

EL SOCIALISTA

N.º 567 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1993

Pablo Iglesias, fundador



EN PORTADA

Una ponencia para la reflexión

TRIBUNA

Debate abierto

Felipe González

LA CARTA

Un Congreso para las ideas

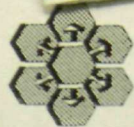
Alfonso Guerra

ESPECIAL

Texto íntegro Ponencia-Marco



DIRECCION Y GESTION INTEGRAL DE LA AGRUPACION LOCAL



CURSO DE FORMACION A DISTANCIA



SECRETARIA DE FORMACION
C.E.F. - PSOE

Las personas interesadas en este curso que deseen informarse más ampliamente de sus contenidos y la forma de inscripción deben dirigirse a: Secretaría Federal de Formación del PSOE. Ferraz, 70. 28008 Madrid. Teléfono (91) 582 04 51. Fax (91) 582 04 46.

FUNDACION
Jaime Vera

La Carta

Por Alfonso Guerra

Un Congreso para las ideas



Los Congresos Federales han constituido tradicionalmente una ocasión propicia para dinamizar el debate en el seno de nuestra Organización, una oportunidad para examinar el balance de los últimos años, aportar iniciativas que den respuestas a las nuevas realidades e incorporarlas decididamente al desarrollo de la acción política socialista. Es esta una tarea que ha marcado el devenir histórico del Partido Socialista y que, singularmente durante las últimas décadas, le ha permitido convertirse en el instrumento político que, conectando con las expectativas y demandas de los ciudadanos, articula una mayoría social de progreso en nuestro país.

La convocatoria del 33 Congreso Federal del PSOE, para los días 18, 19 y 20 del próximo mes de marzo, responde a esta inquietud y adquiere una importancia excepcional en razón de que atravesamos por un período de profundas y aceleradas transformaciones, tanto en el orden mundial como en la diversidad de realidades nacionales. Los socialistas estamos obligados, probablemente más que nunca, a llevar a cabo un debate sereno, riguroso e intenso que nos permita redefinir los elementos de nuestro discurso y de nuestra estrategia y proyectarlos al logro de los objetivos de progreso y solidaridad que los ciudadanos nos demandan.

Así pues, durante los próximos meses a todos los socialistas nos compromete la responsabilidad de contribuir al éxito del esfuerzo por hacer posible que los resultados del 33 Congreso Federal estén a la altura del empeño que nos hemos marcado, que no es otro que el de seguir avanzando en la consecución de las mayores cotas de bienestar e igualdad para todos los ciudadanos.

La ponencia-marco aprobada por el Comité Federal del pasado 22 de noviembre representa el instrumento más adecuado para ordenar y conducir este importante debate y hacer posible que el conjunto de la militancia del PSOE participe del mismo, aportando ideas y propuestas que enriquezcan su contenido y sean capaces de convertirla en el vértice sobre el que se asiente el desarrollo de la acción política, en sus distintas expresiones, de todos los socialistas durante los próximos años. En sus páginas—resultado de un esfuerzo de reflexión y síntesis previa para poner a disposición de todos los militantes un documento con un adecuado nivel de elaboración— se recogen las principales inquietudes y desafíos que hoy atañen al proyecto socialista, así

como las respuestas que se proponen para seguir incidiendo, desde un espacio de progreso, en la orientación de los cambios que están teniendo lugar, rechazando el individualismo insolidario que caracteriza a los planteamientos del neoliberalismo.

En la ponencia se reafirma el compromiso estratégico del socialismo por seguir impulsando decididamente desde el Estado una política dirigida al crecimiento y a la creación de empleo, primera prioridad en una etapa de crisis económica, y una política de solidaridad que haga posible participar al conjunto de la población de los resultados del propio crecimiento. Frente a la intención de aquellos sectores que pretenden convertir al actual ciclo de recesión en una «excusa» para llevar a cabo el desmantelamiento del Estado de bienestar, los socialistas españoles reiteran su apuesta por una sociedad en la que el Estado sea un mecanismo fundamental para la superación de las desigualdades.

El PSOE sigue haciendo del compromiso con el proyecto de la construcción europea el mejor camino para impulsar a nuestro país hacia un horizonte de progreso y prosperidad, a la vez que condición necesaria para asegurar un futuro de paz y estabilidad para nuestro continente.

La ponencia-marco recoge de un modo preferente la decidida voluntad de los socialistas por superar un cierto clima de desconfianza y malestar que caracteriza a la situación política actual en España y adoptar aquellas decisiones que, en contraposición a la actitud irresponsable de algunos sectores, doten de la máxima credibilidad y prestigio a nuestras instituciones democráticas.

Finalmente, en este somero repaso de los contenidos de la ponencia hay que destacar el abanico de propuestas orgánicas destinadas a impulsar un diálogo más fluido y una mayor presencia de nuestro Partido en el complejo entramado social que conforma a la realidad española y a incorporar a nuestra tarea a aquellos sectores que apuestan por la profundización de un proyecto de progreso.

El PSOE ha dado inicio a un camino que le conducirá hasta su 33 Congreso Federal, un momento de singular importancia en la vida de nuestra Organización. Desde estas líneas quiero animar a todos los militantes a participar de este esfuerzo común para hacer de esta cita un auténtico Congreso de las ideas y los propósitos concretos, que es la mejor contribución que podemos hacer para garantizar el vigor del proyecto socialista. ■

OPINION

La Carta

Por Alfonso Guerra..... 3

Tribuna 33 Congreso

Felipe González..... 6

Punto de Vista

Juan Antonio Barrio,
Juan Alberto Belloch,
Josu Montalbán,
Justo Zambrana,
Carlos Martínez Cobo 8
Hilo Directo 14

EN PORTADA

Comité Federal 16

POLITICA

Sus Señorías

Bernardo Bayona..... 28

Noticias 29

INTERNACIONAL

EL Mundo

Javier Solana 30

ESTE PARTIDO

Noticias 32

Aquí y Allá 35

Entre Nosotros

Fundación Pablo Iglesias:

«La historia viva» 36

Sabes qué 40

SOCIEDAD

Reportaje

Mejorar la Universidad 42

La tercera juventud 44

La Ronda 46

CULTURA

Al Día 48

EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias, fundador

N.º 567 DEL 1 DE NOVIEMBRE AL 31 DE DICIEMBRE



Políticos, catedráticos y representantes del mundo sindical han analizado el próximo futuro de la socialdemocracia y la economía en unas jornadas de las Fundaciones Sistema y Jaime Vera.

M. OTERO



Una de las prioridades para subsanar los problemas de nuestra Universidad es formular un nuevo modelo para su financiación.

M. OTERO



M. OTERO

El envejecimiento de la población obliga a articular políticas especiales como el Plan Gerontológico.



M. OTERO

El secretario general del PSOE, Felipe González, abre con un artículo la sección «Tribuna», de «El Socialista», de cara al 33 Congreso.



M. OTERO

EN PORTADA

El Comité Federal del PSOE aprobó por unanimidad la ponencia-marco que servirá de base de discusión en los debates precongresuales que ahora se abren. Asimismo acordó celebrar el 33 Congreso los días 18, 19 y 20 del próximo mes de marzo. El texto de la ponencia ha quedado sustancialmente enriquecido con las aportaciones que a través de distintas enmiendas han realizado los miembros del Comité Federal. Del total de 290 enmiendas presentadas fueron aceptadas 120, de las cuáles 30 son de transacción.



M. OTERO

Javier Solana, ministro de Asuntos Exteriores, analiza la nueva etapa de Europa con la puesta en marcha de la Unión Europea.



M. OTERO

Los partidos socialistas de la CE ya han aprobado el programa común con el que concurrirán a las elecciones al Parlamento Europeo de 1994.

Dirección: Comisión Ejecutiva Federal. **Redactora jefe:** Angeles Puerta. **Redacción:** Ana Checa, Victoria R. Lira.

Colaboran: Ana Munguía, Angel Luis Inurria, Eduardo G. Rico.

Confección: María García. **Fotografía:** Miguel Otero. **Archivo y Documentación:** Esteban Pulgar.

Administración: Herminio Alonso. **Redacción y Administración:** Santa Engracia, 165. 28003 Madrid. **Teléfonos:** 534 87 40-534 89 16. **Fax:** 534 90 20. **Edita:** El Socialista, S.A. **Distribuye:** L. A. Distribución. **Depósito Legal:** M. 8845-1977.

En este número, «El Socialista» inicia una sección en la que, en forma de tribuna libre, se van a publicar artículos en los que diversos compañeros expondrán sus opiniones en torno a los temas objeto de debate en el próximo Congreso Federal del PSOE, que se celebrará en Madrid entre el 18 y el 20 de marzo de 1994.

El secretario general socialista, Felipe González, es quien inicia esta nueva sección.

Un debate abierto

Por Felipe González Márquez (*)

Estamos viviendo una época de cambios vertiginosos. La revolución tecnológica, la desaparición de los bloques, la mundialización de la economía, la reaparición de nacionalismos exacerbados, conflictos étnicos, fundamentalismos religiosos, los grandes flujos migratorios, los riesgos del medio ambiente, etc., son algunos de los fenómenos que inciden en nuestro tiempo, generando incertidumbre y malestar.

Tal vez nos cueste comprender y asumir las repercusiones de estos cambios en nuestra sociedad, su incidencia en nuestro propio desarrollo como país y en la configuración del proyecto europeo. Sin embargo, tenemos la responsabilidad política de buscar las respuestas adecuadas sin aferrarnos a fórmulas caducas. Tenemos la obligación de realizar el **cambio del cambio**.

Siempre he concebido el socialismo democrático como un camino. Existe la tentación de convertirlo en una meta seudoreligiosa. En cada tramo de este camino es legítimo preguntarse por la validez de los valores que inspiran el socialismo democrático, preguntarse si aquéllos sirven para identificar nuestros proyectos y nuestro quehacer político y si estos proyectos son comprendidos y respaldados por una mayoría social que protagonice la transformación progresiva de nuestra realidad.

En la historia reciente, nuestro partido ha sabido conectar con las aspiraciones mayoritarias y ha sido posible, de esta forma, sentar las bases de un Estado de bienestar —conseguido décadas antes en otros países de Europa—, modernizar nuestro país —recuperando una parte del atraso histórico—, abrir nuestra economía al mundo, romper nuestro aislamiento político, cooperar con países en desarrollo. La libertad, la justicia social, la solidaridad han hecho camino.

Hoy, ante los cambios que generan incertidumbres, podemos volver a preguntarnos sobre la vigencia de estos valores. ¿Merecen ser defendidas la libertad frente a la intolerancia de todo tipo, la justicia social frente a los ataques a la sociedad del bienestar, la solidaridad entre generaciones o entre hombres y mujeres frente al egoísmo? A mi juicio, sí. Es claro que los valores del socialismo democrático deben inspirar nuestra tarea política, porque las amenazas persisten, sin respuestas suficientes. Ahora bien, su proyección sobre la realidad de ese quehacer político, su traducción en acción política, ¿es la misma que hace treinta o cuarenta años o, si se prefiere, una década? Creo que no. El mundo ha cambiado y para conseguir los objetivos de mayor libertad, justicia social, solidaridad, hay que hacer cosas diferentes.

Y en este tiempo hay que empezar por añadir a los valores clásicos del socialismo democrático uno con frecuencia minusvalorado en la acción política: el valor de la responsabilidad. Responsabilidad respecto de nuestras propuestas para transformar las ideas en realidad social. Ideológicamente, puede proclamarse la solidaridad, la justicia social, pero si no se asume socialmente la responsabilidad de estas ideas, se generan frustraciones y se provoca el alejamiento de los ciudadanos.

Poner el acento hoy en la responsabilidad de los proyectos que proponemos es la condición del apoyo mayoritario. En época de cambios hemos de demostrar que los valores del socialismo democrático pueden inspirar nuevas respuestas a los problemas que vive nuestra sociedad.

El paro creciente es la mayor preocupación de la sociedad española y de la sociedad europea. A su solución hemos de dedicar nuestro tiempo y nuestro esfuerzo. Crear empleo, me-

mejorando la capacidad de competir y que ello permita un funcionamiento correcto de lo que llamamos Estado de bienestar, son los tres desafíos íntimamente ligados a los que los socialistas debemos responder. Si no somos capaces de competir en una economía abierta y mundializada, el paro continuará y el Estado de bienestar se hará insostenible.

Así las cosas, sólo hay una forma de enfrentar este problema: proponerse, simultáneamente, crear empleo y mejorar el funcionamiento del Estado de bienestar. Es un enfoque ofensivo y ambicioso, pero también sensato y realista, pues empleo y bienestar son dos caras de una misma moneda. Es, además, un enfoque que requiere coraje político, ya que se basa en la mejora de la competitividad, que se contempla como un concepto extraño a nuestras ideas. Por esto es un enfoque que exige que todos —responsables políticos, empresarios y trabajadores— comprendamos que en la década de los noventa la clave es la competitividad.

Nuestra economía es una economía abierta al mundo, abierta a la competencia. En este contexto, y junto al interés contradictorio empresario-trabajador —que no es otro que el interés salario-beneficio—, hay otro que no es tan contradictorio: el interés de sacar adelante a las empresas españolas en su competencia con empresas situadas en países emergentes al desarrollo o en cualquier país industrializado, que son más productivas, más competitivas que las nuestras. Este enfoque debe formar parte del pacto social al que queremos llegar con empresarios y sindicatos. El trabajo es hoy un bien escaso y lo es por razones estructurales y por razones de avances tecnológicos. Las soluciones exigen transformaciones del mercado de trabajo. ¿Qué se nos puede pedir a Gobierno, empresarios y trabajadores? Que sin dilación hablemos de políticas concretas. De flexibilizar el mercado de trabajo para facilitar que las empresas contraten y conseguir que se comprometan a hacerlo; de crear contratos de aprendizaje y contratos de trabajo a tiempo parcial; de desarrollar políticas de capacitación para actividades en las que exista una oferta de trabajo insatisfecha; de reformar los servicios públicos de empleo; de regular

las empresas de trabajo temporal y etc., etc.

También hay que estudiar a fondo la cuestión del reparto del trabajo, teniendo siempre en cuenta que la única forma razonable de abordar este debate es pensar en términos de cómo las empresas pueden competir mejor. Obviamente, si el reparto de trabajo reduce la competitividad, creará más problemas y más paro.

Si no se amplía la base productiva de nuestro país, si no ganamos la batalla de la competitividad, ¿de dónde vamos a sacar los recursos para sostener un esquema de solidaridad social? Si el sistema productivo no es lo suficientemente eficiente para facilitarnos el ejercicio de la equidad o de la solidaridad, todo lo que digamos se lo llevará el viento.

Además hay que hacer un esfuerzo por combatir las irregularidades y usos fraudulentos en los ingresos y en los gastos del Estado. Para que la protección social funcione hay que limpiarla de impurezas y renovarla. Hay que hacer el acceso a ella más riguroso y su gestión más eficiente.

Hay que hacerla también más equitativa; es decir, dirigida a proteger más a quienes más lo necesitan. Todo ello con la finalidad de aumentar la responsabilidad de los ciudadanos en su gestión. No podrá haber Estado de bienestar si la responsabilidad de tenerlo no es compartida entre la Administración y la sociedad. Responsabilidad. Insisto mucho en esta palabra. Cuando las sociedades se acomodan, el sentido de la responsabilidad se diluye. Con la crisis, obviamente, surgen el malestar y la insatisfacción. Pero si no surge también el sentido de la responsabilidad compartida, las soluciones se harán más difíciles. O dicho de otra forma: superar la crisis requiere un esfuerzo de responsabilidad social. Por eso los socialistas debemos reclamar hoy abiertamente el valor de la responsabilidad.

Cuando se nos pregunta «**qué es el cambio del cambio**» debemos contestar que significa esto: la aplicación de los valores de libertad, justicia social y solidaridad a una sociedad que se enfrenta a nuevas situaciones y requiere respuestas nuevas. Las barreras para crear empleo, para aumentar nuestra capacidad de competir, deben ser derribadas. Con ello sentaremos una base sólida para una sociedad solidaria viable. ■

(*) Secretario general del PSOE y presidente del Gobierno.

Defender el Estado de Bienestar

Por Juan Antonio Barrio de Penagos (*)

Más allá de la polémica sobre lo que Carlos Solchaga dijo o no en unas recientes jornadas celebradas en Bilbao, creo que debe reflexionarse sobre el funcionamiento actual de los sistemas de protección social.

El sistema debe depurarse de fraudes en la percepción de subsidios o en las declaraciones de invalidez, precisamente para poder dedicar más dinero a quien más lo necesita. Pero el problema no es el fraude. Como recientemente reconocía Marcos Peña, secretario general de Empleo, los 300.000 millones, más o menos, que significan de ahorro las nuevas medidas del Gobierno no van a afectar sólo a los defraudadores. El problema es, por tanto, no de los que explican las cosas como un recorte duro, pero necesario, sino precisamente de los que haciendo de la necesidad virtud aprovechan para definir nuestra situación actual como de subprotección.

Mientras tanto, y en aras de restablecer un impulso para la economía productiva, se acuerdan medidas bastante similares, en el fondo, a las tan denostadas (antes del 6 de junio) vacaciones fiscales para las empresas que acordó el Gobierno de Euskadi. ¿Hay alguna garantía de que esto signifique más inversión? ¿No será más bien utilizado por las empresas para desgravar y reaparecer con otro nombre? Muchos piensan que sí y algunos que no hay más remedio, «porque hay que crear empleo como sea». Y aquí seguimos con los problemas para nuestros ultraliberales (aunque, ¡ojo!, a todo hay quien gane: para Aznar y Cuevas, Solchaga es un peligroso socialdemócrata intervencionista).

Creo que tanto la creación de empleo como la salida de la crisis deberían ser uno de los grandes debates del XXXIII Congreso del PSOE. Exponiendo cada uno sus opciones, si



Debe reflexionarse sobre el funcionamiento actual de los sistemas de protección social.

M. OTERO

las hay. No hay duda de que si queremos otra salida de la crisis, el XXXIII Congreso es una buena oportunidad para intentar diseñarla. Quizá el control democrático del mercado pueda dejar entonces de ser una utopía lejana, o por lo menos el motivo de una pregunta sarcástica, si empezamos por creérselo —y defenderlo— nosotros mismos. ■

(*) Secretario de Formación de la Federación Socialista Madrileña.

El «cambio del cambio» en Justicia

Por Juan Alberto Belloch (*)

En estos tiempos en los que todos hablamos del «cambio del cambio», sin duda se hace necesaria una reflexión a la que no sólo debemos apuntarnos todos aquellos que, aun desde la posición de independiente, como es mi caso, nos hemos comprometido con el proyecto socialista. Es más bien una reflexión que reclama la contribución de toda la sociedad. Y es que, posiblemente, sea en el mundo de la Justicia en el que desde hace ya algún tiempo vengo hablando de un primer y segundo cambios, donde esa necesidad del «cambio del cambio» encuentre su encaje más perfecto.

El primer cambio, que se inició en la transición de nuestro país a la democracia, afrontaba la adaptación global del sistema jurídico a un sistema democrático. Esta com-

pleja adaptación recibía un impulso decisivo en la época de un Gobierno socialista que afrontó su propio «cambio» de la situación para conseguir que nuestra sociedad se integrara plenamente en el mundo moderno. Aunque éste todavía no ha concluido. Que aún hoy sea tan discutido el derecho de una mujer a tener la última decisión sobre un embarazo no deseado muestra cómo la modernidad no ha sido asumida por todos los estamentos de nuestra sociedad.

Ahora, sumidos como estamos en una profunda crisis, que no es sólo de nuestro país, sino que afecta a todo el mundo, y que no es sólo económica, sino que hunde también sus raíces en aspectos políticos y culturales, es cuando se hace necesario ese segundo cambio al que se aludía.

Este, complementario del anterior, debe buscar su reflejo en la realidad misma de la Justicia. Urge la necesidad de que los ciudadanos perciban su Justicia como una empresa ágil, eficaz y eficiente, que sea capaz de ofrecerle un servicio de calidad. Pero ese cambio, que necesariamente debe implicar a todo el conjunto de los agentes sociales, puede quedarse en nada si no se basa en la participación activa de los ciudadanos en los propios mecanismos de la Justicia. O si no somos conscientes, a la vez, de la necesidad de afrontar un profundo cambio cultural en nuestra manera de hacer las cosas y ver los problemas a la hora de utilizar unos recursos que siempre van a ser escasos.

Precisamente por la propia limitación de los recursos, y enlazando con ese imprescindible cambio de mentalidad, no estaría de más asumir que la Justicia no debe ser más que un sistema útil para resolver los conflictos que no puedan encontrar solución por otras vías. La intervención de la justicia estatal debe restablecerse como algo extraordinario, evitando que los pleitos lleguen a erigirse en elementos ordinarios de la vida cotidiana. A nadie le puede escapar que una sociedad que todo lo fiase en las decisiones judiciales no sólo se condenaría eternamente a tener una mala Justicia, sino que, además, viviría en un estado de permanente frustración, en un estado de crispación que atentaría contra cualquier posibilidad de buen funcionamiento. Es por ello absolutamente necesario que la cultura del pacto, el

arbitraje, desplace la cultura del litigio y de la confrontación, y es tarea ésta que no sólo involucra a los usuarios, sino a los mismos profesionales del Derecho.

Igualmente, desde todas las instancias implicadas en la órbita del Derecho tenemos la obligación de asumir un esfuerzo de claridad legislativa. No podemos olvidar que los ciudadanos tienen derecho a esperar de los profesionales resoluciones comprensibles y equitativas, cuestiones que están estrechamente relacionadas, porque, ¿cómo podríamos saber si es equitativa si no la comprendemos? Es un hecho que las resoluciones judiciales se suelen envolver en un lenguaje tal que a veces sus conclusiones ni siquiera pueden ser entendidas por un experto. Y la consecuencia es que cuando algún profesional hace un esfuerzo de claridad se encuentra con que los ciudadanos piensan definitivamente que la cosa no va con ellos y optan por dar la espalda a aquello que les parece tan ajeno.

Si es imprescindible la participación del



Los ciudadanos deben percibir la Justicia como una empresa ágil, eficaz y eficiente.

ciudadano en los mecanismos de la Justicia, en esa dirección precisamente apunta uno de los principales proyectos del Ministerio de Justicia, la instauración del Jurado.

Cuando digo que ésta será la legislatura del Jurado es no sólo por tratarse de una obligación constitucional que no puede ser demorada por más tiempo, sino porque entiendo que ésta es la institución óptima para incrementar la confianza del ciudadano en la Justicia. La experiencia de juzgar se convierte en decisiva a la hora de entender los mecanismos de la Justicia. Esta experiencia se

► var adelante decididamente en aras a perfilar un nuevo modelo, una definición de un Ministerio de Justicia no sólo para este momento en el que vivimos, sino para avanzar ya en el siguiente siglo. ■

(*) Ministro de Justicia.

El camino de la izquierda

Por Josu Montalbán Goicoechea (*)

Coinciden casi todos los pensadores en la opinión de que vivimos tiempos de penuria ideológica, razón por la cual la sociedad es cada vez menos receptiva y solidaria y los gobernantes más pragmáticos. Las distancias entre derecha e izquierda se muestran cada vez más reducidas. La revolución como sistema no sirve a unos ni a otros, y la transformación de la sociedad actual se sueña como un devenir lento, basado en pequeñas conquistas emprendidas por tenaces luchadores que no sufren grandes deterioros a lo largo de la lucha porque consideran que sólo el diálogo y la palabra, hábilmente usados en cómodos despachos, pueden llevarles a la victoria. Permiten estos comportamientos varios factores: la aceptación mostrada por los líderes de la izquierda del sistema capitalista de libre mercado, las mejoras sociales ya conseguidas, la apatía de los más jóvenes, la prevalencia de las tesis economicistas sobre las estrictamente sociales, la falta de estabilidad de las estructuras mundiales, etc.

Todos estos factores, unidos al derrumbamiento de las dictaduras del Este —falsas representaciones durante mucho tiempo de la izquierda mundial—, han permitido que la derecha alce ufana su voz con un «ya lo decíamos nosotros» ante el cual calla la izquierda, dando a demostrar una cierta incapacidad para remontar el vuelo.

Ante el general estupor se anuncia que la economía de libre mercado es un maravilloso descubrimiento sin haber articulado aún los medios de regulación imprescindibles para que dicha economía no desborde la capacidad de comprensión de los ciudadanos. Dan-

do un giro de 360 grados se predica la privatización como mejor fórmula para resolver la crisis; el sistema fiscal no se desarrolla en base a las necesidades de los desfavorecidos y no se nombra la solidaridad como principio generador de la justicia. Mientras esto ocurre, la sociedad sufre las consecuencias de la apatía generalizada, admitiendo estoicamente que cualquier decisión es consecuencia de la complicadísima economía mundial.

Pero, ¿cuál es la solución? La economía de libre mercado se inventó para que el dinero se moviese y de ese modo generase riqueza. ¿Sirve para algo que se genere riqueza si ésta no revierte a la sociedad en su conjunto? ¿Cómo conseguirlo? Sólo a través de los impuestos es posible. Y para que éstos sean justos han de seleccionar en quién ponen mayor incidencia. El principio de igualdad debe tenerse en cuenta a la hora de analizar los resultados de la política fiscal.

Y privatizar, ¿para qué? ¿Es suficiente razón la tantas veces esgrimida del abaratamiento del costo de los servicios? No. España es buen ejemplo de que la sanidad, educación y Seguridad Social constituyen el más firme tesoro que puede mostrar un Estado para superar las desigualdades. Las empresas públicas, afectadas por la crisis actual, adquirieron tal condición, en muchos casos, para remediar su caída mortal. Ahora, si se reclama su privatización, se hace, sobre todo, porque lo público no participa de la moda.

A lo largo de los tiempos se ha ido generando una dualidad entre izquierda (iniciativa pública) y derecha (iniciativa privada) que ha ocultado las fundamentales razones por las que una y otra han apoyado sus opciones. Lo público no tiene por qué ser lo más barato. Su función social prima sobre su ahorro económico. El Estado debe garantizar unas prestaciones mínimas y la definición de éstas debe ser la diferencia entre la izquierda y la derecha.

La izquierda española, que adolece de los mismos déficit que la izquierda en general, está obligada a reinventarse, dado que no es capaz de redefinirse. Con el principio básico de que cada ciudadano es mucho más que un estricto número y que la economía es importante cuando sirve a la Humanidad, pero se convierte en un mero juego diabólico cuando quienes la administran pretenden hacer de



Las dictaduras del Este han sido falsas representaciones de la izquierda mundial

ARCHIVO

ella el principio y fin de todas las cosas. La izquierda política tiene la obligación de articular cuál es el papel del Estado ante los ciudadanos. Revitalizar algunos conceptos deteriorados —igualdad, justicia, solidaridad—. Debe dar sentido a la libertad para que nadie la use como coartada. Y nadie saque conclusiones fáciles. El principal problema que aqueja a la izquierda se deriva de haber aceptado los tradicionales instrumentos de la derecha. Aunque parezca maniqueísmo, hay buenos y malos. Cuando la derecha predica que no existen estas distinciones, lo hace para redimir a los «malos», que, en la mayoría de los casos, suelen estar de su parte. ■

(*) Diputado foral de Bienestar Social de Vizcaya.

¿Contratos blindados en el sector público?

Por Justo Zambrana (*)

Durante las últimas semanas, la opinión pública ha podido seguir el debate sobre la existencia de los denominados contratos blindados en el sector público. A diferencia de otros debates planteados por los

grupos de oposición o por medios de comunicación, éste ha sido fruto de una autocritica o autoexigencia del Gobierno socialista y del PSOE. No es admisible que privilegios de esa naturaleza se produzcan en el ámbito de lo público. Sentada esta premisa es necesario analizar el hecho en sus justos términos, ya que, como veremos, la oposición ha sobredimensionado un asunto que no tiene el calado que se le atribuye. Por eso conviene precisar algunos puntos.

El primero de ellos es que en la Administración propiamente dicha no existen los denominados contratos blindados. Existen fórmulas de protección o «blindaje» en los entes y empresas públicas. Y en éstas tampoco han revestido un carácter masivo.

El segundo es que la mayor parte de los blindajes existentes son muy blandos, ya que ni siquiera alcanzan los límites previstos en el artículo 56 del Estatuto de los Trabajadores (cuarenta y cinco días por año trabajado). No parece correcto hablar en tales casos de «blindaje», ya que por ello suele entenderse la existencia de cláusulas sobreprotectoras o disuasorias para la ruptura del contrato.

El tercero es que la mayor parte de estos contratos con cláusulas de protección afectan a profesionales del mundo económico y empresarial sin ningún tipo de connotación política. Las cláusulas puestas en práctica en la empresa pública en nada difieren de las aplicadas en la empresa privada durante los años de expansión económica.

El cuarto es que todas estas aclaraciones no impiden el reconocimiento de que se han producido algunas situaciones de claro abuso por parte de algunos directivos de empresas públicas.

Tanto el secretario general del Partido y presidente del Gobierno como el vicesecretario han manifestado públicamente su radical oposición a la prolongación del fenómeno. El ministro para las Administraciones Públicas, asimismo, se ha referido a sus características en varias comparecencias. El Gobierno, por tanto, regulará el asunto en un futuro inmediato.

Parece razonable que tal regulación se produzca bajo unos criterios de equilibrio que eliminen todo tipo de abusos, pero no

► supongan por ello dejar a la empresa pública en absoluta inferioridad de condiciones frente a las empresas privadas en la captación de profesionales cualificados.

Por ello, desde mi personal punto de vista, primero las cláusulas indemnizadoras, en caso de rescisión de contrato de las empresas del sector público, deberán atenerse a lo previsto con carácter general en el Estatuto de los Trabajadores, como máximo; segundo, cuando los gestores de empresas públicas o de la Administración tengan reserva de plaza y trabajo en las mismas, la indemnización no debería establecerse, y tercero, los responsables máximos de entidades públicas prestadores de grandes servicios públicos deberían eliminar o reducir a un mínimo los porcentajes de «blindaje» de sus propios contratos por el efecto demostración que los mismos suponen.

Estos, o criterios análogos, son los que la Administración socialista establecerá en las próximas semanas, contribuyendo, sin duda, a clarificar y solucionar un fenómeno que afecta sólo a algunas decenas de personas y que ha cobrado un fuerte voltaje político últimamente. Su importancia radica en el efecto «escaparate» que algunos abusos hayan podido suponer. El Gobierno puso el problema sobre la mesa y el Gobierno lo resolverá en breve. ■

(*) Secretario de Estado para la Administración Pública.

«Espectros de Marx»

Por Carlos Martínez Cobo (*)

El filósofo francés **Jacques Derrida** acaba de publicar un libro titulado «**Espectros de Marx**» cuyo punto de partida fue una serie de conferencias pronunciadas en la Universidad de California. **Derrida** no es marxista y nunca lo fue. Sin embargo, ha levantado su voz para denunciar «ese orden mundial nuevo» cuyo discurso a la moda es el entierro definitivo de **Marx**, natural-

mente entre los escombros del muro de Berlín, cuando lo que desapareció en esas ruinas, desde entonces célebres, fue una discutible y discutida interpretación de **Marx**, el llamado modelo comunista, con todos sus monstruos: bolchevismo, leninismo, estalinismo, maoísmo... Y hoy se canta con más fuerza —ya se cantaba antes— «*el advenimiento del ideal de la democracia liberal y del mercado capitalista en la euforia del fin de la Historia*».

Es lo propio de los filósofos saber enunciar con claridad lo que los demás sólo perciben confusamente. Así es como al leer a **Jacques Derrida** me di cuenta de que aquellos espectros de **Marx** que flotan por Occidente también poblaban de alguna manera rincones de mi mente. Que interpelaban esa cultura socialista que nunca consideró el marxismo como un dogma, que recordaban otros valores del marxismo, aquellos que heredamos (heredar ideas es escogerlas para hacerlas vivir, dice **Derrida**) de hombres como **Besteiro**, aunque se nos hubiese dicho una y otra vez que el ilustre catedrático tenía una concepción bastante simplista del marxismo. Eran, son, espíritus de **Marx**, puede que no sólo de él, pero también de él y con una fuerza casi romántica, pero imperativa: la justicia social, la libertad, todas las libertades, la solidaridad humana. Un marxismo como moral, dijo un día **Aranguren**.

Y otro espectro, el espíritu de análisis crítico, un método «abierto a su propia transformación, a su reevaluación», a su permanente metamorfosis, a su renovación diremos hoy, puesto que está de moda la palabra. Todo lo contrario de los dogmatismos inmovilistas.

Pero **Marx** ha pasado a la Historia, como se suele decir. Entonces, ¿con el marxismo qué?, pregunta **Derrida**. «*Dónde va el marxismo. O sea, también dónde conducir al marxismo, dónde conducirlo interpretándolo, lo que no puede ser sin transformación, y no dónde puede conducirnos como es hoy o como ha sido*». Entendámonos. **Derrida** no quiere jugar con **Marx** contra el marxismo para neutralizar sus imperativos políticos, «alegando en la exégesis tranquila de una obra clásica». Para él quedan vivas las implicaciones filosófico-políticas de los valores más arriba aludidos.

Derrida nos invita a echar una ojeada al pa-

norama mundial contemporáneo. Un mundo en el que «*nunca la violencia, las desigualdades, la exclusión, el hambre y, por consiguiente, la opresión económica han afectado a tantos seres humanos en la Tierra*». Con sus nuevos opios del pueblo añadiré yo: guerras de religión y nacionalismos exacerbados. Interpretaciones marxistas golfas en mentes de tiranos paranoicos, que se decían sus únicos discípulos, no resolvieron los problemas que **Marx** denunciaba. Pero su fracaso no justifica que el capitalismo liberalista (el de **Reagan** y **Thatcher**) se presentase como el ideal definitivo para el hombre «*del fin de la Historia*». La Crisis, con C mayúscula, la de hoy, no es accidental, es la crisis del capitalismo, cuyo carácter internacional le impone el marco geopolítico mundial nuevo que es el nuestro. O sea, que su solución no está sólo en España, en Europa o en Occidente. Está en otro tipo de organización del mundo. Nuestro Estado de bienestar, ese Estado de democracia social que tanto ha costado conseguir a las fuerzas de izquierda en general, y entre ellas, y sobre todo, a los socialistas, depende hoy del nivel de protección social, del salario, de la educación, de la salud de los productores del Tercer Mundo... y de los antiguos países del Este. El problema de la competitividad se plantea o se planteará no entre los países de Occidente, sino, sobre todo, entre éstos y aquellos en los que el capitalismo, libre de trasladar sus fondos, puede producir barato, aprovechándose de una mano de obra en situación próxima a la de los trabajadores del siglo XIX en Europa. Cómo entender que sólo Occidente consuma no ya el fruto de su trabajo, cada día más problemático por su menor competitividad, sino también todo aquello que se fabrica a bajo precio de coste en Asia y Latinoamérica o en los países del Este. Valga el ejemplo del turismo. Hoy resulta barato para los europeos viajar a Turquía o al Vietnam, como lo era para los mismos veranear en las playas de la España franquista hace veinticinco años, cuando los propios españoles no podían gozar de ellas.

Se me ocurre entonces que todavía queda espacio para el socialismo, el que habitan los espíritus de **Marx**, como le habita el sentido humanista de **Fernando de los Ríos**, impregnado de krausismo. O el sencillo «sentimien-

to» de otro compañero (qué bonita es la palabra «compañero») que no era marxista: **Indalecio Prieto**. Para resolver esa crisis que no sabe resolver, por esencia, el capitalismo, puesto que él mismo «*es*» la crisis, hay que pensar «*internacional*». O sea, que el porvenir del socialismo está en un compromiso internacional que mejore la situación de todos quienes trabajan en tantas partes del mundo sin gozar del Estado de bienestar al que tienen derecho, que puedan consumir lo que



ARCHIVO

Carlos Marx
ha pasado
a la
Historia.

ellos producen, que vivan en casas decentes, que tengan acceso a una educación igualitaria y a una asistencia sanitaria normal y, en muchos casos, que puedan comer. Esta visión de un nuevo orden mundial, «*otra internacional*», de un nuevo tipo, como dice **Jacques Derrida**, puede parecer utopía. Puede que sí, pero, ¿qué vale una ideología como la nuestra sin su parcela de utopía? No menos lo eran las aspiraciones de **Pablo Iglesias** en la sociedad del último cuarto del siglo XIX. El socialismo tiene, pues, una tarea a largo plazo, deberes para el siglo XXI, proyectos para nosotros y para nuestros hijos. Pero primero tenemos los socialistas que convencerlos de ello.

Y, mientras tanto, ¿qué hacer hoy? ¿Cómo vivir la crisis, cómo enfrentarnos con los problemas que nos crea el capitalismo? Pues obrando, gestionando, si se quiere, con rigor e imaginación para que ésta pueda ser atravesada con el menor coste posible por las capas sociales —¿me atrevo a decir clases sociales?—, las más desfavorecidas, tratando de ser fieles a la justicia y a la solidaridad... otra vez, los «*espectros de Marx*».

(*) Militante socialista.

Un esfuerzo de todos.

Como socialista y joven que soy, comprendo día a día la tarea en la cual el Gobierno se tiene que desenvolver. Problemas, trabas, críticas, desprestigio, malas observaciones, odiosas comparaciones, etcétera.

Mi padre, un jubilado de 69 años, me pregunta alguna vez si de verdad creo que hay una salida a la actual crisis por la que estamos atravesando. Y le contesto, no porque sea mi padre, sino porque así lo siento, que si vive el tiempo suficiente lo podrá ver por sí mismo. Sobre las pensiones, le hago ver que, como dice el refrán, un grano no hace granero, pero ayuda al compañero. Y es que ésta es una tarea de todos, pensionistas, parados, trabajadores, empresarios, representantes políticos, todas las clases sociales en general debemos ahora, más que nunca, arrimar el hombro, porque sin ese grano de cada uno va a resultar más difícil salir de la crisis. Si queremos salir de ella y dar un paso adelante, debe ser con el esfuerzo de todos, no de unos pocos.



M. OTERO

Pero también hay que ser responsables. Debemos luchar contra el fraude a la Seguridad Social. No debemos consentir que un parado, aún conociéndole, cobre el subsidio de desempleo y trabaje por otro sitio. No podemos hacer oídos sordos a tantos ejemplos que a diario vivimos y conocemos, porque si así lo hacemos estamos colaborando a agrandar la crisis y a darle la razón a los que no la tienen.

Javier Bobadilla
Elche (Alicante)

Etiquetas. El Partido es patrimonio de todos los militantes, no sólo de los líderes consagrados. La fortaleza y el reconocimiento constitucional que tengan los partidos es la clave de la estabilidad del sistema democrático. Siendo así no se puede andar tirando piedras al propio tejado, que es el conjunto del Partido, por sus propios militantes, por muy consagrados que estén.

En las Agrupaciones se dialoga y se exponen las preocupaciones y los puntos de vista de cada cual, pero cuando lo hacen miembros significativos del Partido hay que tener un tacto especial para saber lo que se dice y cómo se dice. Los términos «derecha» o «izquierda» son etiquetas que es muy fácil utilizarlas dialécticamente según convenga en cada momento. Pero no forzosamente coinciden siempre esas etiquetas con las personas, por mucho carnet de partido que tengan.

Al Gobierno actual, en minoría parlamentaria, no le queda más remedio que buscar apoyos para alcanzar estabilidad, aunque la política de pacto y diálogo es algo a lo que siempre ha estado abierto el Partido y ha practicado. Pero surge aquí el dilema.



M. OTERO

Por lo visto, si se negocia con los nacionalistas el Partido se va hacia la derecha y si lo hace con IU, a la izquierda. Sin querer, ya nos han salido aquí las dos etiquetas clásicas.

Por eso, ante esta situación lo mejor es poner un ejemplo. Así, la nación en su conjunto es similar a una gran empresa única donde existe una dirección, que es el Gobierno, y un capital, que somos todos los ciudadanos, agentes sociales, instituciones, etc. La dirección tiene que negociar con su capital humano para que la empresa funcione. Es decir, lo mismo que un Comité de Empresa negocia con la dirección de una fábrica para sacar su convenio, sin que ello suponga ser más de izquierdas o de derechas.

Por tanto, es muy difícil saber quién es más de izquierdas y quién lo es menos. Que cada cual recapacite y piense que si está libre de culpa, que arroje la primera piedra.

Salvador Cañones Gámez
Linares (Jaén)

Ausencia de veteranos.

Desde estas páginas, el grupo de Veteranos Socialistas de Málaga quiere rendir homenaje a la memoria de **Francisco Jiménez García** y **Miguel Martínez Fuentes**, dos compañeros recientemente fallecidos en esta provincia. Ambos, afiliados al PSOE a comienzos de la década de los años treinta, de-

Reflexiones

Analizando la forma y el fondo de cómo van discutiendo los hechos dentro y fuera de nuestra organización, mis reflexiones se basan en dos de las trampas que atisbo desde la apreciación que ofrecen los acontecimientos que se suceden día tras día. Una de ellas es el énfasis que determinados medios de comunicación están poniendo en hacer ver que nuestra situación es de enfrentamiento y división. No nos dejemos engañar por quienes sólo buscan nuestra desunión, pues estos mismos saben muy bien los excelentes resultados que da el dividir, método incuestionable para vencer. Se emplea con asiduidad y machaconería la diferenciación entre guerristas y renovadores, y es en este punto precisamente donde debemos ser contundentes para coincidir en afirmar que aquí nadie ha



M. OTERO

de arrogarse la exclusividad de la renovación, ya que es fácil deducir que ni un solo socialista, y desde luego ningún ciudadano, se ancla en el ostracismo de la involución. Por tanto, hagamos extensiva a la generalidad esa voluntad de cambio y renovación, ya que el progreso y la vida misma nos lo imponen inexorablemente. Es necesario entrever la sutil falacia que suponen esas denominaciones y más cuando se fomentan con tanto empeño desde los medios de comunicación. Otra encerrona muy sagaz es esa facilidad que dan a todo aquel que esté predispuesto a manifestar en la prensa lo que sólo debiera dilucidarse internamente,

dejando bien a las claras nuestras diferencias, lo que no habrá de reportarnos más que perjuicios. Los que lo propician deben sentirse muy satisfechos de tanta inocencia, simpleza e ingenuidad de las que algunos hacen acopio y gala sin límite. Aquí no debe haber ni guerristas, ni renovadores, ni audaces voceros, sino socialistas innovadores de buenas ideas, renovadores de actitudes y propiciadores de comportamientos ejemplares, que cultiven la discreción y la prudencia como forma de respeto hacia quienes hemos asumido que lo contrario es lo peor que se puede hacer por el Partido Socialista.

Carmen Tascón
Gijón (Asturias)

fendieron el gobierno legítimo de la República y sufrieron también, como tantos otros, la crudeza del régimen dictatorial que durante cuarenta años asoló nuestro país. Son, sin duda, un ejemplo de fiel militancia y entrega a la causa del socialismo democrático. Por ello, recordando la máxima que dice «los socialistas no mueren, se siembran», manifestamos nuestra esperanza de que esas semillas fructifiquen.

Adolfo Fajardo Martín
Torremolinos (Málaga)

Aleluya. No es para menos la gran alegría que deben tener los Jefes de Estado y de Gobierno de la CE al conseguir, tras la reciente ratificación de Alemania, la puesta en marcha del Tratado de la Unión Europea. Merecen por ello el agradecimiento y el aplauso de los europeos que tenemos fe en el Tratado de Maastricht.



M. OTERO

La Unión Europea permitirá una Europa más unida, más abierta al mundo, más solidaria, más habitable y más democrática. Y cómo no tener también un pensamiento de agradecimiento especial para el jefe del Gobierno español por haber contribuido a hacer posible tan magna obra. Pues sí, lo tengo y deben tenerlo todos los españoles... y muy profundo. Se lo merece

Juan Segura Cerezo
Murcia

Reportaje

Unanimidad en



torno al debate



El Comité Federal del PSOE, en su reunión del pasado 22 de noviembre, ha aprobado por unanimidad la ponencia-marco que servirá de base de discusión en los debates que toda la organización socialista llevará a cabo de aquí a la celebración del próximo Congreso. A juicio del secretario general, **Felipe González**, la Ponencia «es la más concreta y con mayor contenido ideológico de todas las elaboradas, desde 1977 hasta hoy».

M. OTERO

Reportaje

Como quedó patente en las intervenciones de los miembros del Comité Federal, el texto aprobado cumple el requisito principal para el que ha sido elaborado: servir como instrumento de debate y discusión en las Asambleas y Congresos Provinciales que tendrán lugar en los próximos meses en el seno del PSOE.

La Comisión redactora de la Ponencia, compuesta por **José María Benegas, Ludolfo Paramio, Francisco Fernández Marugán, Raimon Obiols y José María Maravall**, ha realizado el esfuerzo de recoger la pluralidad de opiniones que hay en el PSOE y ha dejado cuestiones abiertas en el sentido de que se propongan diferentes alternati-



Felipe González calificó la Ponencia de concreta y con gran contenido ideológico.

vas a las mismas como elementos para su debate.

El documento, que se ha enriquecido con la incorporación de distintas enmiendas, plantea, entre otras cuestiones, los nuevos desafíos a los que se enfrenta el socialismo democrático, la importancia para nuestro país de la Unión Europea y el modelo de Partido, temas sobre los

que el PSOE debe reflexionar para impulsar y renovar su proyecto político.

Tras aprobar la convocatoria del 33 Congreso, que tendrá lugar en Madrid los próximos 18, 19 y 20 de marzo, el Comité Federal pasó a debatir la ponencia-marco. Este debate fue estructurado en dos partes: en la primera se abordó de forma global el documento, siendo valorado po-

sitivamente en las intervenciones de los miembros del Comité Federal, quienes coincidieron en señalar que el mismo servía como base de discusión para el Congreso. En este sentido, el secretario general del PSOE, **Felipe González**, subrayó que la ponencia «es la más concreta y con mayor contenido ideológico de todas las elaboradas, desde 1977 hasta hoy».

M. OTERO



El Congreso

PEPA PARDO

● «Espero que en este Congreso se termine de consolidar el avance hacia la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres con medidas de acción positiva, cuantitativas y cualitativas. Entre estas últimas, la ponencia-marco indica líneas de actuación para los planes de igualdad en temas como la Formación Profesional, los contratos de aprendizaje para mujeres o la reforma del mercado de trabajo. En cuanto a las medidas cuantitativas, en el Congreso del PSOE se va a hablar de que el objetivo es el reparto de responsabilidades dentro del PSOE entre hombres y mujeres al cincuenta por ciento, lo que se denomina democracia paritaria. Este aumento de la participación de las mujeres en el PSOE servirá también de estímulo para crecer en afiliación femenina».



M. OTERO

RAIMON OBIOLS

● «Este debe ser un Congreso de amplio acuerdo, que plantee los nuevos retos del PSOE, no sólo en el corto plazo, sino con una visión amplia, más estratégica y que, en este sentido, implique una innovación clara de puntos de vista. Lo peor que nos pudiera suceder en este Congreso sería la miopía de entrar en un combate de regate corto. Ya se sabe que un partido siempre debe conllevar la discusión de los equilibrios de poder democrático interno, pero esta discusión debe quedar siempre en el segundo plano. Lo primero es innovar y mantener unido al Partido. Lo segundo es lo que hace referencia a las posiciones de grupos y personas dentro del Partido».



M. OTERO



Los miembros del Comité Federal presentaron 290 enmiendas a la Ponencia.

En su intervención ante los miembros del Comité Federal, el líder socialista les transmitió su convicción de que el PSOE puede y debe tener en estos momentos «moral de victoria», porque el trabajo realizado por los socialistas, desde que tienen responsabilidades de gobierno y gestión, «han producido una transformación de enorme magnitud en nuestro país». En su

para...

ANTONIO GARCIA SANTESMASES

● «La tarea más importante de este Congreso es profundizar en el modelo de Partido. La sociedad española tiene la experiencia de que los partidos políticos o tienen un modelo rígido y monolítico o, cuando hay una cierta diferenciación, se acaba en la polarización y la fragmentación. En el nivel de complejidad al que hemos llegado en el PSOE hay que intentar una mínima cohesión y articular la pluralidad, manteniendo la unidad. Este Congreso, por otra parte, debe dar respuestas rigurosas a cuestiones que afectan al impulso democrático, la salida de la crisis económica, la construcción europea y la política autonómica, a la vez que debe servir para debatir sobre las señas de identidad del socialismo».



M. OTERO

CARLOS SANJUAN

● «Es absolutamente necesario que el país siga ganando el futuro y lo gane el socialismo democrático. Por tanto, éste debe ser un Congreso —las bases están en una ponencia-marco abierta para la discusión— en el que seamos capaces de diseñar el proyecto de futuro del socialismo para el siglo XXI. Tenemos que empezar a hacerlo ahora, en unos momentos en los que la sociedad está cambiando y enfrentándose a problemas absolutamente nuevos. Este Congreso, como siempre ha ocurrido, también debe albergar un gran debate y la síntesis de ideas y la integración de todos en un proyecto político que nos permita afrontar todos los retos que tenemos por delante».



M. OTERO

NICOLAS REDONDO TERREROS

● «Este Congreso necesariamente tiene que encarar un cambio de cultura dentro del PSOE; hacer un partido plural y, sin embargo, cohesionado y disciplinado; conseguir que un modelo basado en las relaciones personales se transforme en otro en el que las plataformas estatutarias resuelvan los conflictos políticos; dar una solución satisfactoria a las relaciones entre el Gobierno y el Partido y entre éste y la sociedad. Por otra parte, debemos reflexionar sobre el Estado de Bienestar. No comparto el argumento de que hay que limitar el Estado de Bienestar por la existencia de fraudes. Entiendo que el futuro de éste pasa por hacer una sociedad integrada y basada en la corresponsabilidad de ciudadanos e instituciones».



M. OTERO

▷ opinión, la ponencia debería de hacer mayor énfasis en este aspecto, de forma que reflejase mejor «de dónde venimos y qué hemos hecho en todos estos años». El secretario general del

principios pueden estar viéndose amenazados.

Enmiendas

La segunda parte del debate estuvo centrada en la discusión,



Francisco Fernández Marugán, José María Benegas y Alfonso Guerra durante la reunión.

PSOE insistió en que las resoluciones que adopte el próximo Congreso Federal del Partido deben servir para dar respuesta a los problemas de la sociedad española, en el curso de los próximos cuatro años. Por esta razón, **González** destacó que las propuestas que se adopten deben no sólo orientarse a esta finalidad sino, además, ser realistas, para que puedan ser puestas en práctica desde la responsabilidad de gestión que tiene el Partido Socialista Obrero Español.

Finalmente, **Felipe González** subrayó que el PSOE debe aprovechar el próximo Congreso Federal para «resaltar los valores y las señas de identidad de los socialistas», en defensa de la libertad, la igualdad y la solidaridad, en unos momentos en que en la dinámica mundial estos

una a una, de las 290 enmiendas presentadas al texto de la ponencia-marco por parte de los miembros del Comité Federal. En este sentido, y tal como informó posteriormente el secretario de Organización, **José María Benegas**, se aceptaron 120 enmiendas, de las cuales 30 son de transacción. Con ello, el texto inicial, que ya había sido enmendado previamente por la Comisión Ejecutiva, ha mejorado sustancialmente. Así, de las enmiendas aceptadas unas complementan y otras suplen las carencias que contenía la ponencia, siendo las más significativas, entre otras, la presentada por los compañeros de la Federación de Euskadi, que mejora el capítulo autonómico y la presentada por el secretario general de las Juventudes Socialistas, **Juan Bouza**, en torno a los jóvenes.

POCOS CONFLICTOS

Como todos los órganos de dirección del PSOE, la Comisión Federal de Conflictos tendrá que dar cuentas de su gestión desde finales del 90, en el 33 Congreso socialista. Este balance deja constancia de que a lo largo de estos últimos años la citada Comisión no ha tenido que dilucidar sobre ningún asunto de especial transcendencia. Lo más que ha tenido que atender han sido diferencias por la composición de candidaturas para elecciones locales, discrepancias en el ámbito de algún Ayuntamiento o protestas de militantes en relación a decisiones de Agrupaciones locales, aunque por cuestiones de

carácter menor. En total, esta Comisión, desde el 32 Congreso socialista, ha tramitado un total de 251 expedientes, afectando a un total de 631 militantes. Si se tiene en cuenta la amplitud de la organización del PSOE y la cifra de afiliados del Partido —en torno a 350.000—, se observa, como subraya la Memoria de gestión de esta Comisión, que «este periodo se ha caracterizado por una conflictividad de menor entidad, con escasa transcendencia pública fuera del entorno de la propia organización y con un número de afectados poco significativo».

CONSENSO Y RESPETO

La Memoria de la gestión del Comité Federal durante el período que media entre el 32 Congreso hasta la fecha será uno de los documentos que habrán de debatirse en la cita congresual socialista del mes de marzo.

Según este balance, desde el último encuentro congresual el Comité Federal se ha reunido en diez ocasiones, cuatro de las cuales han tenido carácter extraordinario, y han sido en junio de 1991 y en la primavera de este año en relación con las últimas elecciones municipales y generales. En sus reuniones, el Comité Federal, con sus 196 componentes en representación de toda su estructura territorial, ha analizado las cuestiones que en cada momento han destacado en la escena política y económica de nuestro país y en el contexto internacional. El derrumbe del bloque de la Europa del Este, con sus consecuencias para la izquierda y, en concreto, para el PSOE; el proceso de construcción de la Unión Europea, el pacto autonómico, la situación política, el diálogo con los agentes sociales, la incidencia de la crisis económica y la situación interna del Partido han sido algunas de las cuestiones que han ocupado las discusiones del Comité Federal del PSOE en estos años.

La Memoria de gestión de este órgano de dirección hace constar que estos y otros temas han sido debatidos con intensidad, ya que de media se han contabilizado unas 45 peticiones de palabra en cada reunión. Tan importante número de intervenciones «en un ambiente distendido» y con votaciones muy mayoritarias, según el documento, evidencian que en la mayoría de las ocasiones resulta insuficiente el tiempo que el Comité Federal suele permanecer reunido.

A la vez que se afirma que «el Comité Federal ha conocido un debate general fluido y permanente en un ambiente de consenso y mutuo respeto», el balance de este órgano de dirección socialista precisa que en su seno se han producido numerosas intervenciones respecto a la «inconveniencia de exteriorizar nuestras diferencias fuera del Partido» y la necesidad de «opinar internamente con plena libertad» en una «constante reafirmación de un partido homogéneo pero plural».

La primera recoge una reflexión profunda sobre la construcción del Estado de las Autonomías y los principios que los socialistas deben mantener frente a los nacionalistas en cuanto a la estructuración del Estado y a los principios de solidaridad que deben de imperar en el funcionamiento del mismo. En cuanto a la segunda, tras analizar los problemas que en estos momentos tiene la juventud, aboga por aumentar los recursos destinados hasta ahora a las Políticas de Juventud, al tiempo que apuesta



M. OTERO

La delegación de Euskadi presentó una enmienda que mejoró el capítulo autonómico.

por un pacto social para encontrar una solución al empleo juvenil.

Asimismo, la parte del texto referido a la Unión Europea, que ha sido mejorado con las diferentes aportaciones de los miembros del Comité Federal, reitera que no hay alternativa política al margen del proyecto de construcción europea, al tiempo que destaca el papel fundamental de estabilidad que la Unión Europea debe jugar con respecto al resto de los países del continente para intentar ordenar un nuevo sistema económico y político, ya que en estos momentos existe una enorme incertidumbre sobre los mismos

Reportaje

► tras la caída del muro de Berlín y la desaparición del sistema de bloques.

En relación al capítulo de la Ponencia en el que se aborda el nuevo modelo de partido, uno de los que han recibido mayor número de enmiendas, éste ha quedado abierto en algunas cuestiones, como el modelo de Ejecutiva o la forma de votación en los Congresos, entre otras, para que sean las propias Agrupaciones quienes debatan sobre ellas y aporten las enmiendas que consideren oportunas.

Tras la mejora del texto inicial de la ponencia-marco a su paso por el Comité Federal, éste seguirá enriqueciéndose en las Asambleas y Congresos Provinciales socialistas antes de llegar al Congreso, donde se someterá a un último y definitivo debate para obtener de él las resoluciones que marcarán la orientación política del Partido hasta el siguiente Congreso.

Condena

Finalmente, el Comité Federal condenó el atentado cometido por ETA, ese mismo día, contra el sargento de la Ertzaina **José Antonio Goikoetxea**, que pone de nuevo en evidencia la irracional violencia de esta banda terrorista. Asimismo, al conocerse la noticia de la muerte del joven **Jesús Sánchez Rodríguez** como consecuencia de una brutal paliza a manos de un grupo de «cabezas rapadas», el Comité Federal del PSOE reiteró su rotundo rechazo a los brotes de intolerancia y xenofobia que en los últimos tiempos se están produciendo en nuestro país, sobre los cuales, alertó, hay que estar muy vigilantes. ■



Joan Lerma y José Rodríguez de la Borbolla charlan durante un receso del Comité Federal.

M. OTERO



Las enmiendas presentadas por los miembros del Comité Federal han enriquecido la Ponencia.

M. OTERO



Joan Reventós, junto a Joaquín Almunia y Teófilo Serrano momentos antes de comenzar la reunión en la sede socialista.

M. OTERO

La cita será en marzo

● El Palacio de Congresos de Madrid, donde el Partido Socialista Obrero Español ha llevado a cabo sus últimos Congresos federales, será también el escenario donde tendrá lugar su próxima cita congresual, y las fechas para ésta serán los días 18, 19 y 20 de marzo del 94, según decisión del Comité Federal socialista.

Como quedó establecido en este órgano de dirección, el número de delegados que tomarán parte en el 33 Congreso del PSOE será de 891, en representación de las distintas Federaciones del Partido.

Esta cifra se obtiene de fijar la fecha de cierre del censo de militantes el mismo día en que se reunió el Comité Federal. Habida cuenta de que en esa jornada el cómputo era de aproximadamente 350.000 afiliados y de que se estableció el criterio de designar un delegado por cada cuatrocientos militantes y fracción mayor de doscientos, se calculó en la mencionada cifra los delegados que acudirán al 33 Congreso.

El trabajo del Congreso

Para la labor que desarrollarán estos cerca de novecientos compromisarios, el Comité Federal también acordó el orden del día provisional del encuentro congresual. Este, después del dictamen de la Comisión de Credenciales, dando cuenta del número de delegados acreditados y de delegaciones participantes, se iniciará con la elección de la mesa y la intervención de algunos de los invitados al Congreso, tanto nacionales como extranjeros.

El trabajo, a continuación, se estructurará en torno al debate de la gestión realizada en los últimos tres años por la Comisión Ejecutiva Federal, el Comité Federal, la Comisión Federal de Conflictos y de la Comisión Federal Revisora de Cuentas, como órganos de dirección del Partido.

Después se procederá a la discusión de la ponencia-marco y de las enmiendas presentadas en distintas comisiones hasta llegar a la presentación, en sesión ple-

quedó abierto el período pre-congresual de la organización socialista.

Este período comienza con el envío a todas las Agrupaciones de una propuesta del orden del día provisional y una ponencia-marco elaboradas por el Comité Federal, junto con las Memorias de gestión del Comité Federal, la Comisión Ejecutiva y la Comisión de Conflictos.

Las Federaciones Provinciales, Agrupaciones Insulares y Comarcas del Partido dispondrán



El Palacio de Congresos de Madrid volverá a albergar un encuentro congresual del PSOE.

naria, de los dictámenes que éstas emitan.

El Congreso, como es habitual, se cerrará con la elección de los nuevos órganos federales y el acto de clausura, con la intervención del secretario general recién elegido.

Período precongresual

Fijados las fechas y lugar de celebración del 33 Congreso del PSOE y el orden del día provisional de éste con cuatro meses de antelación, tal como establecen los Estatutos del Partido,

de un máximo de sesenta días para formular sugerencias, enmiendas o propuestas alternativas de cualquier naturaleza, siempre que obtengan como mínimo el 20 por 100 de apoyo en las respectivas asambleas.

Este período se cerrará cuando, cuarenta días antes de la fecha fijada para la celebración del Congreso, el Comité Federal, a través de la Comisión Ejecutiva, envíe a todas las Agrupaciones y delegados elegidos para el Congreso una Memoria con todas las enmiendas y proposiciones recibidas. ■

La discusión más amplia

● A todos los niveles de su estructura territorial, el PSOE sigue organizando distintos foros de debate en los que se están analizando las cuestiones que se discutirán en su 33 Congreso y, antes que en éste, en la fase de estudio de la ponencia-marco que se inicia ahora en las Agrupaciones Locales y en las Federaciones del Partido.

En la sede federal socialista, cada quince días los «Debates precongresuales» que organiza la Secretaría de Formación de la CEF del PSOE congregan a más de trescientas personas, que acuden para seguir las intervenciones de representantes de la dirección del Partido, miembros del Gobierno, parlamentarios y presidentes de Comunidades

mismo, han sido tratadas en la Conferencia Política que organizó el Partido Socialista del País Valenciano en Alicante. Con la intervención del presidente de la Generalidad Valenciana y secretario general del PSPV, **Joan Llerma**, junto a diversos cargos públicos y orgánicos del PSOE en esta región, los socialistas valencianos también hablaron sobre el impulso democrático y el desarrollo institucional y las políticas para



El PSOE sigue organizando foros de debate por todo el país de cara a su próximo Congreso.

Miguel Ángel Fernández Ordóñez, José Borrell, José Félix Tenazos y Fernando Morán abrieron los debates precongresuales de la Secretaría Federal de Formación.



Autónomas. Los debates hasta ahora desarrollados han abordado el papel del Estado de Bienestar y las políticas sociales. Los próximos coloquios se centrarán en el problema del desempleo y el debate sobre el modelo de Partido.

Todas estas cuestiones, así-

la recuperación económica.

Con la intervención de **Narcís Serra, Joan Reventós y Raimon Obiols**, el Partido de los Socialistas de Cataluña, por su parte, ha llevado a cabo una conferencia titulada «Renovación y Partido», en la que se habló sobre la relación entre el PSOE y la sociedad

y el funcionamiento de la organización socialista. Estas también fueron las cuestiones que estudiaron los socialistas de Cantabria en sus jornadas sobre «El cambio permanente».

Mientras, los socialistas de Baleares continúan desarrollando su ciclo de conferencias «El cambio del cambio», un foro que ha contado con la intervención de **Félix Pons, Jerónimo Saavedra, Vicente Albero y Alfredo Pérez Rubalcaba**, entre otros.

Lo importante de esta dinámica de debates es que no sólo la dirección del PSOE y sus Federaciones Regionales están ocupadas en su organización. También han tenido lugar foros de discusión en las Federaciones Provinciales y en las Agrupaciones Locales, como los que han desarrollado la Federación de Vizcaya, con la intervención de **Ramón Rubial y José María Benegas**, y, por su parte, la Agrupación de Getafe (Madrid). ■



M. OTERO

La primera fuerza política

El PSOE acude a su 33 Congreso Federal con un trabajo realizado, desde la anterior cita congresual, que le ha permitido consolidarse como la primera fuerza del país. A nivel interno, en los últimos tres años, el Partido Socialista ha visto aumentar en un 30 por 100 su cifra de afiliados y ha incrementado su implantación territorial.

Entre los documentos que se presentaron al Comité Federal del PSOE, en su reunión preparatoria del 33 Congreso Federal, se encontraba el «Informe Político y de Gestión» de la Comisión Ejecutiva Federal, referido al período transcurrido desde el anterior encuentro congresual socialista. Un informe que será presentado en el 33 Congreso y que sirve de crónica de unos años de una indiscutible intensidad para la vida política del país y, en concreto, para el PSOE.

Según este documento, desde 1991 la evolución política en nuestro país se ha caracterizado

por la consolidación del Partido Socialista como primera fuerza, con una franja de apoyo electoral en torno al 40 por 100, la reconstrucción en el espacio de la derecha, el mantenimiento de los nacionalismos históricos y la desaparición de las llamadas «opciones bisagra». Se añade que la definición de este mapa político «exige una disposición hacia el entendimiento entre distintas fuerzas parlamentarias para garantizar la estabilidad en la acción de Gobierno».

En este sentido, matiza el documento que la disposición del PSOE al diálogo con las restantes fuerzas parlamentarias no es

Reportaje

nueva, sino que constituye una constante en su estrategia política, desde el 32 Congreso del Partido, como prueban los numerosos acuerdos alcanzados a lo largo de la anterior legislatura, especialmente con CiU y PNV, y que están teniendo su continuidad en la actual.

Se explica, asimismo, que tras las recientes elecciones generales los socialistas han intensificado su tarea en la búsqueda de acuerdos estables con las distintas fuerzas parlamentarias y que, a pesar de que esta voluntad de consenso ha sido respondida de desigual manera, se puede hablar de un saldo positivo, hasta el momento, al haberse obtenido el respaldo suficiente para la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado para 1994, en una coyuntura económica en el que conseguirlo revestía especial importancia.

Destaca también el informe el intenso proceso negociador con las centrales sindicales, realizado en el último período, de cara a la consecución del Pacto Social. Entiende la dirección socialista que, aun sin acuerdo global, las aproximaciones registradas y la disposición al diálogo de todos los interlocutores deberían abrir paso a una etapa de mayor acuerdo y corresponsabilidad para superar los problemas que tiene planteados nuestro país.

Acción política

El documento desglosa en cuatro las líneas de acción política de la dirección del PSOE, para el desarrollo del proyecto socialista, desde el 32 Congreso. La primera de ellas hace referencia al respaldo permanente a la acción del Gobierno, tanto en la actividad parlamentaria como desde las instancias orgá-

nicas, para garantizar el logro de los compromisos electorales. En este capítulo se hace mención, entre otras cuestiones, a la recuperación del diálogo social, la normalización de las relaciones con UGT, el acuerdo con las dos centrales sindicales mayoritarias sobre el entonces proyecto de Ley de Huelga y la

En el informe de su gestión, que presentará en el 33 Congreso, la dirección del PSOE destaca la normalización de relaciones con UGT.



M. OTERO

aprobación de los Presupuestos Generales del Estado desde 1991.

En segundo lugar se alude a la presencia y coordinación socialista en los ámbitos de gestión autonómica y municipal, subrayando la importancia del Pacto Autonómico alcanzado en 1992 y el reciente acuerdo sobre corresponsabilidad fiscal que se traduce en la participación de las Comunidades Autónomas en un tramo del 15 por 100 del IRPF, de forma que todas ellas vean incrementados sus ingresos.

Como tercera línea de actuación se señala el impulso a la acción internacional, con especial mención de la campaña informativa sobre la importancia de la Unión Europea y el apoyo decidido al Plan de Convergencia. Concluyendo este desglose se cita el trabajo realizado para afrontar con éxito los distintos

procesos electorales que se han desarrollado en el último período.

Elecciones

Atendiendo a la cronología de los procesos electorales, desarrollados desde el anterior Congreso Federal, se recuerda que en los comicios locales de 1991 el

PSOE incrementó el número de votos obtenidos, consiguiendo aumentar sus concejales en más de un millar y situar a 3.190 alcaldes socialistas al frente de otras tantas corporaciones. Por lo que se refiere al análisis de las elecciones autonómicas, se destaca que el PSOE aumentó sus votos en diez Comunidades Autónomas y en once el número de sus escaños.

Respecto a las elecciones generales del pasado mes de junio, se subraya la importancia del triunfo socialista, traducido en más de un millón de votos que en los anteriores comicios legislativos, a pesar de la estrategia de erosión y descrédito contra el PSOE practicada, desde mucho antes de iniciarse la campaña, por el principal partido de la oposición y también desde determinados sectores de opinión. El informe añade que los apoyos recibidos por el PSOE evidencia la resis-

Desde el pasado mes de septiembre los preparativos del 33 Congreso Federal del PSOE centran el trabajo diario de la organización socialista. Con la aprobación, el pasado 22 de noviembre, de la ponencia marco por el Comité Federal, y una vez fijada la fecha y lugar de la celebración del 33 Congreso del Partido, el período precongresual dentro del PSOE ha quedado definitivamente abierto. A partir de este momento la Comisión Ejecutiva Federal enviará para su debate el texto de la ponencia marco a todas las agrupaciones.

"El Socialista" incluye, en este número especial, una separata con el texto íntegro de la ponencia marco para que puedan disponer del mismo todos los militantes.



PONENCIA MARCO

I. INTRODUCCION			
1. Un cambio de época	2		
2. Una crisis de modelos.....	4		
● El colapso del comunismo	4		
● Los límites del modelo socialdemócrata de pos- guerra	5		
● El fracaso del modelo neoconservador	6		
● La necesidad de un nuevo modelo	6		
II. HACIA UN NUEVO MODELO SOCIALDEMOCRATA			
1. Empleo, competitividad, bienestar social	7		
● El empleo como prioridad.....	7		
● Competitividad y empleo	9		
● La recuperación del crecimiento	11		
Incrementar la inversión en infraestructuras ..	12		
Aumentar los gastos en formación y en edu- cación.	12		
Apoyar la I + D y la innovación empresarial ..	12		
Reducir los desequilibrios territoriales.....	12		
● La reforma de los servicios	12		
● Impulsar la Formación Profesional.....	13		
● El bienestar social	13		
Pensiones	16		
Protección del desempleo.....	17		
2. Los nuevos desafíos del socialismo democrático ..	17		
● Una sociedad de mujeres y hombres	17		
● El impulso de los jóvenes	18		
● Una sociedad en equilibrio con la Naturaleza..	20		
● Una sociedad comprometida con la salud.....	21		
● Una sociedad abierta y multicultural: la inmi- gración y las minorías étnicas	21		
● Una sociedad más solidaria	22		
● Una sociedad más culta.....	22		
III. EUROPA EN UN PROYECTO GLOBAL: LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL.....	22		
● La solidaridad internacional.....	28		
IV. EL IMPULSO DEMOCRATICO			
1. Un clima social adverso a la política	28		
2. Reafirmar el valor de la democracia y de la políti- ca: Una estrategia para los socialistas.....	29		
3. Contenido del impulso democrático	30		
● Valores sociales y comportamientos individua- les.....	30		
● Diálogo y acuerdo en el proceso político.....	31		
● Justicia y Administración: eficacia y cercanía a los ciudadanos	31		
● Partidos políticos y procesos electorales.....	32		
● La profundización del Estado de las Autono- mías	33		
● Potenciar el papel de los municipios	35		
V. MODELO DE PARTIDO			
1. Introducción.....	36		
2. Un partido para impulsar una política de progreso.	39		
● Un partido de amplia base de afiliados	39		
● Un partido federal y vertebrador	39		
● Un partido de debate libre y responsable	40		
● Un partido de gobierno.....	40		
● Un partido de participación: La dinamización de la estructura territorial y la sectorialización.	41		
● Un partido abierto y con mayor presencia en la sociedad.....	43		
● Un partido de mujeres y hombres	44		
● Un partido para el diálogo, el debate y la inte- gración de la izquierda y de los sectores pro- gresistas de la sociedad.....	44		
● Un partido transparente en su financiación y en el comportamiento de sus cuadros y responsables.	44		
- Funciones y competencias de la CEF y de la Secretaría de Administración y Finanzas de la misma	45		
- Poderes	45		
- Patrimonio del Partido.....	46		
- La elaboración de los Presupuestos del Par- tido.....	46		
- Facultades de control sobre la financiación, gasto y contabilidad de las Federaciones del Partido.....	46		
- Financiación del Partido por sus afiliados	46		
● Un partido que mejora y profundiza sus meca- nismos de democracia y sus derechos internos.	46		
● Un partido que impulsa el diálogo social.....	47		
● Un partido de vocación internacional.....	48		

I. INTRODUCCION

1. Un cambio de época

1.1. Existe una conciencia generalizada, en España y en el mundo, de que estamos entrando en una época nueva, en la que las viejas reglas de juego ya no funcionan y aún no se han definido las nuevas. A la vez que se abre la posibilidad de que la humanidad entre en una era mejor, reaparecen viejos problemas que ya se creían superados, y en muchas partes del mundo reaparecen, además, de forma especialmente violenta y brutal. No es extraño por tanto que exista un cierto clima social de incertidumbre, de desorientación: hemos entrado en un territorio nuevo, del que aún no existen mapas.

1.2. Está cerrándose una época. El colapso del comunismo no sólo ha supuesto la bancarrota de un modelo de sociedad, sino también el final de un orden mundial basado en la confrontación de los bloques. Este orden era indeseable, pero servía como marco de referencia en la política internacional, e incluso en muchas partes del mundo polarizaba la política nacional en dos campos opuestos. La quiebra de la política de bloques, por ello, ha traído una redefinición de las relaciones internacionales y una crisis de las identidades políticas nacionales. La desorientación general ha conllevado un auge de las identidades más tradicionales: nacionalismos agresivos y fundamentalismos religiosos que a menudo desembocan en la guerra y la violencia colectiva.

1.3. La nueva crisis económica de los años noventa, por otra parte, está mostrando los límites de las estrategias económicas que caracterizaron a la década anterior. La agresiva experiencia neoconservadora ha dejado un saldo social y económico muy negativo en los países que la protagonizaron, y la ideología neoliberal es cuestionada crecientemente. Pero el modelo de sociedad europeo, más próximo a la tradición socialdemócrata, se está encontrando con graves dificultades ante el crecimiento del paro. Se hace cada vez más evidente la necesidad de un nuevo modelo para hallar una salida a la crisis que combine crecimiento económico y solidaridad social.

1.4. La crisis se produce en un nuevo contexto internacional caracterizado a la vez por la globalización y por la regionalización. El crecimiento económico y la creación de empleo en un país dependen de la capacidad de sus empresas para competir con las de otros países, tanto en los mercados exteriores como en el propio mercado nacional. Los movimientos internacionales de mercancías y de capitales desbordan el escenario anterior: era en el ámbito del Estado donde se desarrollaban las manifestaciones más importantes de la vida

económica y los gobiernos podían controlarla no sólo extremando el rigor de su política arancelaria y aduanera sino también con decisiones más laxas o intervencionistas según la doctrina económica que las inspirase. En la actualidad uno de los elementos fundamentales de la crisis es que la internacionalización de los movimientos de personas, bienes, capitales y servicios no ha generado en paralelo una forma jurídico-política que pueda cumplir un papel ordenador de la realidad económica. Los procesos de integración regional, cuyo mejor ejemplo es la Unión Europea, deben recibir por ello nuevos impulsos. De ahí que sean cada vez más necesarias respuestas políticas coordinadas a escala supranacional.

1.5. La globalización tiene otro aspecto: el auge de las presiones migratorias hacia los países desarrollados, presiones que se han acentuado tras el colapso de los regímenes comunistas. Las diferencias en los niveles salariales y de vida, y en algunos casos el rápido crecimiento demográfico, inducen a muchos habitantes de los países menos desarrollados a buscar mejores oportunidades de vida emigrando a las naciones ricas. En momentos de crisis como los presentes, esta migración económica provoca tensión en los países desarrollados, cuyo margen de maniobra para realizar políticas de integración no es tan amplio como lo fue en momentos de expansión. Sin embargo las presiones migratorias continuarán mientras persistan las profundas diferencias actuales de oportunidades de vida entre unos países y otros.

1.6. El largo período de crecimiento e industrialización que siguió a la segunda guerra mundial ha creado otro fenómeno global: el deterioro del medio ambiente como consecuencia del uso intensivo de recursos no renovables y de la producción masiva de desechos no asimilables por el medio. Existe un peligro creciente de que las emisiones de gases residuales y la destrucción de los bosques tropicales produzcan un desequilibrio climático global. A la vez, las secuelas de un caótico desarrollo urbano afectan de forma inmediata a la calidad de vida de buena parte de la población. Se trata de un nuevo reto para cualquier proyecto de civilización, y un reto especialmente grave para quienes proponemos un modelo solidario de sociedad. Pues para darle respuesta se requiere una doble solidaridad: con los países menos desarrollados y con las generaciones futuras, de cuyo porvenir somos responsables.

1.7. La segunda mitad del siglo ha traído otro cambio de alcance histórico: la incorporación de las mujeres a la educación y al mercado de trabajo. Su principal consecuencia es la extensión de una demanda tan obvia como difícil de realizar en la práctica: la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres en todas las

esferas de la vida social, desde la cultura y el trabajo hasta la política. La demanda de una democracia paritaria, en la que los hombres y las mujeres estén igualmente representados en todos los niveles de decisión. Pero también la demanda de una revolución en la vida cotidiana, con un reparto equilibrado de las responsabilidades domésticas y familiares.

1.8. En la última década, y al calor del crecimiento económico y el progreso tecnológico, nuestra sociedad ha cambiado profundamente. Han aparecido unas extensas capas medias urbanas, vinculadas a la producción y al procesamiento de información, que no aparecen definidas políticamente en el marco de las relaciones de clase tradicionales. El crecimiento de estos grupos sociales tiene una creciente importancia cuantitativa en el medio urbano y conlleva un profundo cambio en las pautas culturales de nuestra sociedad, con una valoración nueva de la individualidad y de la innovación. En el futuro, sobre todo en el medio urbano, la hegemonía electoral a corto plazo y la hegemonía cultural a largo plazo se dirimirán en buena medida en torno a estas nuevas capas urbanas. Por ello el socialismo deberá combinar en su proyecto y sus propuestas la tarea de representación política de sus bases tradicionales con una atención creciente a la acción política y cultural hacia estas nuevas capas.

1.9. Estos son desafíos nuevos para el socialismo democrático, y que nos exigen un esfuerzo de asimilación desde una cultura política arraigada en los problemas tradicionales del movimiento obrero: el empleo, el salario, las condiciones de trabajo, el derecho a la salud y la educación, las pensiones. Debemos superar la tentación de plantear estos nuevos problemas como cuestiones que simplemente vendrían a sumarse a un proyecto ya definido. Y esta tentación puede ser más fuerte ahora, cuando la crisis pone el primer plano en el problema del desempleo y las dificultades en la financiación de las prestaciones y servicios públicos. De la orientación política que se adopte a lo largo de los próximos años en los distintos países y en las instituciones internacionales, dependerá en gran medida el futuro de una parte importante de la humanidad durante las próximas décadas.

1.10. Es fácil ver, sin embargo, que debemos enriquecer y reformular nuestra actuación política y nuestro modelo de sociedad si queremos dar una respuesta a estos desafíos. Debemos asumir un modelo de partido y de trabajo político que nos permita trabajar en cuestiones ecológicas y de emigración en colaboración y diálogo con las asociaciones y movimientos que han surgido como consecuencia de su creciente importancia; y que nos lleve a aumentar la participación de las mujeres y a potenciar su presencia en los órganos de

decisión y representación, en nuestro partido y en las Administraciones Públicas. Debemos buscar una respuesta a la crisis que no sólo cree empleo, sino que permita el acceso al trabajo de las mujeres en igualdad de condiciones, que integre las consideraciones medioambientales en el propio modelo de crecimiento, y que éste sea un crecimiento compartido también por los países hoy menos favorecidos. Se trata, en suma, de ofrecer a la sociedad un nuevo contrato social.

1.11. Ante los nuevos problemas, y ante la reaparición de problemas tan viejos como el desempleo, la intolerancia o la guerra, la derecha sostiene que el socialismo ha caducado como proyecto histórico, y que la acción del Estado no puede resolverlos. La ideología neoconservadora sostiene que sólo el mercado sin interferencias públicas tiene la solución universal. Nadie ignora, sin embargo, que los mercados realmente existentes no han dado hasta hoy solución al deterioro ecológico, a la discriminación salarial de la mujer, o al desarrollo desigual entre las naciones. Los socialistas democráticos creemos en la capacidad del mercado para asignar eficientemente los recursos, pero sabemos que es necesario suplir sus carencias y corregir su funcionamiento.

1.12. Frente a los nuevos desafíos, siguen siendo plenamente válidos los valores del socialismo democrático: la libertad, la igualdad, la solidaridad. Nuestra tarea consiste en actualizar las ideas de la izquierda y el análisis sobre las características de la sociedad de finales del siglo XX, definiendo una estrategia política y buscando unos apoyos sociales que nos permitan ir haciendo realidad nuestros objetivos en una situación nueva, muy distinta a la que conocieron nuestros predecesores en ese empeño.

1.13. El socialismo es una apuesta por la autonomía y la libertad personales, y en este sentido somos herederos de los principios y valores del liberalismo político. Pero nos separa radicalmente del liberalismo económico la convicción de que las oportunidades individuales de autonomía y libertad dependen de la forma en que la sociedad se ordena: para que todas las personas tengan igual posibilidad de ser libres y autónomas se requiere un orden basado en la solidaridad, y por tanto en un sentimiento compartido de responsabilidad. El socialismo es, a la vez, impulso ético y acción racionalizadora. La ética es fundamento básico de nuestra existencia y práctica política. Estamos en la lucha política porque creemos en los valores de la libertad, la igualdad y la solidaridad.

1.14. Estos valores son muy actuales frente a los nuevos desafíos: el verdadero reto es alcanzar estos objetivos en un momento en que los modelos tradicionales, y el modelo neoconservador de la pasada década,

se muestran incapaces de restablecer el crecimiento económico, de garantizar el empleo y la solidaridad social, de incorporar en igualdad de condiciones a las mujeres y de permitir un desarrollo, compartido a nivel mundial, que integre la preservación y reconstitución de los equilibrios ecológicos.

1.15. El ecologismo es, por un lado, un compromiso personal con la racionalidad y la austeridad en el consumo, con el respeto a la naturaleza y a las especies. Es, por otro lado, una dimensión nueva de la organización de la solidaridad colectiva, que ahora debe abarcar al conjunto de la especie humana y entenderse también como solidaridad intergeneracional. No cabe ya una concepción de la solidaridad limitada al propio país y al momento presente, que se olvide de las generaciones futuras y de los países que pueden ver despilfarrados sus recursos humanos y naturales, y destruido su medio ambiente, para posibilitar un modelo de crecimiento económico que beneficia tan sólo a una pequeña parte de la humanidad.

1.16. Igualmente, las presiones migratorias o las guerras locales ponen de relieve que la solidaridad debe ser internacional. No es posible ya ignorar las abismales desigualdades entre países, las convulsiones sociales en los países a los que el endeudamiento, o la quiebra de su modelo de industrialización, llevan a situaciones de duro ajuste o de caos económico. Si no hay un desarrollo compartido, las migraciones y la violencia pondrán en cuestión nuestro propio modo de vida.

1.17. La búsqueda por las mujeres de la igualdad de oportunidades es la más natural extensión del principio liberal de igualdad de derechos: el paso de los derechos del hombre a los derechos humanos. Es parte también de un cambio histórico hacia la sociedad de los individuos, hacia un orden social en que cada persona posea los mismos derechos y la misma autonomía para asumir responsabilidades: las mismas oportunidades de vida. Abolidas las limitaciones legales de la libertad de la mujer, se plantea su incorporación plena a la vida social como un problema de igualdad y de solidaridad entre hombres y mujeres, en especial dentro de las familias.

2. Una crisis de modelos

El colapso del comunismo

1.18. Durante más de 70 años, la concepción democrática del socialismo ha debido confrontarse con el modelo comunista de sociedad: una dictadura de partido único, supuestamente ejercida en nombre de los trabajadores, que controla desde el Estado todos los me-

dios de producción y todos los aspectos de la vida social, sin dejar espacio al desarrollo de una sociedad civil y negando, en nombre de la igualdad, la diversidad de los individuos y de los pueblos. Y a sectores importantes de la izquierda occidental, incluso la que criticaba su carácter de dictadura, el modelo les parecía en parte defendible, en cuanto había permitido una rápida industrialización de la Unión Soviética y garantizaba empleo y servicios sociales universales.

1.19. A partir de 1989, con la caída del Muro de Berlín, se produce un rápido colapso de los regímenes de tipo soviético que muestra, en primer lugar, la combinación de rechazo y apatía social sobre los que se habían mantenido, dejando una sociedad desarticulada y sin defensas frente a los extremismos y la intolerancia; en segundo lugar, su desastroso fracaso económico, que les impide seguir compitiendo con las economías desarrolladas de mercado, y que deja una herencia de escasez, quiebra de los servicios sociales y empresas inviables; en tercer lugar, las devastadoras consecuencias ecológicas, de contaminación y despilfarro de recursos, de la industrialización mediante la planificación autoritaria; en cuarto lugar, el carácter ficticio de la igualdad que pretendían haber logrado, y que se traducía en subempleo forzoso para la mayoría, privilegios y corrupción para las élites, y doble jornada de trabajo para las mujeres.

1.20. Este balance desolador ha sido utilizado por la derecha en su ofensiva ideológica para descalificar todo proyecto socialista y toda intervención pública en la economía. Por otra parte, la transición desde el sistema comunista a una economía abierta de mercado está teniendo un alto coste social en los países que la han emprendido, y la transición a la democracia política sólo avanza gradualmente en algunos países, mientras otros se ven desgarrados por conflictos nacionales y étnicos o atenazados por enfrentamientos políticos que pueden conducir a una involución autoritaria.

1.21. El colapso del comunismo ha puesto de manifiesto, con más fuerza que nunca, la razón que ha asistido históricamente al socialismo democrático en su empeño por proyectar, como condición irrenunciable de su acción política, la conjugación de los principios de la libertad y la igualdad. No sólo porque la libertad sea un principio irrenunciable, sino también porque las economías estatizadas son ineficientes y a la larga inviables, y no conducen ni a la igualdad ni a la solidaridad. Por ello, los socialistas democráticos, coherentes con nuestra crítica histórica a los regímenes comunistas, no sólo debemos apoyar la transición de estos países a la democracia sino también su transformación en economías libres.

1.22. El descrédito del modelo soviético ha acelera-

do el proceso de disgregación o reconversión de los partidos comunistas occidentales. Un proyecto socialista democrático debería ser el punto de encuentro para quienes, viniendo de la tradición comunista, mantengan una voluntad de transformación social. En España, nuestro partido ha tratado, con razonable éxito, de ofrecer ese proyecto abierto a toda la izquierda democrática.

Los límites del model socialdemócrata de la posguerra

1.23. Tras la segunda guerra mundial cristaliza en Europa un modelo de sociedad sobre el que ha llegado a existir un amplio consenso social y político, y que en algunos de sus rasgos característicos responde a las aspiraciones del socialismo democrático. Se trataba de una combinación del llamado Estado de bienestar con las políticas anticíclicas de corte keynesiano. La consecución del pleno empleo, la cobertura social, el plan indicativo para el sector privado, fueron elementos esenciales para la reconstrucción europea después de la segunda guerra mundial. Sin estas políticas inspiradas por la socialdemocracia, Europa se hubiese sumergido en la crisis y en las violencias; y dada la situación internacional, se hubiese aproximado al abismo de la guerra.

1.24. Por una parte, el Estado asumía una serie de servicios públicos como la educación, la sanidad, o el transporte, y se garantizaban mediante sistemas públicos universales los ingresos de los trabajadores enfermos o sin empleo, las pensiones de jubilación, y diversos subsidios familiares o personales para evitar las situaciones de necesidad: las fórmulas concretas varían de forma notable entre los diversos países de Europa. Pero tanto su generalización como su sistematización respondían a un auge de las ideas socialdemócratas, a una extensión de los derechos de ciudadanía para incluir los derechos sociales: la igualdad de oportunidades y la garantía de unos niveles dignos de existencia para todos.

1.25. Por otra parte, el Estado asumía un papel activo en la política económica, incrementando su gasto en los momentos de caída de la actividad para relanzar ésta al dar un nuevo impulso a la demanda. Esta intervención por el lado de la demanda venía en muchos casos acompañada por una intervención por el lado de la oferta, con la creación de un sector público empresarial para garantizar la innovación y el dinamismo del conjunto de la economía.

1.26. Ninguno de estos dos rasgos de la intervención pública era sólo patrimonio del socialismo demo-

crático. La expansión del sector público era fruto no sólo de la difusión de las ideas socialistas sino también de una concepción nacionalista de la economía: en Italia las grandes nacionalizaciones fueron realizadas antes de la guerra por el régimen fascista, al que después imitaría en España la dictadura. En Suecia, considerada a menudo como el mejor ejemplo del modelo socialdemócrata, se expandieron sustancialmente las prestaciones y servicios públicos, pero no se intentó crear un sector público empresarial de especial peso.

1.27. La gestión anticíclica de la demanda era, a los ojos de Keynes y los keynesianos, una solución liberal, alternativa al socialismo marxista, para los problemas económicos y sociales provocados por las crisis del capitalismo, y en especial por la crisis de los años treinta. Pero, a diferencia de las nacionalizaciones, la política anticíclica llegó a ser la base económica del modelo socialdemócrata. El nivel de gasto público necesario para financiar el Estado de bienestar se justificaba porque la existencia de éste garantizaba una relativa estabilidad de la demanda. Y el mantenimiento de un crecimiento regular de la economía era lo que permitía el pleno empleo y los ingresos fiscales necesarios para financiar el bienestar.

1.28. El modelo socialdemócrata de la posguerra se basaba en una realidad propia de la época: los países europeos eran economías industriales relativamente cerradas, y cuya demanda interna era el factor clave de la actividad empresarial. Esta realidad ya había comenzado a cambiar a principios de los años setenta, y la crisis económica provocada por los choques del petróleo de 1973 y 1979 aceleró el cambio. Durante la pasada década, tanto la integración dentro de la Comunidad Europea como las crecientes relaciones comerciales y financieras con Estados Unidos y los países industriales del Pacífico han cambiado de forma drástica las reglas de juego.

1.29. Las políticas keynesianas tradicionales, en el marco de un solo país, ya no son la solución automática para salir de una crisis, pues el aumento de la demanda en un país se puede traducir en un rápido crecimiento de las importaciones sin un relanzamiento de las empresas nacionales, que ahora deben competir, tanto en el mercado interno como en el internacional, con las empresas de otros países. La competitividad se convierte en un factor clave para el mantenimiento de un crecimiento sostenido. Pero además, con la rápida movilidad de capitales, una inversión estable y que asegure la competitividad exige una inflación y unos tipos de interés bajos, lo que es incompatible con un crecimiento descontrolado del déficit público: el déficit como instrumento anticíclico tiene ahora fuertes limitaciones. En todo caso sólo podría pensarse en políti-

cas keynesianas eficaces si estuvieran coordinadas en un ámbito supranacional.

1.30. Eso significa que, ante una recesión generalizada en los países desarrollados, el modelo económico de la posguerra no tiene ya de antemano la solución. Y, por otra parte, un sistema concebido para situaciones próximas al pleno empleo encuentra dificultades para funcionar con niveles altos de desempleo. Con el crecimiento del paro, las prestaciones por desempleo presionan, caso de no estar debidamente financiadas, hacia una fuerte alza del déficit presupuestario. Y el crecimiento del déficit dificulta la inversión, al causar desconfianza y provocar la subida de los tipos de interés para financiarlo sin inflación.

1.31. En el momento actual, el modelo socialdemócrata de la posguerra se ve así ante un doble problema. Por una parte, sus herramientas tradicionales no bastan para frenar el paro y dar una salida rápida a la crisis. Por otra parte, los mecanismos de protección social del Estado de bienestar provocan un crecimiento del gasto que contribuye a alargar la crisis, en la medida en que un déficit público alto se traduce en caída de las inversiones. Y sin inversión se agrava la destrucción de empleo y se incrementa el gasto en protección.

El fracaso del modelo neoconservador

1.32. Desde el comienzo de la crisis de los años 70, la imposibilidad de superarla mediante los tradicionales mecanismos keynesianos de expansión del gasto público fue dando creciente fuerza a un pensamiento neoconservador que pretendía eliminar cualquier forma de intervención pública en la economía, sosteniendo que, sin las distorsiones creadas por el Estado, los mercados funcionarían con más eficiencia y se restablecería el crecimiento. Y no sólo eso, sino que el propio mercado crearía prosperidad para todos, y una oferta eficiente y asequible de sanidad y educación.

1.33. Para esta nueva derecha radical, por tanto, la solución de los problemas que desde una perspectiva progresista justifican la intervención pública debía quedar en manos del mercado, y el Estado reducirse a tareas mínimas: defensa, orden público y administración de justicia. Pues los servicios públicos y las prestaciones sociales del Estado eran ineficientes y agravaban los mismos problemas que pretendían resolver. Los impuestos necesarios para financiarlos desalentaban además la inversión, y su drástico recorte daría un nuevo dinamismo a la economía. Igualmente, cualquier intervención del Estado en la economía, para fomentar la inversión o proteger el mercado interno, sería desde esta perspectiva, necesariamente, una distorsión de los mercados, una fuente de ineficiencia y una barrera al crecimiento.

1.34. Durante la década pasada, la ideología neoconservadora ganó alta popularidad y desarrolló dos largas experiencias de gobierno en Gran Bretaña y Estados Unidos. El balance de ambas resulta a estas alturas claramente negativo. La nueva recesión de los primeros años de la década actual comenzó en buena medida como consecuencia del endeudamiento público y privado que en Estados Unidos provocaron el recorte de los impuestos y el consiguiente crecimiento del consumo por encima de la producción real. La insuficiencia de la inversión pública condujo a un deterioro de las infraestructuras que afecta a la competitividad. El recorte del gasto ha desatado en ambos países una crisis profunda del sistema educativo, y en Gran Bretaña también del sistema nacional de salud. En Estados Unidos, el coste creciente de la medicina privada y la inexistencia de un sistema público son factores determinantes del apoyo social a las propuestas de reforma.

1.35. La premisa central del pensamiento neoconservador se ha visto desmentida por los hechos: la "revolución conservadora" no ha conducido ni a un crecimiento sostenido ni a un bienestar general. Las desigualdades sociales crecieron en ambos países, y el deterioro de los servicios públicos ha agravado la situación de los grupos marginales o especialmente afectados por la crisis, incluyendo entre éstos a amplios sectores de la misma clase media que apoyó el experimento neoliberal, y que han sufrido una caída considerable de su poder adquisitivo. Y finalmente ha resultado inevitable un incremento de la presión fiscal para controlar el déficit público.

1.36. Sin embargo, las doctrinas neoconservadoras se han extendido a otros países. La crisis de la deuda en los años ochenta, y el colapso de la economía estatizada en los antiguos países de tipo soviético, han llevado a muchos gobernantes a hacer virtud ideológica de la dura necesidad impuesta por la bancarrota de las finanzas públicas, asumiendo como propia la ideología del ultraliberalismo económico, y no sólo las medidas necesarias para sanear la economía.

La necesidad de un nuevo modelo

1.37. Desde nuestra perspectiva, por el contrario, es posible y muy necesario distinguir entre la doctrina neoconservadora como tal y las reglas de juego que se han impuesto en la economía mundial desde los años setenta. La creciente interdependencia económica y la rapidez de la innovación tecnológica han hecho inviables los modelos proteccionistas de desarrollo. Un amplio sector público empresarial, en estas condiciones, no garantiza por sí mismo el crecimiento ni el empleo, y puede absorber recursos sociales necesarios para la inversión.

1.38. Pero la ideología del Estado mínimo no es compatible con las exigencias de una sociedad desarrollada. Existen bienes públicos (educación y sanidad, especialmente) y prestaciones sociales que sólo el Estado puede garantizar, y que son condición necesaria no sólo para mantener una sociedad cohesionada, sino para garantizar un mercado interno dinámico y la competitividad a medio plazo de la economía. Igualmente, sin intervención del Estado e inversión pública, especialmente en infraestructuras, pueden desaparecer las condiciones para la inversión privada, y por tanto para el buen funcionamiento del mercado.

1.39. Las doctrinas neoconservadoras han tenido durante más de una década la fuerza que les daba su simplicidad ideológica, mientras los socialistas, ante las limitaciones del modelo socialdemócrata de posguerra en la nueva situación, nos hemos guiado por criterios de pragmatismo. Se han invertido así los papeles: la derecha, que siempre acusó a la izquierda de actuar ideológicamente, se aferra, por lo menos de palabra, a recetas fundamentalmente doctrinarias, mientras la izquierda ha mantenido una línea de realismo para adaptarse a los cambios en curso.

1.40. Esta situación paradójica nos da una fuerza: desde una perspectiva realista es inevitable aceptar la mayor racionalidad de nuestra política frente al balance negativo de las recetas basadas en la nueva ideología conservadora. Pero para aprovechar esta fuerza es preciso tomar la iniciativa en el terreno de las ideas: mostrar que existe una coherencia entre nuestros valores y un proyecto de futuro que va más allá de la gestión pragmática del presente. Debemos presentar un nuevo modelo socialdemócrata de sociedad hacia el que queremos avanzar, y mostrar cómo este modelo representa la aplicación práctica de nuestros valores en una nueva situación.

II. HACIA UN NUEVO MODELO SOCIALDEMOCRATA

1. Empleo, competitividad, bienestar social

2.1. Aun más que en las economías cerradas, en la nueva situación de interdependencia de las economías nacionales el Estado no puede garantizar el crecimiento y el bienestar sin una corresponsabilidad de toda la sociedad para alcanzar esas metas. El Estado tiene la responsabilidad de desarrollar una política que cree las condiciones para el crecimiento y el empleo, y una política de solidaridad para un reparto justo de los esfuerzos y de los resultados del crecimiento. La sociedad, y especialmente los agentes sociales, deben asumir su

propia responsabilidad en esos esfuerzos para que sea posible el bienestar.

El empleo como prioridad

2.2. La manifestación más dura de la crisis actual es la pérdida de empleo. El paro masivo y la dificultad de encontrar empleo acentúan la injusticia en la distribución de la renta y de la riqueza. La carencia de un trabajo remunerado, además, impide la autoestima y la autonomía de las personas afectadas. Y cada vez es mayor el número de jóvenes que tras la enseñanza y la formación profesional pasan al paro; el número de trabajadores que se encuentran desde hace años sin trabajo y sin esperanza de hallarlo; el de mujeres que no encuentran empleo o no pueden volver a ejercer su profesión tras una etapa dedicada a los hijos; el de personas mayores expulsadas casi irrevocablemente del mercado de trabajo.

2.3. Crear empleo es por tanto la primera forma de lucha contra la desigualdad. En la nueva economía internacionalizada se reducen los márgenes de la política económica para garantizar el crecimiento económico y la creación de empleo. Reactivar la economía y expandir el empleo público ampliando el déficit presupuestario ya sólo es viable a muy corto plazo: el déficit ocasiona una caída de las inversiones, y la reactivación de la demanda fomenta el desequilibrio exterior de la economía. Las consecuencias inmediatas son una crisis aún más grave y una mayor destrucción de empleo.

2.4. La economía española ha tenido tradicionalmente una reducida capacidad para crear empleo, y partimos además de una baja población activa sobre el conjunto de la población. En este marco es muy notable el excepcional período de creación de empleo que se produce entre 1985 y 1990, duplicando las tasas de crecimiento del conjunto de la Comunidad y recuperando el empleo que se había perdido en la década anterior. Pero desde 1991, la nueva crisis ha invertido la tendencia, con una fuerte destrucción de empleo, sobre todo en los contratos indefinidos.

2.5. Porque creemos que es necesario actuar inmediatamente, los socialistas hacemos de la creación de las condiciones que permitan aumentar el empleo, y luchar contra el desempleo, el objetivo central y prioritario de nuestra política. Si en los últimos diez años en España nuestra actuación política ha estado dirigida a lograr crecimientos de la producción y del empleo que permitieran mejoras duraderas en los niveles de vida de los ciudadanos, en las actuales circunstancias, debido a los altos niveles de desempleo, concedemos a la lucha en favor de la generación de empleo una prioridad especial.

2.6. La recesión ha afectado a todo el mundo desa-

rollado, pero España muestra un paro mucho más alto (y una población activa inferior) que el conjunto de los países de la Comunidad. Además, la creación de empleo en Europa es inferior (contando tanto períodos de crisis como períodos de expansión) a la que han mostrado otros países como Estados Unidos o Japón. Esto implica que las políticas y reformas estructurales dirigidas a incrementar la competitividad y a crear empleo, necesarias en toda Europa, son especialmente necesarias en España.

2.7. La creación de empleo está ligada a tres factores esenciales: al crecimiento económico y, muy en particular, al desarrollo de aquellos sectores en que España puede tener ventajas comparativas; a las medidas de reparto del trabajo que pueda ayudar a evitar la destrucción del existente; y al desarrollo de nuevos sectores no ligados a la producción y/o a los servicios a la misma, como los sectores de utilidad social (sanidad, ocio, ecología, etc.)

2.8. La búsqueda de la competitividad de nuestra economía y las políticas dirigidas a la creación de empleo exigen una serie de reformas estructurales. Una de ellas es la reforma del mercado de trabajo. El que la destrucción de empleo afecte también a los contratos indefinidos muestra que una regulación demasiado rígida no se traduce en más y mejor empleo, sino en la desaparición del existente. Es preciso por tanto buscar fórmulas que garanticen un equilibrio entre estabilidad y flexibilidad, y que sean aceptables para todas las partes, a ser posible a través de una reforma negociada entre patronal y sindicatos.

2.9. La situación actual es la menos deseable: continua rotación de un porcentaje importante de los asalariados (contratados temporales e interinos) y garantía legal del empleo indefinido para el resto de la plantilla. Su modificación puede justificarse por varias razones, siendo una de las más importantes la necesidad de conseguir más justicia generacional y más igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Hoy el mercado de trabajo es insolidario con quienes están fuera de él, con quienes quieren conseguir un empleo, dejándoles forzados a un contrato temporal o a engrosar las listas del desempleo.

2.10. Un segundo argumento es de pura racionalidad económica: la rotación de la fuerza de trabajo más joven (o, más aún, su falta de acceso al empleo, que afecta especialmente a las mujeres) supone desaprovechar y no capitalizar su superior formación inicial, privarles de la oportunidad y los incentivos necesarios para que ese nivel superior de formación se traduzca en una mayor productividad para las empresas y una modernización de la economía.

2.11. Con la reforma del mercado de trabajo pretendemos un retorno a formas más estables de contratación, el aumento de la movilidad en las empresas, la ampliación de las áreas cubiertas por la negociación colectiva, el fomento de una negociación salarial que sea más sensible a la situación de la empresa y de la economía, que además tenga en cuenta los conocimientos, experiencia y formación del trabajador, la mejora de los servicios de formación profesional e intermediación laboral, y la extensión de los derechos de información, consulta y negociación de los trabajadores.

2.12. En relación con las condiciones de entrada al mercado de trabajo, dos de las características actuales son la escasa existencia de empleos a tiempo parcial y el fuerte peso de los contratos temporales. En consecuencia, una política de empleo que tienda a la convergencia europea debería llevar a cabo acciones que limitaran la contratación temporal a las causas justificadas por la actividad de que se trate, y que beneficiara e impulsara la contratación a tiempo parcial. Por otra parte, el hecho de que los empleos que más rápidamente desaparecen sean los ligados a contratos indefinidos parece indicar que las empresas amortizan prioritariamente estos contratos, anticipándose a los plazos y precios de las regulaciones de plantilla en los momentos de graves dificultades financieras. Se debe estudiar una modificación de la normativa sobre extinción de contratos que favorezca el regreso a los contratos más estables como norma.

2.13. El mercado de trabajo es, de modo creciente, un mercado dual. Como consecuencia, ha aparecido en nuestra sociedad un numeroso sector de trabajadores con un horizonte laboral inestable, que ocupan el segmento inferior del mercado de trabajo. Se trata de trabajadores y trabajadoras sin experiencia laboral previa o, sobre todo, sin cualificaciones, que se ocupan en tareas eventuales, temporales, a tiempo parcial desregulado o en la economía sumergida, con frecuencia sin derechos laborales, y que acaban por nutrir el núcleo duro del paro de larga duración. La organización de la solidaridad debe tomar en cuenta esta nueva realidad dual del mercado de trabajo, y consolidar los mecanismos de defensa de los derechos y de promoción de la formación profesional ocupacional dirigidas a este sector de trabajadores, de modo que nadie se vea condenado a la inestabilidad laboral o al paro de por vida.

2.14. En las economías europeas, y por supuesto en la española, incluso en momentos expansivos en los que el crecimiento económico alcanza ritmos satisfactorios, el empleo generado no es suficiente para atender a todos los que desean trabajar. Por eso vuelve a ponerse de actualidad el debate sobre el reparto de trabajo. Los socialistas creemos que se deben discutir las

posibilidades de distribuir mejor el trabajo a lo largo de la vida laboral, alternando el tiempo dedicado al trabajo con el destinado a una mayor y mejor formación durante toda la vida activa. Igualmente se debe discutir la conveniencia de flexibilizar el tránsito entre la vida activa y la jubilación, a medida que aumenta la esperanza de vida y que simultáneamente se extienden las actividades que no requieren esfuerzo físico en el trabajo. Además, los empleos a tiempo parcial representan una forma de repartir el trabajo que se debe potenciar, permitiendo así la inserción laboral de millones de jóvenes y de mujeres.

2.15. El debate más intenso se produce, sin embargo, en torno a la jornada de trabajo. Una reducción del número de horas trabajadas puede servir como respuesta alternativa a las reducciones de plantillas en empresas o sectores en dificultad, siempre que la compensación salarial no aumente los costes unitarios perjudicando así a la competitividad. A su vez, la flexibilidad en la ordenación del tiempo de trabajo puede permitir una mejor adaptación de las empresas a las circunstancias específicas de sus mercados, por lo que debiera ser facilitada en el marco de la negociación colectiva. Por último, la mejor garantía de que a medio y a largo plazo el tiempo que dediquemos al trabajo por relación al destinado al ocio siga disminuyendo en beneficio de éste, estriba en la capacidad de asegurar un crecimiento económico sostenido, generador del empleo y de las ganancias de productividad suficientes para no quebrar esa tendencia histórica.

2.16. Resulta imprescindible por tanto promover un diálogo entre los interlocutores sociales para discutir cómo organizar el trabajo y el tiempo de trabajo, del que surjan acuerdos capaces de ayudar a los parados a encontrar empleo, donde se potencie la formación profesional, se fomente el trabajo a tiempo parcial, se profundice en la determinación de la jornada laboral, se apoye a las Pymes y se den posibilidades de supervivencia a las empresas débiles.

Competitividad y empleo

2.17. La economía española se ha hecho más internacional: cincuenta de cada cien pesetas que producimos están relacionadas con la economía mundial. Esto ha permitido a los consumidores tener acceso a una mayor variedad de productos, y a las empresas ver como desaparecían los obstáculos que dificultaban sus ventas en los mercados exteriores. Además, se han incrementado los flujos de inversión extranjera como exponente de la confianza que existe fuera de España en nuestras posibilidades de crecimiento y en los cambios de nuestro mercado interior.

2.18. Nos hemos integrado plenamente a un merca-

do de más de 300 millones de consumidores. La posibilidad de aprovechar las ventajas de ese espacio económico depende del grado de competitividad que alcancen los productos y las empresas españolas. El reto que se plantea a la economía española es el reto de la competitividad.

2.19. El crecimiento y la creación de empleo exigen competitividad. La competitividad se obtiene mediante la inversión, la innovación tecnológica y la modernización empresarial, así como con la educación y la formación profesional de los trabajadores. A tal fin, es necesario un marco de relaciones laborales que haga posible la adaptación flexible de las empresas a las nuevas circunstancias, por un lado, y la adecuación de los trabajadores a las nuevas exigencias productivas. Los nuevos países industriales de Asia han introducido tecnologías avanzadas, a la vez que parten de niveles salariales muy bajos y de sistemas muy débiles de protección social. Europa no puede intentar competir con ellos en una espiral a la baja de los salarios, sino que debe apostar por incrementar la productividad en el trabajo, por facilitar la adaptación integral del sistema productivo a las nuevas exigencias de flexibilidad y de calidad de los productos. Por otra parte, se deben impulsar, en los distintos foros internacionales, unos mínimos de protección social para todos los trabajadores del mundo, con el fin de evitar la competencia desleal derivada de la insuficiencia de dicha protección en algunos países. Igualmente, los acuerdos de libre comercio internacional deberán completarse con exigencias razonables sobre condiciones de salud laboral y protección ambiental.

2.20. Pero la competitividad exige que la evolución de los salarios se adapte a la de la productividad: en caso contrario es inevitable la destrucción de empleo y la deslocalización de las empresas europeas hacia países de bajos salarios. Si la creación de empleo es la primera meta de la solidaridad, la moderación de los salarios es una demostración de solidaridad hacia los parados por parte de los trabajadores ocupados. Por otra parte, esta moderación puede ser especialmente positiva para el empleo si va ligada a un acuerdo entre los agentes sociales, patronal y sindicatos, en la medida en que la existencia de este acuerdo crea expectativas estables para la inversión.

2.21. El nivel de salarios no es el único factor que determina la competitividad de una economía. La moderación salarial es condición necesaria pero no suficiente para la creación de empleo. La política económica debe crear condiciones favorables para la inversión, la innovación y el crecimiento del esfuerzo en I+D. En primer lugar asegurando el desarrollo y modernización de las infraestructuras mediante la inver-

sión pública. En segundo lugar garantizando y mejorando los niveles de educación y sanidad para todos, no sólo por razones de bienestar sino también por razones de productividad. En tercer lugar, conteniendo y reduciendo el déficit público para permitir el descenso de la inflación y de los tipos de interés, creando condiciones para el incremento de la inversión productiva.

2.22. A medio plazo, la competitividad depende sobre todo de la calidad del trabajo y de las infraestructuras, pero a corto plazo el control del déficit y el descenso de la inflación son los factores de los que depende el crecimiento del ahorro y la confianza de los inversores: por ello son objetivos centrales de la política económica. Los países con economías equilibradas, con déficit e inflación bajos, serán los que estén en mejores condiciones para crecer y crear empleo cuando se supere la actual fase recesiva.

2.23. Alcanzar una mayor estabilidad de la economía exige actuar sobre los desequilibrios existentes. La experiencia española demuestra que la economía no crece cuando los desequilibrios perviven. Por ello una estrategia destinada a la superación de la actual recesión pasa inexorablemente por conseguir que los precios en España converjan con los de la Comunidad Europea y por que el déficit público se sitúe en niveles más contenidos.

2.24. En un momento en el que el mundo evoluciona hacia una economía global, el control y la reducción de la inflación son determinantes de la confianza depositada en la economía y en la política que en cada país se desarrolla. Un marco de estabilidad de precios origina un clima en el que se desenvuelven de forma más adecuada los agentes económicos, con lo que ello supone de ventaja para la solidez del crecimiento y para la creación de puestos de trabajo.

2.25. El factor confianza no es el único a resaltar, ya que la evolución de los precios es un elemento decisivo en la marcha de las rentas de los ciudadanos. La inflación perjudica a quienes en la sociedad tienen menos poder, ya que estos grupos se encuentran indefensos ante variaciones de su capacidad adquisitiva que se escapan al más elemental control. La estabilidad de los sistemas de protección social, en algunos países, es un buen ejemplo de ello, puesto que ha venido dependiendo de la evolución de los precios.

2.26. Para evitar que una política de lucha contra la inflación se apoye en altos tipos de interés, resulta imprescindible reducir el déficit público. El mantenimiento de un elevado déficit público no solo produce alzas de precios, sino que además aumenta el endeudamiento público, obstaculiza la inversión privada y consume recursos que podrían dedicarse a mejorar los ser-

vicios públicos y la protección social, o a reducir la presión fiscal sobre las rentas más bajas y las rentas empresariales reinvertidas en la actividad económica real para generar empleo.

2.27. Los costes financieros de las empresas están vinculados a los tipos de interés, y al haberse mantenido éstos altos en España han contribuido a la paralización de la inversión. Su reducción a lo largo de 1993, que podrá acentuarse en la medida en que se corrijan los desajustes en los precios y en el déficit público, beneficia a la inversión. La reducción de este elemento de los costes empresariales, siendo importante para la recuperación económica y para la generación de empleo, no es suficiente, ya que debe ir acompañada de una marcha similar en los costes laborales. Por lo que la necesaria moderación de los costes de producción exigirá una política de rentas capaz de contribuir a la consecución de los objetivos de competitividad. Para ello, los incrementos que alcancen los salarios y los excedentes de los empresarios deben fijarse en el marco de esos objetivos generales.

2.28. En España conseguir un acuerdo sobre la evolución de las rentas supone recuperar un método de acercarse a la solución de los problemas económicos de esta sociedad, con objetivos de progreso y solidaridad, a través del diálogo social. Desde esta perspectiva global, un pacto de rentas resulta claramente beneficioso. Pero es en el ámbito económico donde su actuación adquiere la máxima eficacia. Una política basada en el consenso entre empresarios y trabajadores hace más viable la consecución de los grandes objetivos económicos, y constituye por ello una herramienta poderosa para la puesta en marcha de un proceso de crecimiento generador de empleo.

2.29. Un pacto de rentas aliviaría la presión de los costes sobre los precios, favoreciendo la mayor competitividad de los productos españoles en los mercados internacionales. A su vez menores precios, derivados de menores costes, permitiría que la política monetaria disminuyera los tipos de interés. Los efectos anteriores, menor inflación y más bajos tipos de interés, impulsaría el desarrollo de proyectos de inversión, y de esta forma una política de moderación de rentas crearía las condiciones para aumentar el empleo en España.

2.30. Los acuerdos sobre rentas, además, han de perfeccionar la estructura y contenidos de la negociación colectiva, acercando ésta a las circunstancias que viven las empresas. Para ello creemos conveniente que se tomen en consideración aspectos relacionados con la productividad y el esfuerzo personal, que se analice la posibilidad de fijar salarios en función de los resultados y de los beneficios de las empresas, y que se pue-

dan incorporar a la negociación formas de participación distintas a las salariales.

2.31. Un acuerdo poco equilibrado, que reparta sesgadamente los sacrificios, tenderá a ser efímero, ya que la parte que se sienta perdedora en la negociación tratará de recuperar el terreno perdido. Por tanto es sumamente importante que la política de rentas sea simétrica: que el sacrificio y la moderación que se demanda de los asalariados se correspondan con una moderación en el reparto de dividendos y con una reversión sustancial de los beneficios.

2.32. La moderación de las rentas del capital no puede hacerse por ley, como tampoco se pueden fijar por esta vía las retribuciones del sector privado. Pero pueden establecerse normas fiscales que premien la reinversión de beneficios. Si una política de moderación de los dividendos se generalizara a todas las empresas, y si estuviera legitimada por el acuerdo en ella de la organización patronal, se alcanzaría un mayor efecto de creación de empleo en las empresas, potenciando el producido por la moderación salarial.

2.33. El incentivo fiscal, actuando de la forma propuesta, empuja a las empresas a aumentar los recursos propios en la financiación de sus inversiones, modera, a su vez, los costes financieros, y mejora las expectativas de beneficios futuros. El resultado de todo ello no puede ser otro que la creación de empleo. Pero por otra parte el empleo es el mejor instrumento de distribución personal de la renta, que determina el signo progresivo o regresivo de la distribución en términos personales. De esta forma, la moderación en las rentas tendría efectos sociales de redistribución a través de la creación de empleo.

La recuperación del crecimiento

2.34. La recesión económica española está directamente relacionada con la crisis internacional, aunque acentuada por las deficiencias estructurales históricas no resueltas de nuestra economía, que obedecen tanto a las rigideces e imperfecciones de los distintos sectores económicos como a las insuficiencias que experimenta la demanda. Por ello, será preciso actuar sobre ambos factores si se quiere producir un crecimiento económico que cree empleo y que haga viables los sistemas de protección social.

2.35. El ritmo de crecimiento económico a partir del cual se crean nuevos empleos depende de gran número de factores, desde el modo en que se incorpore el progreso técnico a las nuevas inversiones hasta el desarrollo de nuevas actividades en el sector servicios muy intensivas en el uso del trabajo. Aunque no todos esos factores juegan en la misma dirección, la experiencia indica que hoy

el empleo neto se genera a partir de un crecimiento en torno al 2% en el conjunto de la Comunidad, cifra que sería sin embargo superior en el caso de España. Ese umbral de creación de empleo es ahora inferior al existente en los años 70, gracias a la reducción del tiempo de trabajo, la extensión del trabajo a tiempo parcial, el mayor desarrollo del sector servicios y la incidencia de las políticas activas en el mercado de trabajo.

2.36. La mejor manera de favorecer la recuperación y de conseguir que el crecimiento sea estable y duradero es garantizar un nivel adecuado de demanda global y crear condiciones favorables para la inversión. La reducción de los desequilibrios permite conseguir costes de producción más reducidos y por lo tanto alienta los procesos de aumento de la inversión que ahora están paralizados.

2.37. Junto a las actuaciones globales de política económica han de llevarse a cabo otras para superar los obstáculos a la actividad empresarial en campos como el financiero, el fiscal o el comercial. En el caso de las Pymes y de los empresarios autónomos, que se han visto particularmente golpeados por la recesión económica, es fundamental tomar medidas para reducir esas limitaciones, favoreciendo su acceso a los recursos de capital, reforzando los incentivos fiscales a la inversión, al empleo, a la formación o al desarrollo de actividades exportadoras. Este abanico de medidas puede contribuir a reconstruir un tejido económico necesario para el mantenimiento de la actividad económica y para la creación de empleo.

2.38. La existencia de un sector industrial competitivo es una garantía para el desarrollo económico en cualquier país. Construirlo supone un esfuerzo colectivo al que tendrá que enfrentarse la sociedad española para aprovechar las posibilidades que la unión económica de Europa nos ofrece. A la construcción de grupos industriales sólidos, con capacidad exportadora y con posibilidades de alcanzar alianzas con socios industriales extranjeros, ha de dedicarse una atención especial. El sector público debe contribuir activamente a conseguir este objetivo creando un entorno idóneo a través de una mayor dotación de infraestructuras y de capital público, estableciendo mecanismos incentivos y utilizando su capacidad para influir en el desarrollo económico, al igual que con su presencia en empresas o sectores estratégicos.

2.39. Junto a los comportamientos moderados en la retribución del trabajo y del capital es necesario prestar una singular atención a las condiciones tecnológicas de los distintos sectores productivos, a la evolución que pueden experimentar los mercados, al tamaño de las empresas, al grado de concentración que experimenta su oferta productiva y a las exigencias que en los cen-

tros de producción plantean la competitividad actual y futura.

2.40. España tiene una dotación de capital por habitante inferior a la que poseen las economías europeas más avanzadas, lo que explica el que la economía española tenga un problema secular de generación de empleo. En la segunda mitad de la década de los ochenta hemos conocido un gran auge de la inversión que nos ha llevado a tener una de las tasas de inversión más altas de Europa. De hecho, la inversión española es una de las más elevadas de la Comunidad: 25 de cada 100 pesetas producidas se han destinado en los últimos años a incrementar la dotación de capital y a aumentar la producción futura. Porque estas políticas contribuyen a un crecimiento sólido y sostenido, el sector público debe mantenerlas, desarrollando una serie de actuaciones:

Incrementar la inversión en infraestructuras

2.41. Las infraestructuras son un elemento clave para la competitividad y para la vertebración del territorio, y además influyen decisivamente en la cohesión social. Por ello la inversión pública en infraestructuras es un elemento básico para conseguir un desarrollo económico equilibrado, territorial y socialmente, e integrador del medio ambiente, que el mercado orientado por criterios de rentabilidad a corto plazo no es capaz de conseguir.

2.42. Desde hace cinco años el sector público español es el que más invierte de Europa, hecho que ha posibilitado el que hayamos vivido el proceso de capitalización más intenso de nuestra historia reciente. Este esfuerzo inversor ha tenido efectos positivos para la inversión privada nacional y para la inversión extranjera. La inversión pública española tiene que mantenerse en estos niveles, ya que sólo así nuestra dotación de infraestructuras podrá equipararse a la de los países más adelantados de la Comunidad.

Aumentar los gastos en formación y en educación

2.43. La educación y la formación ocupan un lugar estratégico de cara a la mejora de la competitividad, y su impulso posibilita un crecimiento económico mayor. Ello es tanto más evidente en un mundo altamente tecnificado y cambiante, abierto a la interdependencia. El avance tecnológico requiere una fuerza de trabajo muy bien formada y adaptable. Un mayor nivel de cualificación, y sobre todo una sólida formación de carácter general, son la mejor garantía para quienes aspiran a ocupar los empleos bien remunerados que crea el desarrollo y difusión del cambio tecnológico. En la última década el esfuerzo educativo se ha incrementado en más de un 50%. Este esfuerzo debe mantenerse para permitir a España converger con los países comu-

nitarios en la homogeneización de contenidos y en la calidad de las enseñanzas impartidas.

Apoyar la I+D y la innovación empresarial

2.44. La competitividad está cada vez más ligada a la capacidad de innovación y a la difusión tecnológica, por lo que el potencial científico y técnico de los centros de investigación y de las empresas constituye un requisito necesario para hacer frente a la competencia. En España se ha duplicado el número de personas dedicadas a la investigación. También se ha duplicado el esfuerzo en investigación y desarrollo. Sin embargo, aún es larga la distancia que se debe recorrer para equipararnos plenamente con Europa en esta materia, por lo que deberá seguir aumentando el esfuerzo en I+D. Deberán reforzarse los instrumentos de interacción entre los organismos públicos de investigación y las empresas, a efectos de conseguir un mejor equilibrio en la aplicación empresarial de los nuevos desarrollos. Tales instrumentos pueden ser, además, un excelente vehículo de apoyo público a la I+D empresarial, e incentivará en el medio plazo mayor inversión de las propias empresas en I+D.

Reducir los desequilibrios territoriales

2.45. Hemos conseguido una significativa reducción de las disparidades regionales, tanto en dotación de infraestructuras y equipamientos como en formación de capital humano. Por ello, comienza a apreciarse una reducción de las diferencias en los niveles de renta entre las regiones menos prósperas y las más desarrolladas. Las inversiones a realizar en el Plan Director de Infraestructuras, las del Plan Hidrológico, junto con los Fondos Estructurales y el Fondo de Cohesión comunitario, supondrán un importantísimo volumen de recursos que continuarán cofinanciando las medidas de desarrollo en las regiones y comarcas más desfavorecidas.

La reforma de los servicios

2.46. Para lograr la estabilidad y el crecimiento es preciso llevar a cabo las reformas adecuadas tanto en los sectores productivos como en los mercados de bienes y servicios. Sólo llevando a cabo esas reformas podrán aprovecharse todas nuestras posibilidades, ya que han de ser ellas las que abran nuevos márgenes a la política económica. Es más, a medio y largo plazo la competitividad vendrá determinada por el aumento de productividad conseguido por estas reformas y no por los bajos costes laborales, por el uso continuado de las devaluaciones competitivas o por la recuperación de medidas proteccionistas.

2.47. Esas reformas son prioritarias en el sector servicios, puesto que existen abundantes restricciones a la competencia que con frecuencia se traducen en aprovechamientos, con escasa utilidad social, de unas situaciones de dominio que hacen subir los precios. Partiendo de este hecho hay que incrementar la competencia en el sector, para de esta forma impulsar el crecimiento y mejorar el nivel de vida de los ciudadanos.

2.48. Con esa mayor competencia se podrá contribuir a bajar los precios, se distribuirán mejor y más moderadamente los beneficios, mejorará la calidad y la atención al usuario, se verán aumentadas las posibilidades que el consumidor tiene de elección y de defensa de sus intereses. Siendo el principal destinatario de estas reformas el consumidor, las ventajas de las mismas no se reducirán a él, ya que también se extenderán a las industrias de exportación, que hasta ahora compraban servicios caros cuyo coste no podían trasladar a los precios, y al resto de las empresas españolas.

2.49. Las reformas habrán de hacerse en los servicios financieros, en los de comunicación, en los servicios profesionales, en los de comercialización y distribución y en el suelo urbano. Esta heterogeneidad hace que deban contemplarse las peculiaridades de cada caso, si bien todas ellas han de estar encuadradas en una filosofía global. El objetivo que conjuntamente se persigue con ellas es el de fomentar nuevas actividades que amplíen la oferta existente, y que, ensanchando la base económica de estos sectores, reduzcan los precios y eleven el empleo.

2.50. Estas reformas hay que hacerlas en la actual situación económica, ya que permitirán disminuir los costes e inducir procesos de inversión que estarán completos cuando llegue la siguiente fase de expansión. Servirán, además, para que no asistamos a la formación de procesos especulativos como los que se han producido recientemente.

Impulsar la Formación Profesional

2.51. La Formación Profesional es un factor de primer orden para aumentar el empleo y alcanzar la competitividad en cualquier nación que tenga interés en desarrollar su sistema productivo. En España hemos creado un sistema formativo público destinado a cubrir las carencias, derivadas de la ausencia de una cultura para el empleo, de la población que no está en edad escolar, y en el que destacan por su labor las Escuelas Taller y las Casas de Oficios. A pesar del esfuerzo realizado se observan desajustes entre la formación y el empleo, tanto en los diversos niveles educativos como en la actuación de las distintas Administraciones Públicas. Estas disfunciones nos hacen pensar que estamos ante

un sistema que en su conjunto no está respondiendo a las necesidades de mercado de trabajo y cuya dinámica es necesario desbloquear.

2.52. La Formación Profesional sólo estará a la altura de nuestro sistema productivo cuando aparezca conectada con las cualificaciones demandadas por la empresa. La realización de las prácticas no es un requisito más sino la condición indispensable para que la Formación Profesional tenga sentido. Las Administraciones Públicas han de suplir carencias del sistema productivo e ir por delante en los análisis del mercado, pero su eficacia resultaría limitada si no cuentan con la colaboración empresarial. Hoy ocurre que la Formación Profesional reglada y la Formación Profesional ocupacional programan sus actividades a partir de sus disponibilidades docentes, sin una conexión real con los centros de trabajo.

2.53. Como consecuencia de ello, deberíamos reflexionar acerca de la necesidad de conseguir un Acuerdo Tripartito para la Formación Inicial, en el que tendrían que responsabilizarse los agentes sociales. Igualmente habría de establecerse un marco jurídico global, que coordine el mapa autonómico, que garantice la igualdad en las condiciones de acceso al mercado laboral y que señale los aspectos referentes a la participación social.

El bienestar social

2.54. El bienestar social engloba la igualdad de oportunidades, la defensa prioritaria de los más débiles y la posibilidad de acceso a bienes y servicios necesarios para los que más dificultades tienen para ello. Bienestar social son los derechos a la sanidad, la educación o la protección en la vejez, la incapacidad y el desempleo, pero también el acceso al transporte, las comunicaciones, la cultura, la vivienda, o la preservación de espacios naturales y urbanos no degradados para el disfrute de todos.

2.55. Los socialistas hemos defendido la necesidad de compatibilizar las políticas de acumulación de capital y de distribución de la renta. Sobre ambas hemos fundamentado, en los países más avanzados, procesos de crecimiento y de mejora de las condiciones de vida del conjunto de la población. En España también ha sido ése el objetivo de nuestra actuación. Con el gobierno del PSOE, la sociedad española ha dado un espectacular salto hacia adelante, dejando atrás los rasgos que caracterizan a los países menos desarrollados: autoritarismo, intolerancia política, aislamiento, atraso económico y segmentación social.

2.56. La mayor riqueza ha sido aprovechada para desarrollar un auténtico sistema de solidaridad. Ha aumentado considerablemente el número de los ciudadanos con derecho a una pensión, a la vez que se elevaba

la cuantía de las mismas. El Estado ha impulsado los sistemas de protección frente al desempleo y ha incrementado el importe de las prestaciones en favor de quienes las perciben. Igualmente ha fortalecido su papel en la provisión de servicios como la educación y la sanidad. Todos estos cambios han supuesto un mayor bienestar para los españoles, habiéndose plasmado de forma progresiva una sociedad en la que la distribución personal y territorial de la renta es más equitativa.

2.57. España es ya una economía abierta e interdependiente, cuya marcha vendrá condicionada por la dinámica del área en la que estamos integrados. Por eso los problemas del empleo y la solidaridad, de la competitividad y el bienestar, se plantean en un marco nuevo y distinto. Tener una economía competitiva es ahora una condición para crear empleo, y la creación de empleo es necesaria para hacer posible la solidaridad financiando la protección social. De esta manera, la política económica y la política social aparecen interrelacionadas, ya que es necesario considerar el efecto de lo económico en lo social y de lo social en la economía. El crecimiento económico y la distribución de lo producido son inseparables: cuando se crece hay que analizar cómo se reparte lo conseguido, pero los planteamientos redistributivos deben ser coherentes con las exigencias de una dinámica sostenida de crecimiento de la economía y del empleo.

2.58. Estos planteamientos serían válidos en cualquier circunstancia económica, pero son más obvios cuando surgen dificultades para conciliar la economía de mercado con sus requisitos de rentabilidad y de adaptación a la evolución de la economía internacional con el compromiso social. La actual crisis económica, en este sentido, ha llevado a un debate sobre el diseño de las políticas de redistribución y protección social, ante las dificultades que encuentra para financiarlas un modelo de Estado nacido en circunstancias de rápido crecimiento y pleno empleo.

2.59. El crecimiento de las prestaciones por desempleo y la caída de los ingresos fiscales, a causa de la recesión, plantean en toda Europa una reforma del Estado de bienestar tradicional, para mantener y perfeccionar el conjunto de sistemas públicos de solidaridad. Es preciso subrayar que la existencia de estos sistemas no está en cuestión: el apoyo social a la reforma de la sanidad en Estados Unidos es el más reciente ejemplo de que en un país democrático y desarrollado la sociedad exige que el Estado garantice la provisión universal de bienes públicos esenciales, más allá de cómo se financien y gestionen.

2.60. Es preciso subrayar igualmente que los problemas del Estado de bienestar tradicional no son sólo consecuencia de la crisis: por el contrario, ésta ha ser-

vido para poner de relieve problemas de fondo que seguirán existiendo incluso cuando se reemprenda el crecimiento económico. Estos problemas son fundamentalmente de dos tipos: los referentes a la viabilidad financiera de los servicios y prestaciones públicas y los referentes a las consecuencias indeseadas de su actual funcionamiento.

2.61. Ambos aspectos están ligados, puesto que los problemas financieros se derivan en buena medida de una concepción del Estado como providencia a la que todos pueden recurrir sin asumir ninguna responsabilidad. Es preciso pasar de la concepción del Estado providencia a una concepción nueva del Estado de solidaridad, sabiendo que los fondos públicos son limitados, financiados por un esfuerzo colectivo, y que deben repercutir en el bienestar colectivo, sin ser malgastados o patrimonializados para obtener ventajas injustificadas. El bienestar social no es sólo un derecho que el Estado deba garantizar, sino una responsabilidad que los ciudadanos y los actores sociales deben asumir.

2.62. Estas son cuestiones generales que afectan al proyecto del socialismo democrático, no sólo en nuestro país y en Europa, sino también en aquellos países que han alcanzado o recuperado la democracia y buscan un modelo progresista de sociedad como referencia. Debemos demostrar que es posible compatibilizar eficiencia y crecimiento económico con solidaridad social, y que ésa es nuestra propuesta, nuestra alternativa al agotamiento de la retórica y la práctica neoliberales y a las nostalgias del estatismo nacionalista y autoritario.

2.63. Siendo el mercado un mecanismo eficaz de asignación de recursos, no incorpora elementos redistributivos en su actuación. Por eso los socialistas proponemos un modelo caracterizado por una combinación del mercado con la actuación de los poderes públicos y distintas formas de participación democrática y social. Contrariamente a lo que cree la derecha, el mercado no puede ser el elemento regulador de la vida social. Junto a sus virtudes en la asignación de recursos, que reconocemos, también es precisa una acción pública, impulsada por la conciencia de las mujeres y hombres, para corregir o completar su funcionamiento.

2.64. Creemos que el Estado está obligado a garantizar la justicia, a evitar la imposición de los más fuertes, a salvaguardar la libertad, protegiendo a los individuos de los excesos de cualquier poder, a dar a los ciudadanos igualdad de oportunidades mediante la educación y las prestaciones sociales, y a mejorar las condiciones de vida y trabajo. Estos son hoy derechos incluidos en un concepto amplio de ciudadanía.

2.65. Sin embargo, para los socialistas el papel del Estado no debe circunscribirse tan sólo, por valiosa que

sea esta tarea, a asegurar las condiciones para el ejercicio efectivo del principio de la igualdad de oportunidades entre todos los ciudadanos. Al mismo tiempo, la gestión de lo público debe orientarse hacia la progresiva desaparición de ciertas e intolerables desigualdades presentes en nuestra sociedad, y cuya existencia no puede ampararse con el argumento de que se ha garantizado la posibilidad de acceso a las posiciones más ventajosas para todos por igual. La capacidad transformadora del proyecto socialista viene definida por el objetivo de luchar contra las desigualdades desarrollando un proyecto de progreso cuyos destinatarios son la mayoría de los ciudadanos.

2.66. Dos argumentos se esgrimen contra la existencia de prestaciones y servicios públicos para garantizar los derechos sociales de ciudadanía: que su existencia es un obstáculo para el crecimiento económico y que su funcionamiento conduce a abusos y conductas contrarias a la existencia de una ciudadanía responsable. Estas críticas se plantean desde la derecha con una retórica de la intransigencia que identifica al Estado, y en especial al Estado de bienestar, con el mal absoluto. La clara disconformidad social tras una década de políticas neoconservadoras en buena parte del mundo es la mejor prueba del agotamiento de esta retórica.

2.67. Los socialistas no vamos a permanecer a la defensiva ante esas críticas, sino que queremos afrontar públicamente su discusión. Por un lado, porque somos los más interesados en perseguir y corregir todos los abusos y fraudes que se puedan producir en la utilización de los recursos, y en lograr que las políticas de protección social y los servicios que se proporcionan a los ciudadanos mantengan como orientación prioritaria la inserción activa en la vida laboral de todos aquellos que estén en condiciones de hacerlo. Y por otra parte, porque debemos dar una respuesta nítida y contundente a quienes pretendan desmontar, bajo la excusa de una mayor eficiencia económica, un sistema de protección y garantía de derechos que nos ha costado mucho esfuerzo implantar. Esta posición la podemos mantener con más firmeza desde el PSOE, ya que las políticas sociales, que han venido incrementándose de manera muy rápida en España bajo el gobierno de los socialistas, dependerán en el futuro de que sigamos una senda de crecimiento y de creación de empleo suficientes para hacer viable su financiación. Pero también dependerán de que seamos capaces de llevar a cabo un conjunto de reformas que hagan más sólidos y solventes a los sistemas de bienestar social.

2.68. Un gasto público en servicios y prestaciones sociales que supere la capacidad de recaudación fiscal del Estado supone, efectivamente, un obstáculo para el crecimiento económico, ya que el déficit resultante

impide la inversión productiva. Y una excesiva presión sobre los costes de los impuestos y cotizaciones necesarios para financiar la seguridad social provoca una pérdida de competitividad, desincentiva la contratación y, por tanto, causa destrucción de empleo. Por otra parte, en un clima de insuficiente responsabilidad social, las instituciones públicas se ven enfrentadas a multitud de demandas y requerimientos que no sólo resultan difíciles de satisfacer sino en muchos casos de justificar. Con frecuencia se observa que los ideales igualitarios en los que se apoyó la extensión de este tipo de políticas son reemplazados por los intereses de grupo y los agravios comparativos. Los fraudes y abusos desvirtúan y deslegitiman las políticas sociales.

2.69. Por ello, los socialistas afirmamos la necesidad de un diseño de las políticas de bienestar que parta del análisis de las prioridades y de los límites que impone el equilibrio financiero de los distintos sistemas existentes en España, especificando en cada caso lo que puede y debe hacer el Estado. Esta tarea no puede plantearse sólo en razón de las reducciones del gasto que dicta la necesidad de contener los desequilibrios financieros de las cuentas públicas. Son razones de justicia y equidad las que han de impulsarla, analizando la adecuación de los distintos programas para una sociedad que ha experimentado transformaciones como las vividas en España.

2.70. El buen funcionamiento de las políticas sociales tiene una doble relación con la evolución de los salarios. Por una parte, la moderación salarial es necesaria para evitar presiones inflacionarias que pongan en peligro el sistema de protección, y para permitir un crecimiento del empleo capaz de financiarlo. Por otra parte, las prestaciones y servicios públicos determinan en buena medida el nivel y la calidad de vida de los asalariados; ante su ausencia o insuficiencia crecerían las presiones hacia el incremento de los salarios, con el consiguiente peligro de un encarecimiento de costes que hiciera caer la competitividad y provocara una fuerte destrucción de empleo. La reforma del Estado de bienestar ha de ser abordada a partir de un debate de detalle de los sistemas de protección y de los servicios de bienestar. Es preciso partir del principio de que la reforma del Estado de bienestar no puede afectar al equilibrio social que se pretende con él. Este equilibrio es doble: el Estado de bienestar deberá seguir teniendo, por un lado, un carácter esencial de redistribución de la renta y de garantía de igualdad de oportunidades para los más defavorecidos. Y, por otro lado, deberá conservar en conjunto su carácter universalista, como instrumento de cohesión social que beneficia a los desposeídos, los trabajadores, las clases medias y, en definitiva, a todos los ciudadanos.

2.71. Las reformas de los sistemas de protección deben ser una oportunidad para plantear, a partir de los servicios universales que hemos ido estableciendo, un conjunto de actuaciones más selectivas, con la finalidad de discriminar positivamente en favor de quienes posean mayores necesidades. Hay programas en que se ha demostrado que el Estado es el mejor proveedor, y que su gestión es mejor que la de cualquier suministrador privado. La sanidad, los servicios sociales y diversos programas educativos así lo atestiguan. Muchos esfuerzos desarrollados en estos programas se han visto socavados por la falta de dinero, por lo que obtener recursos para su mejor prestación deberá ser prioritario sobre otras actuaciones.

2.72. Nuestros actuales sistemas de protección requieren una reflexión sobre la necesidad de proceder a determinadas reformas que aseguren su viabilidad a medio y largo plazo. Por lo que se refiere a los sistemas de base contributiva, conviene analizar en qué medida se irán viendo afectados por el proceso progresivo de envejecimiento a que se está viendo sometida tanto la sociedad española como, en general, todas las europeas. Además, la financiación de nuestros sistemas contributivos de pensiones y de prestaciones por desempleo en base a cotizaciones sociales supone una carga adicional sobre los costes no salariales del factor trabajo, difícil de mantener en un contexto de escasa capacidad generadora de empleo y de competencia internacional agudizada.

2.73. Por otro lado, en los mecanismos no contributivos es preciso encontrar el adecuado equilibrio entre el acceso universal a los mismos y la exigencia, en determinados supuestos, de la prueba de necesidad que acredite la imposibilidad de atender la situación que se trata de proteger con las propias rentas individuales o familiares.

2.74. Por último, en la medida en que la renta disponible de las familias españolas aumenta, también lo hace su capacidad de ahorro, por lo que pueda apelarse en el futuro en mayor medida que hasta el presente al ahorro familiar como fuente de financiación de esfuerzos complementarios de protección frente a la vejez u otras contingencias, más allá de la protección garantizada con carácter general por el sistema público de seguridad social. En esta perspectiva, habría que reflexionar sobre la necesidad de distribuir mejor, de modo progresivo, los incentivos fiscales al ahorro familiar, hoy excesivamente concentrados sobre la adquisición de viviendas.

2.75. Algunas de las reformas no pueden introducirse de la noche a la mañana, pero esta razón no debe servir para retrasar las primeras actuaciones que contribuyan a hacer más justo y eficaz nuestro sistema de bienestar. Un ejemplo de esto lo tenemos en políticas

como las de pensiones, que representan un contrato entre cada generación y las siguientes, y cuyos términos deben ser de lenta y meditada modificación. Por eso defendemos su equilibrio, su adecuada gestión y administración, que el desarrollo de las políticas de pensiones se efectúe teniendo en cuenta las condiciones creadas por el envejecimiento de la población y por las fluctuaciones económicas que puedan producirse.

2.76. En otros programas las actuaciones deben ser más inmediatas. Por ejemplo, pese a que la salud en España ha mejorado de forma considerable, los programas destinados a proteger invalideces han visto como crecían tanto el gasto como los demandantes. Un análisis riguroso del mismo es imprescindible para que nadie que no esté en esta situación pueda beneficiarse de las subvenciones o de las exenciones fiscales que protegen a quienes realmente la padecen.

2.77. El desarrollo de las políticas de protección social ha sido más cuantitativo que cualitativo, y aún estamos en la fase de universalizar la protección a los colectivos carentes de ella. No obstante, empiezan a aparecer tensiones, menores que en otros países, generadas por la demanda de diferenciación, reivindicándose formas de protección y asistencia más personalizadas, descentralizadas y voluntarias. Se reclama mayor selectividad en la actuación y otras formas de gestión.

2.78. La singularización de los beneficiarios de los programas, el establecimiento de alguna forma de contribución en ciertas modalidades de consumo de la prestación, y la limitación de las transferencias según la renta del receptor, constituyen elementos de racionalización que no se deben ignorar. Lo mismo ocurre con las posibles transferencia de algunos servicios a la sociedad civil, al voluntariado, en el que puede delegarse la satisfacción de algunas necesidades relacionadas con la solidaridad humana.

2.79. Apoyando este tipo de iniciativas, aprovecharemos la oportunidad para unir en torno a esta redefinición, y a las reformas de aquellas políticas de bienestar en las que se manifiestan insuficiencias, a distintos grupos sociales, oponiendo al desmantelamiento que algunos pretenden un proyecto capaz de responder al reto de las transformaciones actuales y también a las que previsiblemente pueden venir.

Pensiones

2.80. Las españolas y los españoles prestan cada vez mayor atención al presente y al futuro de sus pensiones: por ello hemos de asegurar la solvencia y la solidez de la seguridad social. La reducción de las tensiones inflacionistas tiene un destacado papel a jugar en la

estabilidad financiera del sistema público de pensiones, y es un requisito esencial para alcanzar una mayor equidad dentro del mismo. Nuestra actuación política ha estado orientada a garantizar estos principios. En el futuro seguiremos adoptando las medidas precisas para que la protección se mantenga, a la vez que se establecen las condiciones necesarias para que favorezca la creación de empleo.

2.81. Las medidas adoptadas por la ley de 1985 eran indispensables para detener el deterioro que arrastraba el sistema. La acentuación de la profesionalidad y de la proporcionalidad fueron los primeros pasos, aunque no suficientes, para configurar una seguridad social estable. Debido a la gradualidad de las reformas, subsisten aún incoherencias entre las situaciones protegidas, la protección dispensada y las técnicas utilizadas, así como elementos impropios de la naturaleza contributiva del sistema.

2.82. El perfeccionamiento del nivel contributivo de pensiones sigue siendo una tarea necesaria, por lo que manifestamos la voluntad de profundizar en su consolidación, máxime cuando se dan condiciones que no existían en 1985: un aceptable nivel de cobertura de las pensiones contributivas, debido a la política de revalorizaciones llevada a cabo en los últimos años, la implantación del nivel no contributivo de prestaciones para los ciudadanos sin medios económicos suficientes, y la regulación del nivel complementario y libre de planes y fondos de pensiones.

2.83. Para reforzar y perfeccionar el sistema público de pensiones, dando seguridad a los pensionistas actuales y futuros, debemos:

Acentuar su carácter contributivo, continuando el proceso de integración de colectivos y de equiparación de las bases máximas de cotización y adecuando las prestaciones recibidas a las cotizaciones realizadas.

Consolidar un mecanismo que las revalorice en función de la evolución de los precios.

Continuar garantizando la equiparación entre la pensión mínima y el salario mínimo interprofesional

Continuar la adaptación de los regímenes especiales a una situación en la que la mejora de sus prestaciones se realice con la adecuación de sus cotizaciones.

Acentuar la lucha contra el fraude, tanto en lo referente a las obligaciones de financiación como en el acceso y mantenimiento del disfrute de las prestaciones.

Analizar, de ser necesario, alternativas de financiación que mejoren los ingresos y permitan garantizar los

compromisos y que no comprometan la creación de empleo.

Protección del desempleo

2.84. En la protección por desempleo las tensiones financieras obligan a reaccionar para salvaguardar y dispensar la protección a los desempleados. Por ello las medidas a adoptar deben girar en torno a los siguientes ejes:

Fortalecer el principio de involuntariedad en la pérdida del empleo como causa de acceso a la protección por desempleo.

Actuar para que ningún desempleado pueda cobrar más en el desempleo que trabajando.

Revisar el concepto de responsabilidades familiares y controlar el requisito de carencia de rentas para el cobro de subsidio.

Establecer mecanismos en el servicio público de empleo que permitan comprobar la disponibilidad permanente y activa para el trabajo de quienes perciben esta protección.

Luchar contra el fraude cometido por empresarios y trabajadores.

Todo ello debe ir acompañado, además, de un esfuerzo destinado a incrementar el papel de las políticas activas, y en particular de la formación y de las acciones de recualificación de los parados de larga duración.

2.85. En estos momentos hemos de ir consolidando una nueva cultura productiva, del trabajo y del esfuerzo, en la que no es pensable proporcionar rentas asistenciales a quienes disponen de otras. Para ello nos proponemos buscar la máxima legitimación social en todas y cuantas actividades se refieren a la inserción social, al bienestar y a la protección social. El papel de las organizaciones no gubernamentales, de los agentes socioeconómicos, y de todos los ciudadanos, es imprescindible para avanzar en la construcción de una sociedad solidaria y cohesionada.

2. Los nuevos desafíos del socialismo democrático

Una sociedad de mujeres y hombres

2.86. La igualdad de oportunidades de las mujeres es una meta compartida hoy por todos los países de la Comunidad Europea, y en gran medida forma parte ya del sentido común de nuestras sociedades. Pero a la

vez supone una verdadera transformación histórica, cuya realización afecta a todas las dimensiones de la vida social.

2.87. Ha quedado atrás la vieja organización social vertebrada en torno a la división de papeles entre hombres y mujeres. El reparto equitativo del trabajo y de las responsabilidades familiares entre los sexos, y la participación de las mujeres en la toma de decisiones suponen, a la vez que un desafío, elementos determinantes en la configuración de la sociedad del futuro.

2.88. La existencia de los servicios y prestaciones sociales propios de una sociedad de bienestar afecta directamente a la igualdad de oportunidades de las mujeres. La universalización de las pensiones, de la sanidad y de la educación han implicado la asunción colectiva de prestaciones que tradicionalmente ellas asumían en el seno de la familia, por un lado, y por otro les han permitido alcanzar en la vejez una autonomía económica, tras el trabajo no remunerado de toda una vida.

2.89. La crisis económica y el desempleo amenazan los avances conseguidos en este sentido, al limitar el gasto en los servicios públicos necesarios para conseguir la incorporación de las mujeres al trabajo y a la sociedad, y al restringir su posibilidad de entrar en el mercado de trabajo en iguales condiciones que los hombres. En la actividad sindical y en las estrategias de empleo es preciso superar la visión del trabajo femenino como subsidiario o complementario de los ingresos del hombre. Si el trabajo remunerado es un bien escaso, también debe repartirse en iguales condiciones entre hombres y mujeres.

2.90. Una verdadera igualdad de oportunidades sólo puede conseguirse si en todas las áreas del conocimiento la participación femenina es pareja a la masculina. La cultura tradicional se halla detrás de las diferencias cuantitativas hoy existentes. Desde los poderes públicos y desde la sociedad es preciso poner los medios para desmontar la vieja cultura introduciendo los valores de la igualdad en la socialización desde los primeros años de la vida. Nuestro país, para salir de la crisis mejorando su competitividad, creando empleo y sin menoscabo de nuestro incipiente Estado de bienestar, necesita contar con todo su potencial humano. Las mujeres constituyen en estos momentos un gran potencial de cambio social y renovación porque son una fuerza en plena actividad y expansión, que ha avanzado de forma espectacular en su preparación y su formación.

2.91. Una sociedad democrática no puede permitir la exclusión o la marginalidad política de las mujeres, cuando su sistema está basado en la igual soberanía de todos los ciudadanos. El desarrollo de la democracia,

como el avance hacia la igualdad social, no se entiende sin la presencia de las mujeres y los valores que éstas aportan. Sin las mujeres no es posible un desarrollo en profundidad de la democracia, porque sería prescindir de la participación de la mitad del género humano.

2.92. La igualdad de oportunidades de las mujeres, en el trabajo y en la política, y en todas las esferas de la vida social, no es posible sin democracia y solidaridad en la vida cotidiana. La corresponsabilidad y el reparto solidario de tareas dentro de la familia son una condición necesaria para conseguir la participación social de la mujer.

2.93. Parece necesario, por tanto, que los socialistas reforzcemos nuestras actuaciones en varios aspectos:

Desarrollando las medidas en favor de la igualdad que ya están en marcha: diversificar y elevar la formación profesional de las mujeres, velar por la aplicación de las medidas legales contra cualquier tipo de discriminación, incentivar su inserción laboral y potenciar los servicios públicos necesarios para la incorporación de la mujer al trabajo y su participación social.

Apoyando el proceso de cambio de actitudes, desde las prácticas sindicales o empresariales a las relaciones personales, para superar la concepción tradicional de la mujer como única responsable de la familia y del cuidado de los demás y capaz, por ello, de menor dedicación y rendimiento en las actividades laborales y profesionales.

2.94. El cambio experimentado por las mujeres supone un importante motor de transformación social y de profundización de la democracia, y por ello las mujeres como colectivo deben no sólo ser tenidas en cuenta sino ser protagonistas en el diseño de políticas y en la definición de prioridades: deben ser reconocidas como protagonistas en la sociedad. Un objetivo fundamental en este sentido es trabajar, en nuestro partido y en todas las instituciones políticas, para lograr una presencia paritaria de las mujeres en los órganos representativos y de toma de decisiones: el siglo próximo debe ser el siglo de la democracia paritaria.

El impulso de los jóvenes

2.95. La juventud de los años 90 vive sumergida en una serie de contradicciones, como consecuencia de los cambios que afectan a la sociedad actual. Quizá el rasgo más definitorio de los jóvenes, hoy en día, sea que cada vez retrasan a edades más avanzadas su salida del seno familiar. Este fenómeno viene causado, en síntesis, por cuatro factores:

a) Cada día son más los jóvenes que acceden a la enseñanza secundaria, que finalizan estos estudios, y

que realizan una carrera universitaria. Al mismo tiempo, la competitividad en el mercado laboral provoca que muchos jóvenes completen su formación profesional con otro tipo de estudios, una vez que han salido del sistema educativo, o que dediquen algún período al estudio de oposiciones.

b) La actual reforma del sistema educativo en todos sus niveles no ha superado aún plenamente ciertos desajustes entre éste y el mercado laboral.

c) Existen grandes dificultades para el acceso de los jóvenes a un puesto de trabajo (desempleo juvenil) y, una vez se ha encontrado, frecuentemente está caracterizado por su precariedad o por su baja remuneración.

d) El mercado de vivienda, ya sea en propiedad o en alquiler, no ofrece una oferta adecuada para muchos jóvenes que quieren independizarse, pero que no tienen una situación económica excesivamente solvente.

2.96. Estas dificultades de los jóvenes, para su integración laboral y social como individuos independientes, les llevan en muchos casos a contemplar el futuro con cierto escepticismo. Esto se da tanto entre aquellos que tratan de acceder al mercado de trabajo como entre los que aún no han finalizado su período de formación.

2.97. La familia actúa, pues, como amortiguador de las deficiencias del sistema, asumiendo los padres la función de mantener a los hijos mientras éstos encuentran el camino de su independencia. Con ello se debilita el tópico tradicional de unas relaciones entre padres e hijos caracterizadas por el enfrentamiento o por la dificultades para entenderse.

2.98. Puede decirse que aunque los jóvenes, en conjunto, se encuentran cómodos con su situación actual (han notado, sobre todo en la educación y en el seno familiar, el aumento del nivel y la calidad de vida), contemplan en cambio el futuro, y sus posibilidades de desarrollo personal, con escepticismo y poca confianza. Sin embargo, los jóvenes consideran que es difícil cambiar las cosas, que ellos poco pueden hacer y que, en todo caso, el camino a seguir es el de una transformación paulatina.

2.99. La democracia es, para la juventud, el mejor sistema político. Sin embargo, asocian a la política sus actuales dificultades. Piensan que es bueno interesarse por la política y mantenerse informados, pero la mayoría no asume ningún tipo de compromiso político. Es, en definitiva, una generación que asume los valores del Estado democrático y de derecho, pero que participa poco en él. Incluso algunas cuestiones que se asocian a

los jóvenes, como la lucha por la paz o la defensa del medio ambiente, difícilmente los movilizan, aunque habría un porcentaje importante dispuesto a hacerlo. Dan más importancia a sus relaciones interpersonales que al éxito profesional, y, aunque consideran que la formación es la mejor vía para encontrar un puesto de trabajo, no esperan hacerse ricos mediante su desarrollo profesional.

2.100. Dentro de este contexto general en el que se desarrolla la juventud, nos encontramos además con jóvenes cuyas dificultades de inserción social son especialmente graves. La imposibilidad de encontrar trabajo, el domicilio en barrios mal dotados, y la baja cualificación educativa, provocan la existencia de importantes bolsas de marginación juvenil. Este es uno de los factores que favorece la drogadicción, con su complemento de actos delictivos, que ocasionan una nueva desigualdad y el descenso de la calidad de vida.

2.101. La marginación juvenil generalmente se arrastra desde la infancia, ya que, aun siendo éste un sector de la población con plenos derechos, los niños son especialmente vulnerables por su situación de indefensión y dependencia del mundo adulto. Se dan entre los menores realidades carenciales que afectan a todos los ámbitos de su vida, y que están determinando las situaciones más frecuentes y extendidas de marginación infantil: la ruptura de la estructura familiar provocada por el desempleo, relaciones afectivas rotas o deterioradas, falta de atención o malos tratos.

2.102. Estas características que definen la problemática y la situación de la juventud son hoy una de las cuestiones sociales prioritarias, no sólo en nuestro país sino en todas las democracias europeas. Problemas como el paro y la precarización del empleo, la formación, la vivienda, las toxicomanías, las causas de marginación juvenil e infantil, o la falta de participación de los jóvenes requieren de soluciones que deben surgir de la acción del Gobierno y del compromiso del conjunto de la sociedad.

2.103. En este sentido, los socialistas abogamos por impulsar las políticas de juventud y por el desarrollo de nuevas medidas que mejoren la integración social y laboral, que ataquen las causas de la marginación infantil y juvenil, y que fomenten la participación de los jóvenes. Estas políticas dirigidas a los jóvenes deben realizarse desde un punto de vista integral y globalizador, con carácter interdepartamental y con la participación conjunta de Ayuntamientos, Comunidades Autónomas, Gobierno y colectivos sociales, políticos y sindicales.

2.104. El socialismo español necesita, para su mantenimiento como opción política y transformadora, del impulso de los jóvenes. Por otra parte, la juventud demanda todo un conjunto de actuaciones que sólo desde un partido de izquierdas se pueden adoptar. Creemos que estas cuestiones deben ser prioritarias en nuestra reflexión como organización.

2.105. Los socialistas debemos ser especialmente responsables a la hora de incorporar a los jóvenes y dar soluciones a sus problemas. Estando altamente comprometidos en la problemática juvenil, nos encontramos en una situación privilegiada para darle respuesta. Por una parte, debemos hacer un esfuerzo aún mayor para conectar con la realidad juvenil e impulsar a las instituciones en la búsqueda de soluciones para sus múltiples problemas, y, por otra, tenemos que abrir nuestras estructuras e incorporar a los jóvenes al trabajo cotidiano y a todos los ámbitos de decisión de nuestro partido.

Una sociedad en equilibrio con la naturaleza

2.106. Existe una creciente consciencia social de que el desarrollo industrial, a lo largo del último siglo, ha causado daños muy graves en nuestro medio ambiente, desequilibrios que amenazan ya la continuidad de la propia especie humana, y que en todo caso han deteriorado sustancialmente el mundo en que vivimos. En algunas áreas urbanas la calidad de vida descende, en muchas partes del mundo está en marcha un rápido proceso de desertificación, y las emisiones de gases residuales, junto con la tala incontrolada de los bosques tropicales, están alterando las condiciones atmosféricas y climáticas.

2.107. Los socialistas democráticos hemos asumido con dificultad este nuevo desafío. La nueva consciencia ecológica supone una crítica radical de la concepción productivista de la sociedad industrial, concepción que también acompaña al movimiento obrero y socialista del que somos herederos. Por eso resulta imprescindible que los países más desarrollados modifiquen su postura de exigir la mayor responsabilidad y esfuerzo respecto al medio ambiente a los países en vías de desarrollo, ya que los que reivindican estas tesis, que son los que más han contaminado, se encuentran, sin duda, en una situación más ventajosa para afrontar este nuevo reto. Ello ha provocado una cierta desconfianza hacia el ecologismo como reivindicación de los acomodados, frente a la que la lógica productivista planteaba la necesidad de extender la sociedad industrial al mundo no desarrollado.

2.108. La importancia objetiva de los problemas denunciados se ha acabado imponiendo: los accidentes de

origen nuclear, químico o petroquímico han puesto de relieve que no se trata de cuestiones de segundo orden. Crece también el sentimiento de que el modelo industrial de consumo extensivo de recursos ha tocado techo, en su lógica económica y por la imposibilidad de mantener, y mucho menos acrecentar, los actuales ritmos de dicho consumo. Hoy ya es casi de sentido común decir que es preciso construir un nuevo modelo de civilización.

2.109. Por ello los socialistas democráticos nos planteamos hoy un nuevo modelo de crecimiento, que integre las consideraciones de orden medioambiental. Es pronto para saber qué formas concretas tomará este modelo, aunque cabe pensar que la mayor importancia de la información y la comunicación frente a la producción de bienes materiales puede ser uno de sus rasgos. El desarrollo de tecnologías anticontaminantes, el avance hacia energías limpias y la creación de empleo rural pueden ser otros. En todo caso, debemos ya buscar, en nuestras propuestas de crecimiento económico, para nuestros propios países y para aquellos en vía de desarrollo, una nueva lógica.

2.110. Una transformación tan profunda de nuestro modo de vida no puede realizarse de un día para el otro, por más que los plazos sean urgentes. Una tarea inmediata es controlar los aspectos más negativos del actual modelo, haciendo que se cumpla con efectividad la normativa sobre límites de la acción contaminante de las industrias y áreas urbanas, recuperando las áreas y recursos renovables dañados, y protegiendo los espacios naturales de los que depende la habitabilidad misma del planeta.

2.111. España se encuentra ante una buena oportunidad en este sentido. Contamos con una muy considerable proporción de los espacios naturales que existen en Europa, y podemos desarrollar una política conservacionista eficaz. Pese a una herencia más que desastrosa de irregularidades urbanísticas e industriales, está en marcha una política de recuperación del litoral, de depuración de aguas y de limitación de vertidos que, si se desarrolla y aplica coherentemente, puede mejorar sustancialmente nuestra situación en lo que se refiere al medio ambiente. Resulta especialmente necesaria una política de regulación, incentivos, e inspección que facilite la reconversión de las industrias contaminantes sin efectos negativos sobre el empleo de las mismas, y que ayude a desarrollar un nuevo sector económico ligado a los servicios, el equipamiento, y las nuevas tecnologías medioambientales, de rápida expansión en los países más desarrollados en respuesta a la creciente demanda social, y en el que al sector público le corresponde un papel importante derivado de su carácter estratégico.

2.112. Están previstos planes que afectan decisivamente el futuro de nuestro país en este campo: el Plan Hidrológico y el de Reforestación. Dado el volumen de las inversiones previstas, y su repercusión previsible, es necesario poner especial atención en que se desarrollen de forma que no sólo supongan un progreso económico y social sino que conduzcan a las mejores consecuencias medioambientales. Para ello es preciso un cuidadoso trabajo de planeación y debate político, que tome muy en consideración los aspectos ecológicos sin permitir que éstos se confundan con la defensa de intereses particulares, y que potencie la coordinación de las Administraciones Públicas en este campo.

2.113. Los movimientos ecologistas han surgido en casi todo el mundo fuera de los partidos tradicionales, y en algunos casos las organizaciones ecologistas han buscado una representación política propia, presentándose como alternativa a los partidos existentes. Hasta el presente no parece que estas vías hayan dado frutos, pero la conciencia social del problema ha seguido creciendo. Ha llegado el momento de que los socialistas democráticos asumamos como aspecto esencial de nuestro proyecto las consideraciones de orden ecológico, desarrollando un intenso trabajo en este sentido y buscando hacerlo en común con todos quienes estén de acuerdo en que una sociedad libre, justa y solidaria debe ser también una sociedad que vive en equilibrio con el medio.

Una sociedad comprometida con la salud

2.114. Los socialistas proponemos una visión de la salud basada en la adopción de estilos saludables de vida, en la responsabilidad individual en el propio cuidado. El sistema sanitario, que constituye un esfuerzo solidario de atención frente a la enfermedad, no puede ni debe sustituir esta responsabilidad de los individuos. La difusión de las prácticas deportivas y la moderación en los hábitos personales, incluyendo el consumo de medicamentos, que se extienden ya en amplios sectores sociales, deben ser fomentados como rasgos de una cultura positiva de la salud.

2.115. Las sociedades contemporáneas se enfrentan al gravísimo problema de las drogodependencias, que supone uno de los factores más evidentes de daño a la salud individual y colectiva, con la consiguiente marginación social, y que provoca un menoscabo de la libertad y la autonomía de las personas, especialmente entre los jóvenes. Por ello los socialistas debemos intensificar de manera prioritaria, junto a las políticas de control de la oferta, de firme represión del narcotráfico, de asistencia sanitaria y de reinserción social, una

cultura del rechazo que comprometa al conjunto de la sociedad.

2.116. La alarma social creada por el SIDA, y el insuficiente conocimiento de sus vías de difusión, exigen una activa política de información y prevención. Para los socialistas es fundamental además afirmar los principios de solidaridad e igualdad en el trato a los portadores de anticuerpos, como exigencia de una respuesta colectiva a esta enfermedad.

Una sociedad abierta y multicultural: la inmigración y las minorías étnicas

2.117. España ha sido tradicionalmente un país de emigración. Impulsados por la pobreza, la intolerancia y la guerra, muchos españoles han buscado una vida mejor fuera de nuestro país. Tenemos una especial deuda histórica con América Latina, que acogió a la mayoría de nuestros emigrantes económicos y, tras la guerra civil, fue el segundo hogar de lo mejor de nuestra inteligencia, perseguida y expulsada de su propio país por haber querido mejorarlo.

2.118. En pocas décadas la situación se ha invertido, y hoy España es un país de inmigración. Incluso bajo la actual crisis económica, Europa, y España dentro de ella, ofrecen mejores oportunidades de vida a quienes huyen de crisis más graves, de la pobreza o de la violencia. Este es un fenómeno global que marca el fin del siglo: crecen las presiones migratorias desde los países en vías de desarrollo, incluyendo los países del antiguo bloque soviético, hacia los países desarrollados.

2.119. España ha recibido en los últimos años cuatrocientos mil inmigrantes, procedentes sobre todo del Magreb y de América Latina. La mayor parte de ellos no compiten con los españoles en su búsqueda de trabajo, sino que asumen tareas y puestos que los españoles no desean. Sin embargo, la incertidumbre creada por la crisis, y un cierto contagio de los movimientos xenófobos en auge en Europa, pueden llegar a crear un clima de rechazo hacia la inmigración, especialmente cuando viene subrayada por rasgos étnicos diferenciados.

2.120. Las presiones migratorias son un problema global en Europa, y deben ser tratados a nivel comunitario. Es de justicia y de rigor histórico reconocer el aporte de los inmigrantes al desarrollo y bienestar de nuestra área europea, pero hoy la Comunidad no puede absorber a todos quienes buscan una vida mejor dentro de ella, y en la Europa sin fronteras a la que aspiramos no es posible que cada país mantenga su propia política de inmigración. Es necesaria una política concertada,

que fije cuotas anuales y establezca requisitos formales de entrada comunes en todas las fronteras de la Comunidad.

2.121. Para hacer imposible un auge de la xenofobia y el racismo en nuestro país es preciso trabajar en varios sentidos. Por una parte integrando a los inmigrantes, dándoles una personalidad legal que les permita contar con un trabajo digno y con los mismos derechos sociales que posee cualquier otro trabajador. Resulta especialmente delicada la actuación con los inmigrantes ilegales, pues hay que buscar una política que les permita aflorar a la legalidad sin incentivar aún más la inmigración clandestina. La integración legal, laboral y social, por otra parte, exige a la vez el respeto a las culturas de origen y su articulación en unas normas comunes de convivencia: combinar la multiplicidad cultural con los valores que consideramos esenciales para nuestro modo de vida. En este sentido, los inmigrantes deben ser agentes de su propia integración. Este debe ser el objetivo también en el caso de minorías étnicas históricamente arraigadas en España, como los gitanos.

2.122. Los socialistas defendemos un modelo de sociedad abierto y multicultural, basado en la tolerancia y la igualdad: debemos por ello oponernos radicalmente a las posiciones de rechazo hacia la inmigración. Sabemos que ni nuestra capacidad ni nuestra situación nos permiten acoger a todos los que quisieran hallar entre nosotros mejores oportunidades: debemos buscar por ello una política de inmigración racional y concertada. El origen de los crecientes flujos migratorios son las escandalosas diferencias entre los países desarrollados y los que no lo son: nuestra propuesta global debe ser, por tanto, buscar un modelo de crecimiento compartido entre el Norte y el Sur, entre el Este y el Oeste, que acorte estas diferencias y aproxime las oportunidades de vida en todo el mundo.

Una sociedad más solidaria

2.123. La solidaridad internacional constituye una de las señas de identidad del socialismo democrático. Extender y enraizar en la sociedad española los valores de la solidaridad y la defensa de los valores humanos son objetivos del proyecto socialista para España. Las organizaciones no gubernamentales, además de ser agentes eficaces de la cooperación al desarrollo, juegan un papel esencial en la sensibilización y movilización social, en la construcción de una sociedad solidaria. Debemos apoyar su esfuerzo y trabajar dentro de ellas para crear una cultura de la solidaridad.

Una sociedad más culta

2.124. Muchos de los problemas que hoy se plantean a nuestra sociedad exigen una respuesta en la cultura. La escasez de trabajo, la crisis de valores, la lucha contra la intolerancia y la insolidaridad, la humanización de la vida en las ciudades y la mejora de la convivencia son problemas que pueden encontrar en la cultura una poderosa ayuda. En un mundo donde el empleo escasea, la cultura debería ser también un referente importante de la actividad humana.

2.125. Es necesario ampliar el concepto de política cultural, integrando en ella la política educativa y audiovisual, que son los grandes instrumentos culturales del futuro. La cultura, entendida como ciencia y pensamiento, como creación y comunicación, constituye también una fuente de riqueza y de actividad.

2.126. Frente a las corrientes neoliberales que conciben la cultura como una mercancía más, abandonada a las fuerzas del mercado, es necesario afirmar nuestra concepción de la cultura como un bien público, y como un elemento fundamental del bienestar social.

2.127. La educación, como instrumento de formación y vía fundamental de la igualdad de oportunidades de acceso a la cultura, debe seguir siendo uno de los objetivos prioritarios de un proyecto socialdemócrata en un momento de grandes cambios como el presente. Aspiramos a una sociedad más formada y más culta, como garantía de una sociedad más justa, más tolerante y más solidaria, y también como base de una existencia individual más plena y poseedora de sentido.

III. EUROPA EN UN PROYECTO GLOBAL: LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

3.1. Para la corriente más progresista e ilustrada del pensamiento español, Europa se ha identificado siempre con la libertad, la modernidad, la estabilidad, el desarrollo y, en suma, con el avance social. Nuestro país se incorporó a la Comunidad, con el consenso parlamentario de todas las fuerzas políticas, en momentos de expansión económica, habiéndonos beneficiado en estos años de las ventajas de la integración y participando activamente en el proceso de construcción europea. Hoy la Comunidad Europea atraviesa momentos de crisis, y en algunos ámbitos surge la tentación de culpar a la propia Comunidad del estancamiento de la economía española, poniendo en duda el proyecto europeo y el Tratado de la Unión.

3.2. A este auge del euroescepticismo, que no es nuevo en la ya larga trayectoria de la construcción eu-

ropea, contribuyen varios factores. Por un lado, la incertidumbre creada por la crisis lleva a un resurgir del nacionalismo proteccionista e insolidario, con la ilusión de encontrar vías nacionales de salida de la crisis. Por otro, los movimientos en los mercados financieros que desestabilizaron el Sistema Monetario, y que en buena medida reflejan un cierto escepticismo sobre la posibilidad de que se mantenga el esfuerzo de convergencia. Por último, la ausencia, hasta la entrada en vigor del Tratado, de unos mecanismos comunitarios coherentes y eficaces frente a la crisis de los Balcanes.

3.3. Los socialistas españoles mantenemos un proyecto europeo, que entendemos es el mejor camino para avanzar en España hacia nuestro modelo de sociedad. El proyecto de la Unión es necesario para asegurar la paz, la estabilidad, la prosperidad y la libertad en Europa, y supone además un paso fundamental para construir un orden mundial basado en la convivencia pacífica y la cooperación.

3.4. Pese a sus limitaciones, el Tratado de la Unión Europea constituye el instrumento fundamental para la próxima etapa de la construcción europea. Su entrada en vigor y su aplicación contribuirán a sentar las bases para la superación de la actual crisis económica, mejorando la coordinación de las políticas económicas. Los objetivos centrales del Tratado (crear una moneda única, desarrollar una política exterior y de seguridad común, fortalecer la cohesión económica, social y territorial, y establecer una ciudadanía europea) conservan pleno vigor. Los calendarios de desarrollo y los criterios de aplicación de estos objetivos pueden sufrir alteraciones, como ha ocurrido en otros momentos del desarrollo comunitario, pero marcan la dirección por la que habrá que avanzar.

3.5. La perspectiva de reducir la Unión Europea a un mercado común no es una perspectiva más modesta o más realista, es una perspectiva inviable. Sin una disciplina monetaria común, el mercado interior único se vería cuestionado, pues no tardarían en reaparecer devaluaciones competitivas y, como reacción, resurgirían las barreras comerciales. La nueva situación, tras el final de la guerra fría, reclama una mayor profundización y extensión de la construcción europea. Para avanzar más en la Unión Política habrá que demostrar en los hechos que somos capaces de cumplir los nuevos compromisos de Maastricht, y para ampliarla los nuevos miembros tendrán que demostrar que pueden asumir su contenido y contribuir al refuerzo de la Unión.

3.6. El Tratado de la Unión es coherente con el interés nacional español, ya que incluye mecanismos de cohesión e instrumentos de solidaridad que benefician

notablemente, ya hoy, a España. Los elementos de disciplina y de convergencia que conllevan coinciden con lo que, en todo caso, debe hacer nuestro país en materia fiscal y monetaria para lograr un crecimiento sostenido. La economía española se ha internacionalizado en un alto grado y no puede navegar en solitario y a contracorriente. El Tratado establece un marco en el que España estará en mejores condiciones para hacer frente a la competencia global, y abre vías para ganar peso e influencia. Esto es así tanto en el terreno comercial como en el monetario y en el de la política exterior, sin merma alguna de nuestra soberanía.

3.7. El PSOE debe seguir caracterizándose por su claro compromiso con la construcción europea. Si la construcción europea se paraliza o retrocede, el futuro se hará más difícil para España y para los españoles. En una Europa que atraviesa dificultades y vive conflictos, el avance por la vía señalada en Maastricht representará una contribución a la estabilidad y prosperidad de todo el Continente. Por ello el PSOE debe contar con criterios claros para impulsar, paso a paso y en todos los órdenes, la construcción europea, que no se agota en lo establecido en el Tratado, como por otro lado la Comunidad no es toda Europa.

3.8. El primer paso es la puesta en marcha del Tratado, que despejará incertidumbres sobre la consolidación del mercado único y la voluntad de avanzar hacia la unión monetaria, mejorando las expectativas y facilitando la superación de la crisis económica. En ese nuevo marco se deberá trabajar por los objetivos que siguen:

3.9. Buscar una mejor coordinación de las políticas económicas. Distintos países de la Comunidad tienen en estos momentos prioridades distintas, y eso hace difícil la coordinación. Pero todos coincidimos en la necesidad de ajustar las economías y relanzar su crecimiento, y sabemos además que no hay perspectiva de crecimiento sostenido si la construcción europea no avanza. Esto hace necesaria y posible la coordinación. En este sentido es necesario avanzar hacia una política industrial europea que permita el incremento de las inversiones en I+D, que diseñe estrategias tecnológicas a largo plazo y que impida la subasta entre Estados de inversiones procedentes de países terceros. Una política industrial europea exige la convergencia en las políticas sociales y muy especialmente en las normas laborales y fiscales.

3.10. Impulsar la creación de empleo, actuando de manera coordinada para hacer posible un relanzamiento de la economía sobre bases sanas y acometiendo las reformas estructurales necesarias para hacer posible el acceso al trabajo de las nuevas generaciones y de las mujeres, así como acabar con el paro de larga duración.

Aunque la internacionalización ha reducido las posibilidades de actuación de los Estados en materia económica, una política keynesiana, anticíclica y redistributiva, debería ser posible como proyecto conjunto de toda la Unión, no sólo para garantizar la recuperación económica y el empleo en sus países miembros, sino también como medida de solidaridad efectiva con los países del Este y del Sur, favoreciendo su desarrollo, frenando la emigración y reduciendo los riesgos que para la propia Europa se derivan de la situación actual. En este sentido se debe apoyar la Iniciativa Europea de Crecimiento.

3.11. Crear el Instituto Monetario Europeo, iniciando la segunda fase de la Unión Económica y Monetaria y abordando la recomposición del mecanismo de cambios del Sistema Monetario Europeo. A este respecto, tanto la idea de generalizar la libre flotación como la de establecer rápidamente una "pequeña unión monetaria" (entre el marco, el franco francés y alguna otra moneda), no son convenientes para España. La primera porque puede deteriorar el mercado único; la segunda porque, de dejarnos fuera, tendría efectos negativos para nuestra economía. España debe pues promover fórmulas que, partiendo de la situación actual, impulsen el avance hacia la unión monetaria tanto cuanto resulte compatible con la evolución de las economías.

3.12. Concluir la Ronda Uruguay de negociaciones del GATT en términos que sean equilibrados entre las grandes potencias comerciales y favorables para el desarrollo de los países económicamente más atrasados. España es uno de los países que más han abierto sus mercados en los últimos años y necesita que el resultado que se alcance impulse su crecimiento. Lo mismo cabe decir respecto a las regulaciones y negociaciones que la Unión Europea adopte y emprenda en materia de política industrial y de comercio estratégico.

3.13. La aplicación del Tratado conllevará también la institucionalización de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), lo que en lo inmediato reforzará la capacidad de la Unión Europea para influir sobre el tratamiento de la situación en la antigua Yugoslavia, contribuyendo al restablecimiento de la paz en Bosnia, y evitar el surgimiento de la violencia en otras partes de Europa.

3.14. Un segundo criterio fundamental es apostar por una ampliación de la Unión Europea en la que se mantengan los objetivos del Tratado y la capacidad de nuestro país para defender sus intereses en las instituciones comunitarias. En este sentido se deberán plantear las cuestiones que siguen:

3.15. Culminar las negociaciones en curso con los

candidatos a la adhesión, en términos susceptibles de ser aprobados por el Parlamento Europeo, por los parlamentos de los actuales países miembros y por los países candidatos.

3.16. Prever una revisión de la composición y funcionamiento de los órganos de la Unión, con el fin de que el ingreso de nuevos miembros sea compatible con el mantenimiento de los equilibrios existentes entre países sobre la base de su tamaño, población y riqueza.

3.17. Prever unas nuevas bases presupuestarias más justas y más solidarias para la Unión ampliada. Un sistema de contribuciones nacionales a las arcas comunitarias que se base más en la progresividad y un aumento de los gastos comunes, que se vea acompañado por una reducción de gastos nacionales, está en el interés de la Unión y en el de muchos de sus miembros, entre ellos España.

3.18. Trabajar para hacer avanzar en los próximos años el grado de cooperación e integración entre los países miembros en materias de política de refugio e inmigración, y de lucha contra el narcotráfico, los delitos financieros y la delincuencia organizada.

3.19. Fortalecer la identificación de los ciudadanos con la Unión Europea. La ampliación y el desarrollo de la actividad de la Unión van a reavivar la discusión sobre la naturaleza y el destino final de esta entidad política. Este debate pervivirá años, pues la construcción europea es una experiencia sin precedente histórico, y por eso mismo compleja. Su mayor fuente de legitimidad ha estado y va a estar en sus resultados. Avanzará si mejora la prosperidad y la seguridad de los europeos. Pero para que cuente con el respaldo de los electores, también necesita de un serio esfuerzo de clarificación sobre lo que la Unión pretende ser.

3.20. La Unión puede y debe ser un ámbito político organizado de convivencia solidaria y de actuación común ante terceros. Esto es lo que se ha puesto de manifiesto en los años de existencia de la Comunidad y puede ser la pauta de desarrollo de la Unión: trenzar una red de mecanismos de cohesión económica y social, de vínculos mercantiles y monetarios, y de procedimientos de acción exterior en común, que vayan dando vida a una nueva forma de organización política capaz de salvaguardar los valores y de superar las limitaciones de los Estados tradicionales. Una forma de organización política más adaptada al mundo de economía internacionalizada y de información globalizada en que vivimos. La construcción europea es un proceso de integración de realidades políticas preexistentes, que se desarrolla por vía evolutiva y no como a partir de un acto constituyente. Se trata de compartir

soberanías en una gestión común que se acredite por sus resultados: no existe una soberanía comunitaria, ni se trata de acabar con las soberanías nacionales.

3.21. La combinación de dimensiones políticas, económicas y sociales de la Comunidad debe llevarse a cabo partiendo de lo anterior. Esto tiene especial relevancia en el orden social. La Unión no debe ser entendida como un instrumento para uniformar desde arriba las políticas sociales de sus miembros. La convergencia social debe producirse de abajo a arriba, en primer lugar esforzándose los países menos desarrollados por mejorar su eficacia y traduciendo estas mejoras en avances sociales. Esta es la base para reclamar, en segundo lugar, que los países más ricos, asumiendo el interés de cohesionar la Comunidad Europea, contribuyan a resolver ciertos problemas sociales agudos de otros miembros en peor situación económica. La Unión no va a evitarnos los esfuerzos que exige la mejora de nuestra política social; pero sí puede hacer mucho más eficaces y rentables nuestros propios esfuerzos.

3.22. La Unión Europea debe propugnar el establecimiento de pautas de conducta internacionales, si fuese posible garantizadas en el marco de la OIT, para evitar que la desprotección social y la injusticia en la distribución de la renta que puedan subsistir en determinados países de reciente industrialización tengan como consecuencia, en un mundo interrelacionado, la puesta en riesgo de los niveles de bienestar social y de protección garantizados por la Carta Europea de derechos fundamentales de los trabajadores y por el Protocolo social del Tratado de Maastricht. A su vez, la Unión debe también ser capaz de evitar que la competencia entre sus propios Estados miembros pueda traducirse en presiones a la baja de los niveles de protección social y laboral ya adquiridos por éstos. Para lo cual apoyaremos que todos los Estados miembros se comprometan con el Protocolo social y con la Carta Europea, así como el establecimiento de mecanismos de coordinación de los sistemas fiscales, para frenar las tendencias hacia la eliminación de la presión tributaria sobre las rentas de capital.

3.23. La Unión Europea no es toda Europa, pero debe sentirse responsable del futuro del conjunto de los países europeos, tratando de contrarrestar y evitar las tendencias a su fragmentación, y contribuyendo a su estabilidad, intensificando y enriqueciendo sus relaciones con los demás países europeos.

3.24. En primer lugar con aquellos Estados que aspiran decididamente a ingresar en la Unión, como los países del centro y del este de Europa. La Unión debe facilitar su transición económica, ofreciéndoles facilidades comerciales y financieras, y su estabilización política, sobre la base de los principios de la convivencia

pacífica, del respeto a la inviolabilidad de las fronteras, de los derechos humanos y de los derechos de las minorías, según lo establecido en la Carta de París para una nueva Europa.

3.25. La Unión Europea, que tiene en su origen la voluntad de evitar los nacionalismos exacerbados y su secuela de conflictos armados, y la de superar las limitaciones del Estado tradicional, debe desalentar la formación en Europa de microestados con débil cohesión política y escasa viabilidad económica, pues están llamados a generar inestabilidad y conflictividad. Allí donde se han producido fenómenos de este tipo, debe alentarse el desarrollo de nuevas formas de cooperación y convivencia pacífica.

3.26. La evolución de Rusia pesará fuertemente sobre el futuro de Europa. La Unión debe ayudar a Rusia en su transición a la democracia y a la economía mixta, y alentarla a coparticipar en el establecimiento de un nuevo orden europeo basado en la democracia y la cooperación. La Unión debe ayudar a que se establezcan las relaciones de Rusia con sus vecinos, y alentar el desarrollo de lazos comerciales y de todo tipo entre los países de la CEI. Si esto se realizara, Europa podría ir estructurándose como una "Comunidad de Comunidades", con mercados abiertos, fronteras porosas y acuerdos de seguridad colectiva.

3.27. Más allá de las definiciones geográficas, Europa se prolonga de formas diversas en la ribera sur del Mediterráneo y en la orilla americana del Atlántico. De aquí que la Unión deba proponerse dar mayor fluidez a sus relaciones con Estados Unidos; potenciar la cooperación con América Latina; y mantener una relación integradora y generadora de prosperidad con nuestros vecinos del Magreb y Oriente Medio. Este último aspecto es vital para España, pues con un Magreb estabilizado y en crecimiento estaremos en el centro de un área de prosperidad, mientras que en caso contrario seremos frontera de un área en crisis.

3.28. La viabilidad política de la Unión depende en buena medida de una concepción y una institucionalización coherentes de la seguridad europea, en la que encuentren lugar y papel la Alianza Atlántica, la Unión Europea Occidental (UEO), la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), y los propios órganos de la Unión Europea.

3.29. Tras el final de la guerra fría los miembros de la Unión deben hacer frente a dos problemas de seguridad: uno tradicional, y cada vez más residual, que es disponer de un sistema de defensa colectiva frente a cualquier agresión exterior; el otro, nuevo, que es generar estabilidad en el conjunto de Europa, evitando tensiones intereuropeas que deriven en conflictos bélicos.

Para la primera tarea la Alianza Atlántica continúa siendo el mejor instrumento; para la segunda se requiere el concurso de medios de defensa estrictamente europeos, de una OTAN renovada y de instrumentos de seguridad colectiva como la CSCE y la ONU. El desarrollo del nuevo sistema europeo de seguridad se va a producir resolviendo los problemas y conflictos presentes y previsibles: la seguridad europea se juega en la realidad geográfica y política.

3.30. En primer lugar, es necesario dotar de mayor capacidad política, diplomática y jurídica, y también de respaldo militar, a las instituciones que pueden desarrollar una diplomacia preventiva dirigida a evitar que surjan conflictos. Pueden desempeñar un papel fundamental a este respecto la CSCE, el Consejo de Europa y la propia Unión Europea. Todo ello sin ocultarnos que la seguridad regional viene definida por la necesidad de un nuevo orden mundial que corresponde impulsar a la organización de las Naciones Unidas, en cuya Carta se armonizan la dimensión universal y las regionales.

3.31. La Unión Europea, con la Política Exterior y de Seguridad Común, reforzará su capacidad de acción internacional. No obstante, del mismo modo que es necesaria una convergencia económica de cara a la Unión Monetaria, se necesita también una convergencia de las políticas exteriores de los Estados miembros, lo que requerirá tiempo, esfuerzo y capacidad de compromiso. La configuración de una identidad europea de defensa, que eventualmente llevará a una defensa común, es un objetivo apuntado en Maastricht en torno al cual existen aún grandes divergencias entre los europeos. Probablemente la mejor manera de avanzar hacia este objetivo sea aplicar fórmulas flexibles de participación que aseguren la rapidez y la eficacia.

3.32. Por ser el vínculo que asegura las relaciones transatlánticas con los Estados Unidos y Canadá, por los medios de que dispone, por ser un marco que evita la renacionalización de las políticas de defensa, y como instrumento de respuesta ante cualquier agresión, hay que preservar la Alianza Atlántica. Pero para que asuma nuevas tareas y coexista con otras instituciones hay que seguir renovándola. Esta renovación debe permitir que la identidad de defensa europea se exprese y se desarrolle tanto dentro de la Alianza como fuera de ella.

3.33. Ante algunos conflictos, existentes o previsibles, Europa debe disponer de capacidad propia para poder actuar en términos militares, especialmente en misiones de mantenimiento y/o restablecimiento de la paz. La UEO constituye el instrumento más adecuado para ello, pero los europeos deben poder también usar los recursos de la OTAN. El desarrollo de esta capaci-

dad deberá hacerse con medios financieros limitados y evitando duplicaciones. Posiblemente el principio a aplicar sea crear fuerzas "separables, aunque no separadas".

3.34. Europa deberá ser selectiva y limitar su participación a misiones de paz que tengan el respaldo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Muchos conflictos no tienen solución impuesta desde el exterior, ni Europa puede ni debe intervenir en todos los conflictos que se presenten.

3.35. Las instituciones europeas deben ir incorporando progresivamente a los países de Europa central y oriental, y esto también es válido para las instituciones de defensa; pero debe hacerse generando estabilidad y seguridad en el proceso y no creando nuevas tensiones o divisiones en Europa. Reforzar el Comité Consultivo del Atlántico Norte puede ser una vía adecuada para lograrlo. Otra línea de avance de la seguridad europea debe ser establecer una buena relación con Rusia y Ucrania; relación en la que debe participar la OTAN.

3.36. Somos ambiciosos para España: aspiramos a que nuestro país se sitúe entre los países que encabezan la nueva Europa. A que pronto alcance unos niveles de renta, de educación y de justicia social equivalentes a los de los países más desarrollados. Esta es una aspiración legítima y una posibilidad alcanzable: así lo muestran los progresos realizados en los años pasados. Pero Europa se mueve, y debe hacerlo hacia adelante. España tiene que mantener el ritmo: la clave del éxito reside en tener la voluntad nacional de lograrlo. Es decir, una capacidad de innovación individual y colectiva para adoptar las actitudes que se requieren y terminar con las que lo dificultan.

3.37. Nuestras ambiciones para España dentro de Europa dependen de la viabilidad de Europa en el mundo. La actual recesión muestra, a la vez, que la integración regional de las economías es una tendencia imparable, y que no es suficiente para crear una dinámica global de crecimiento. La Unión Europea es la mejor opción para nuestro país, pero su futuro depende de la marcha de la economía global. Las altas tasas de paro en los países de la OCDE y la recesión que afecta a los países más desarrollados son razones para buscar una política coordinada de relanzamiento. Una condición para ello sería el establecimiento de un sistema más estable de cambio entre las áreas del dólar, el marco y el yen.

3.38. Un acuerdo en la Ronda Uruguay del GATT es necesario para alentar el comercio internacional, pero éste sólo conllevará un crecimiento económico si las economías desarrolladas buscan un relanzamiento

concertado en el marco de un sistema de cambios que cree un marco estable para la inversión. Se debe apoyar por tanto un plan de inversiones para reactivar conjuntamente las economías de la Unión Europea, y avanzar hacia la unión monetaria a partir del Instituto Monetario Europeo. Se deben estudiar e implantar los mecanismos para impedir, a lo largo del proceso, la especulación contra las distintas monedas, desde el reajuste de paridades en función de la inflación a medidas fiscales armonizadas que penalicen los movimientos especulativos de capitales.

3.39. La apertura a las exportaciones de los países menos desarrollados y la inversión productiva en ellos permitirían un crecimiento compartido a escala mundial. Este es un objetivo prioritario ante el estancamiento de los países de la OCDE y ante las presiones migratorias originadas por las disparidades de riqueza entre países y regiones. Un crecimiento global de la producción y de la demanda permitiría superar la crisis actual y disminuiría los desequilibrios demográficos y de riqueza que son fuente de inestabilidad y de conflicto. Esta apertura a las exportaciones de los países menos desarrollados debe servir para su desarrollo, e igualmente para que aumenten progresivamente la renta disponible de los ciudadanos, la protección social, la cobertura sanitaria y educativa de esos países, y su equilibrio medioambiental.

3.40. España debe seguir dirigiendo sus esfuerzos a dotar a la Unión Europea de una política solidaria y de defensa de los derechos humanos en sus relaciones con los países en vías de desarrollo, tratando de que la Unión Europea asuma plenamente como propias las prioridades de nuestra cooperación al desarrollo.

3.41. Junto con América Latina, un área prioritaria para España es el Mediterráneo, especialmente el Magreb. Apoyar la democracia y el desarrollo económico en estas regiones, tanto desde la política de Estado como apoyando las acciones de cooperación no gubernamental, es imprescindible no sólo por razones de solidaridad sino también por razones de interés de nuestro país y de la construcción de Europa. El acuerdo palestino-israelí, que ha venido a culminar el proceso de paz abierto en la Conferencia de Madrid en 1991, debe permitir el desarrollo de un marco institucional estable para impulsar la Conferencia de Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo (CSCM).

3.42. Es necesario un impulso adicional para incrementar la presencia española en países que, como los de la Convención de Lomé, reciben una parte importante de la ayuda comunitaria, un esfuerzo del que España participa sin apenas recibir retornos. En los organismos multilaterales no comunitarios, la creciente aportación española no se corresponde hoy con nuestra

participación en proyectos financiados por dichos organismos: una política más activa y la utilización de mecanismos como la cofinanciación parecen las vías más adecuadas para corregir este desequilibrio.

3.43. Aunque la Europa Central y los países de la CEI son claramente, en este momento, un objetivo central de la cooperación de la Comunidad, otros países dentro de ella comparten nuestras prioridades, y la ayuda comunitaria global alcanza ya la masa crítica necesaria para tener un impacto significativo. Por otra parte, decisiones en materia de comercio, industria, pesca o medio ambiente, que son esenciales para los países en vías de desarrollo, se toman a nivel comunitario. A través de la Comunidad, España puede amplificar y dar efectividad a su voluntad política de contribuir a la consolidación de la democracia y al desarrollo económico en América Latina y el Magreb.

3.44. En la búsqueda de un crecimiento compartido y global se debe recordar la necesidad de que el nuevo modelo de crecimiento integre las consideraciones medioambientales, que no se base en el uso extensivo de recursos no renovables ni cause daños ecológicos irreparables. Dado que se trata de un problema global, es preciso desarrollar estructuras internacionales que apoyen vías de desarrollo respetuosas del medio ambiente. El precedente de la Cumbre de Río y del Tratado de Biodiversidad debe institucionalizarse, extenderse y aplicarse. La sensibilidad en este campo de la actual Administración norteamericana abre nuevas perspectivas en este sentido.

3.45. La proliferación de conflictos locales, y el agravamiento de algunos preexistentes, tras el final de la guerra fría, hacen urgente la creación de un nuevo orden mundial basado en la paz y la cooperación. Además de impulsar la construcción de Europa y la acción de sus instituciones de seguridad, debe buscarse y apoyarse una reforma de la Organización de Naciones Unidas que refuerce su legitimidad y su agilidad para la toma de decisiones, y le dote de medios eficaces para prevenir y resolver los conflictos. España puede presentarse ya como un ejemplo de actuación desinteresada y esforzada en este sentido.

3.46. Un nuevo orden mundial no puede basarse simplemente en la solución de los conflictos, sino en la afirmación de los derechos humanos y de las minorías. Este debe ser el principio rector de la acción internacional y especialmente de la Organización de Naciones Unidas. Los fundamentalismos religiosos o étnicos deben ser condenados como contrarios a los derechos humanos, sin admitir nunca su justificación en nombre de una tradición cultural o una diversidad social.

3.47. Impulsar estas líneas de actuación política en el plano internacional exige una acción concertada con todas las fuerzas de progreso. La Internacional Socialista cobra especial protagonismo en la nueva situación mundial, y debe ser el instrumento para coordinar las políticas de la izquierda democrática en todo el mundo. En Europa, el Partido de los Socialistas Europeos (PSE) debe permitir no sólo unificar los esfuerzos de los diferentes partidos socialistas y socialdemócratas europeos, sino también alcanzar una mayor conciencia europea de los ciudadanos de izquierda, dar un renovado impulso al Parlamento Europeo y reforzar la legitimidad democrática de las instituciones de la Unión. El PSE, en particular, debe encabezar el esfuerzo por salir de la crisis y superar el problema del paro, con un nuevo modelo de crecimiento compartido y estable, y apoyando de forma decidida la Iniciativa Europea de Crecimiento.

La solidaridad internacional

3.48. Una de las señas de identidad de la socialdemocracia es hoy la preocupación por las desigualdades y las injusticias a nivel planetario, y no sólo dentro de cada país. Para una mentalidad progresista, el hambre, la miseria, el analfabetismo, el profundo subdesarrollo que sufren cuatro quintas partes de la humanidad, constituyen una lacra insoportable y el más importante y urgente problema que debe afrontar la comunidad internacional.

3.49. Además de las iniciativas y actuaciones que España puede y debe realizar a través de las instituciones europeas de las que forma parte, para ir cerrando la enorme brecha que separa el Norte y el Sur de la Tierra, nuestro partido debe seguir impulsando medidas de solidaridad bilateral con aquellos pueblos y regiones que por razones geográficas (Magreb), o históricas, culturales y lingüísticas (Iberoamérica, Guinea Ecuatorial, Filipinas), nos son más próximos; a la vez que actuar coordinadamente con las corrientes europeas progresistas para evitar que la Comunidad se convierta en una fortaleza cerrada.

3.50. El instrumento más adecuado para estos fines sigue siendo la cooperación al desarrollo, que ha conocido durante los once años de gobierno socialista un crecimiento espectacular, pero que todavía está por debajo de la media de los países del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE. Debemos seguir manteniendo un esfuerzo sostenido con el objetivo de llegar a alcanzar el 0,7% del PIB.

3.51. La cooperación debe ir encaminada al desarrollo autosostenido de los pueblos, y encaminarse en primer lugar a solucionar los problemas más perentorios: salud, educación, vivienda, nutrición. Es también un

instrumento eficaz para promover la institucionalización y consolidación de la democracia, así como para impulsar el respeto de los derechos humanos.

3.52. Para avanzar en la cooperación es necesario que el PSOE, junto con otros partidos, organizaciones no gubernamentales, movimientos y asociaciones, se movilice para sensibilizar a la opinión pública en los problemas del subdesarrollo y en apoyo de la cooperación. La concienciación de la sociedad es una condición indispensable para una cooperación al desarrollo ambiciosa y solidaria, como demuestran los países más adelantados en este campo, especialmente los escandinavos. Se debe hacer hincapié además, frente a las críticas conservadoras de la política de cooperación, en que ésta contribuye asimismo a la apertura de mercados para los bienes y servicios de exportación del país donante.

3.53. Iberoamérica debe seguir siendo el área geográfica prioritaria en nuestra actuación, concentrando la cooperación técnica en los países de menor desarrollo y potenciando la cooperación financiera, institucional y de inversiones en los más avanzados. La creación e institucionalización de las reuniones periódicas de Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos, con motivo del Quinto Centenario, ha sido la feliz culminación de una política de reencuentro con América Latina, dando así forma política a una vieja aspiración de los demócratas de uno y otro lado del Atlántico: la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Dar contenido y continuidad a tan importante foro de coordinación política y de cooperación es una tarea prioritaria ahora y en el futuro.

IV. IMPULSO DEMOCRATICO

1. Un clima social adverso a la política

4.1. Prácticamente desde la conclusión del anterior Congreso Federal, los socialistas venimos alertando sobre los problemas de deslegitimación y descrédito de la vida política, y propugnando la necesidad de afrontar, de manera reflexiva y consistente, un proceso específico de recuperación de la credibilidad de la propia democracia y de los valores sobre los que ésta se asienta.

4.2. En el origen inmediato de aquella alerta se encontraba la contestación, o la no aceptación, de los resultados electorales de 1989, y el clima de crispación y confrontación política que dicha iniciativa desencadenó. Tal clima, lejos de remitir una vez consolidada definitivamente la representación parlamentaria de cada grupo, se mantuvo revuelto a lo largo de toda la legislatura, deteriorándose agudamente en la última etapa de

la misma. A ello se unieron supuestos casos de corrupción y acusaciones de financiación irregular de los partidos políticos.

4.3. La preocupación por la persistencia del referido ambiente nos llevó a debatir en nuestros órganos de dirección sobre la conveniencia de abordar una línea específica de actuación, denominada impulso democrático, destinada a revitalizar y superar la crisis de confianza que sufren algunos elementos básicos del sistema democrático, así como a favorecer la transparencia y proximidad de las instituciones y la percepción positiva de las mismas por parte de los ciudadanos.

4.4. El impulso democrático configuró una parte sustancial del programa electoral con el que concurríamos a las pasadas elecciones, y ha sido definido como una de las cuatro líneas básicas prioritarias de la acción de gobierno, junto con la superación de la crisis económica y la creación de empleo, el desarrollo autonómico y la política exterior y proyecto europeo.

4.5. Pero, más allá de los problemas que pretendemos atajar, derivados de nuestra propia coyuntura inmediata o de las especificidades nacionales, lo cierto es que los socialistas hemos de asumir una reflexión de más hondo calado acerca de los problemas de la democracia en este fin de siglo, y de cara a un futuro marcado por muchas y grandes transformaciones. Y hemos de deducir de esa reflexión propuestas novedosas para el conjunto de la sociedad, y no pocos cambios en nuestras propias formas de organizarnos y de actuar políticamente.

4.6. Estas propuestas que planteamos los socialistas tienen como objetivo el fortalecimiento del sistema democrático, y para este fin resulta imprescindible distinguir aquellos aspectos de nuestra vida democrática manifiestamente mejorables de aquellos puestos en cuestión por sectores interesados en debilitar la capacidad de actuación y, por tanto, de autonomía del poder político. En este sentido, nuestras acciones se orientarán a preservar y reforzar la legitimidad del ejercicio de la representación política, elemento sobre el que se asienta, a través de los partidos, la propia vigencia del Estado de derecho.

2. Reafirmar el valor de la democracia y de la política: una estrategia para los socialistas

4.7. Parte del diagnóstico global puede ser compartido por fuerzas de distinta adscripción ideológica. La preocupación por los problemas actuales de la democracia puede ser también sinceramente sentida desde posiciones políticas diferenciadas y aún distantes de las nuestras. Pero, para los socialistas, reafirmar el valor

de la democracia, de la política y de lo público constituye un objetivo de carácter estratégico.

4.8. Ello es así, en primer lugar, porque tenemos una concepción activa de la política, que consiste para nosotros en actuar con la sociedad, en la sociedad y para la sociedad. Ante la incertidumbre del escenario que hemos definido, no podemos contentarnos con ser sujetos pasivos o meros testigos inertes de los cambios que seguramente se avecinan. Si bien es cierto que no hemos aspirado nunca a un modelo global, plenamente definido y cerrado, que predetermine la realidad venidera, tampoco podemos conformarnos con que esta realidad se configure como un mero mosaico de intereses, sin lógica comunitaria alguna o carente de la más mínima vocación o consistencia ética. Para evitarlo hemos de aspirar a definir, impulsar, propiciar y protagonizar los cambios, a encauzarlos de acuerdo con los valores básicos que propugnamos.

4.9. En segundo lugar, porque las concepciones de la derecha, o simplemente liberales, se basan en un proyecto individual de acceso a los bienes y de satisfacción de necesidades, y están volcadas a concebir al Estado como tendencialmente reducido a garante de la seguridad y el orden público, y a inhibirse en la prestación de servicios salvo desde la perspectiva asistencial o de subsidiariedad. Las dimensiones de participación y solidaridad a través de la acción pública, esenciales para nuestra concepción de la democracia, son secundarias para los conservadores, y su posible debilitamiento les afecta en menor medida.

4.10. En tercer lugar, e íntimamente relacionado con lo anterior, porque todo el proceso de equidad, redistribución y solidaridad, que distingue nuestras posiciones como socialistas, requiere del establecimiento de políticas legitimadas en el ámbito de las decisiones democráticas que adquieren una mayor fortaleza en la medida en que la tengan los propios principios, valores y prácticas de la democracia.

4.11. Aunque las recientes elecciones han evidenciado un gran interés y participación de los españoles y se han desarrollado en la más estricta normalidad, lo cierto es que, como ya se ha señalado, el periodo transcurrido desde el anterior Congreso se ha caracterizado por un clima de crispación, salpicado de continuos escándalos, unas veces con base real y otras de manera exacerbada o manipulada, por una devaluación de la política y de los políticos, y, finalmente, por un deseo manifestado con reiteración por los españoles de que se recuperen los valores asociados a la política, tales como la honradez, la austeridad, la dedicación, el desinterés personal, y la cercanía a los ciudadanos y a sus problemas.

4.12. La recomposición del aprecio por la política depende en gran medida también de que seamos capaces de mejorar la estructura y el funcionamiento de nuestro partido, las relaciones entre sus militantes y de éstos con la propia sociedad, la transparencia de su financiación.

4.13. En estas cuestiones, que son aplicables al conjunto de las fuerzas políticas, la atención y la exigencia sociales se centran sin embargo de una manera específica sobre el Partido Socialista. Y ello por, al menos, dos razones obvias, por las que debemos sentirnos a la vez satisfechos y comprometidos: por asumir el mayor grado de responsabilidad de gobierno y de gestión y por acumular el mayor caudal de expectativa en el cumplimiento de los principios que predicamos.

4.14. Por tanto, y por todo lo anterior, el necesario impulso democrático afecta simultáneamente a las propuestas que podamos aportar a los problemas de la democracia en este fin de siglo, a la racionalidad y talante que consigamos proporcionar para superar el clima político de la anterior legislatura, y a los cambios que seamos capaces de introducir en el propio Partido Socialista.

4.15. Lógicamente, en un Estado crecientemente complejo como es el de las Autonomías y con una incidencia cada vez más notoria de las Corporaciones Locales, lo que se diga del Gobierno, de los responsables políticos y de los cargos orgánicos debe entenderse referido a todos los distintos niveles de carácter territorial. Y a la vez debe plantearse en el marco de nuestra propia política respecto a las Autonomías y Corporaciones Locales.

3. Contenido del impulso democrático

4.16. Las acciones a propiciar, ofrecer y poner en marcha por parte de los socialistas, en el ámbito del impulso democrático, se refieren a los apartados de recuperación de los valores sociales y los comportamientos individuales asociados al ejercicio de la democracia, al estímulo de la corresponsabilidad social, a la revitalización en el funcionamiento de las instituciones y en su consideración social, al acercamiento y a la proximidad a los ciudadanos en lo que se refiere a la Justicia y a la Administración en su conjunto, a las eventuales reformas de las regulaciones electorales, así como de la normativa general sobre los partidos políticos y su financiación, y finalmente a las reformas a introducir en la estructura, el funcionamiento y los comportamientos en el propio Partido Socialista.

Valores sociales y comportamientos individuales

4.17. En lo que se refiere a los valores y comportamientos, todo proceso de crisis como el que actualmen-

te vivimos comporta siempre la pérdida o la revisión de algunos de los valores que nos parecían seguros por el mero hecho de que habían permanecido inalterados durante unas cuantas décadas, así como el surgimiento de otros nuevos pero todavía no consolidados.

4.18. Pero hay un conjunto de valores de general validez que, sin embargo, requieren de adaptación continua. Esos valores y comportamientos, que podemos considerar característicos de la democracia, precisan ahora no sólo una adaptación, sino también un mayor énfasis en su aplicación práctica.

4.19. Debemos asegurar que sean los mismos valores los que orienten nuestras propuestas y los que guíen la acción de nuestros representantes y responsables políticos a todos los niveles, la actuación del Gobierno y la propia del partido. El rigor en los planteamientos y en la actividad, la austeridad en los comportamientos y en el uso de los recursos, la cercanía a las aspiraciones, problemas y necesidades de los ciudadanos, la transparencia en la gestión y en el proceso de toma de decisiones, el diálogo como forma de incorporar el mayor apoyo y la mayor participación, el respeto escrupuloso a los procedimientos establecidos, las garantías democráticas y la solidaridad interna y externa.

4.20. Alguna reflexión adicional merece el fraude como fenómeno de notable alcance en muy diversas facetas de la vida social. La lucha contra el fraude debe configurarse como un objetivo muy sensible para los socialistas. El fraude es, en primer lugar, una vulneración e incumplimiento de las reglas que rigen la convivencia colectiva. Es, en segundo lugar, una manifestación de egoísmo. Es, en tercer lugar, un ataque a la solidaridad en la que se basa toda política de redistribución. Es, finalmente, un atentado a la viabilidad del Estado de bienestar, si no se contribuye al mismo de acuerdo con las obligaciones o se accede sin derecho a beneficios en detrimento de quienes los necesitan.

4.21. Los socialistas proponemos un gran compromiso nacional contra el fraude, tanto el que se produce respecto de los ingresos como en el que se realiza en las distintas prestaciones. Un compromiso que sea, antes que nada, un gran pacto moral, y que se concrete de manera decidida en un plan integrado de acciones, a desarrollar de manera coordinada por las distintas administraciones, encabezadas por el Gobierno, y por el conjunto de la sociedad.

4.22. Si bien algunos fenómenos revelan una falta de conciencia solidaria y democrática, se debe subrayar también que esta conciencia sí existe en otros sectores y aspectos de la vida social, y que debe ser potenciada y canalizada en la medida en que ello dependa de la ac-

ción pública. Este es el caso de las asociaciones voluntarias que trabajan contra la marginalidad, la droga y la pobreza, en la atención a las personas mayores y/o enfermas, por la integración de los inmigrantes y la cooperación con los países en desarrollo, en la ayuda a las víctimas de la guerra, por la paz y los derechos humanos, en la defensa del medio ambiente.

4.23. Más allá del apoyo económico, es tarea de un Gobierno de progreso buscar un marco jurídico para el trabajo voluntario y las asociaciones sin fines de lucro que cumplen tareas de interés social. El trabajo voluntario no puede ser una excusa para que el Estado deje de lado sus responsabilidades, pero es en cambio un instrumento de primer orden en la autoorganización de la solidaridad, y puede permitir un uso mucho más eficaz de los recursos públicos para determinadas tareas. Por razones de eficacia, pero sobre todo por lo que supone para los valores y comportamientos propios de una democracia solidaria, los socialistas debemos apoyar e impulsar estas asociaciones.

4.24. Los socialistas consideramos indispensable la existencia de movimientos sociales que, en el ámbito de su problemática, desarrollen una vida propia y autónoma que potencie su papel como vertebradores de la sociedad. El papel de los militantes socialistas, en relación con los movimientos sociales, no debe limitarse únicamente a nuestra participación en los mismos, sino fundamentalmente en nuestro diálogo permanente, como organización, con dichos movimientos, al objeto de incorporar a nuestro proyecto político aquellas iniciativas que consideremos que enriquecen nuestro programa y a explicar y debatir con ellos nuestra acción política y gubernamental.

Diálogo y acuerdo en el proceso político

4.25. Propugnar, no sólo respecto de las instituciones sino del conjunto de la actividad política, la necesidad y la bondad del acuerdo, instrumentar el diálogo y la negociación necesaria, transmitir a los ciudadanos que los grupos políticos, y antes que ninguno el nuestro, exploran sus coincidencias y tratan de encontrar espacios y soluciones comunes para afrontar y resolver los problemas que preocupan a los ciudadanos, es la mejor forma de explicar en qué consiste el impulso democrático. Entendiendo siempre que buscar puntos de acuerdo no puede significar eludir la propia responsabilidad en las decisiones ni desdibujar las diferencias de proyecto.

4.26. Los socialistas reafirmamos nuestra propuesta de reforzar el papel del Parlamento como lógico ámbito fundamental de la acción política, como centro real del debate y del control democrático, y propiciaremos de manera inmediata la culminación de las reformas en los reglamentos del Congreso y del Senado que ya al-

canzaron un avanzado grado de tramitación en la anterior legislatura. En lo que concierne específicamente al Senado reiteramos nuestra voluntad de que la reforma de su reglamento permita potenciar su progresiva configuración como Cámara territorial.

4.27. Proponemos, en el ámbito de los distintos órganos e instituciones que requieren del acuerdo parlamentario, la inmediata provisión de las vacantes existentes. Deseamos que se supere el bloqueo producido en la pasada legislatura por la permanente falta de acuerdo entre los grupos. Consideramos asimismo conveniente que la provisión evite el mero sistema de cuotas y supere las distintas posibilidades de veto existentes. Para contribuir a una y otra cosa ofrecemos estudiar y acordar los mecanismos apropiados, tendentes a conseguir el apoyo conjunto para candidatos de prestigio y de valía, sin atender a su eventual adscripción política.

4.28. Propugnamos la reforma de la normativa que regula el Tribunal de Cuentas, para el mejor cumplimiento de las previsiones constitucionales en su función de control. Tal modificación, que habría de estar básicamente orientada al más eficaz seguimiento de la contabilidad de los partidos políticos, para hacer más transparente su financiación, habría de contar igualmente con un apoyo sustancial de las diferentes fuerzas políticas. Simultáneamente deberían reforzarse las funciones de auditoría y apoyo por parte del Tribunal a las entidades y organismos obligados a rendir cuentas, para lo cual sería necesario reforzar las competencias y medios del Tribunal.

4.29. La misma oferta de diálogo la realizamos para la reforma del Estatuto de RTVE, dotando a este Ente, de servicio público a la sociedad española, de los instrumentos precisos y más flexibles para que, dentro del ejercicio de la competencia leal, pueda cumplir su papel de información, de contribución a la formación de la opinión pública, de cooperación con el sistema educativo y de difusión y expansión de nuestra cultura. A la vez, la modificación de su Consejo de Administración debiera convertirlo en un instrumento técnico con capacidad simultánea de gestión, a partir de las orientaciones y del marco de directrices que él mismo fijara. Simultáneamente el control político de RTVE debería pasar del Consejo de Administración a las Comisiones Parlamentarias que ya vienen ejerciéndolo de hecho. Mantenemos idéntica propuesta para las televisiones públicas autonómicas.

Justicia y Administración: eficacia y cercanía a los ciudadanos

4.30. Al abordar la necesidad del impulso democrático, los socialistas hemos atribuido una singular rele-

vancia a dos ámbitos, aparentemente sectoriales, pero que atraviesan un buen conjunto de otras políticas o abarcan aspectos de una cierta globalidad. Nos referimos a la Justicia y a la Administración, dos elementos clave para el acercamiento a las preocupaciones y necesidades de los ciudadanos. La mayor legitimación y valoración de la Justicia tiene una significación añadida por tratarse de uno de los poderes del Estado, un poder independiente y clave para la confianza última de los ciudadanos en el funcionamiento de la democracia y del Estado mismo.

4.31. Como tantos aspectos de la vida social, la Justicia atraviesa igualmente una crisis respecto de las legítimas expectativas que tienen nuestros ciudadanos, crisis a la que hay que seguir dando respuesta a través de un conjunto de objetivos. Entre ellos, propiciar una mayor vocación social por el acuerdo, la negociación y el arbitraje, que tiene en nuestro caso una dimensión menor que en los países de nuestro entorno; un incremento de la eficacia, agilidad, rapidez y calidad en la resolución de los litigios; una mejor comprensión y una mayor homogeneidad en las propias resoluciones judiciales; y la apertura a la participación popular a través del Jurado.

4.32. Proponemos la reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial. De manera urgente debería abordarse la ampliación de las competencias del Consejo General del Poder Judicial en materia de selección de los miembros de la carrera judicial, la reforma del sistema de selección del tercer y cuarto turnos, la potenciación de la formación continuada de jueces y magistrados, el régimen disciplinario de los mismos.

4.33. Igualmente proponemos que se aborde la reforma de las normas procesales, con el objetivo de lograr la simplificación de los procesos y de la ejecución rápida de las sentencias, dos demandas ampliamente expresadas por los ciudadanos, así como la progresiva extensión de la experiencia de los juicios rápidos. La adaptación general del procedimiento contencioso-administrativo para que los administrados obtengan tutela judicial efectiva con la garantía de que las sentencias se cumplirán rápidamente, la reforma de la Ley de Demarcación y Planta Judicial, la regulación de la Oficina Judicial, son necesarias para contribuir a mejorar la eficacia y la percepción social del funcionamiento real de la justicia.

4.34. La implantación progresiva y limitada del Jurado, y la aprobación de la ley de asistencia jurídica y gratuita son dos iniciativas ligadas a la participación activa de los ciudadanos, y al derecho de los mismos a recibir prestación y asistencia aun careciendo de los recursos necesarios para ello.

4.35. Se vincula muy directamente a la reafirmación de los valores democráticos la definitiva aprobación del nuevo Código Penal, que se enmarca en el proceso de continua adaptación de tales valores a las nuevas realidades, para la realización efectiva de los principios del Estado social y democrático de derecho, la persecución de transgresiones igualmente nuevas, y la revisión, a la luz de la evolución social, de las previamente reguladas.

4.36. También en el ámbito de los derechos, proponemos elaborar una ley del servicio civil que integre todo el régimen de la objeción de conciencia, sistematizando su conjunto obligacional.

4.37. El funcionamiento general de la Administración, y por tanto las mejoras que en su funcionamiento se produzcan, afectan de manera directa a los objetivos del impulso democrático. Ello es así porque implica el reconocimiento y progresivo ejercicio de los derechos ciudadanos en sus relaciones con la Administración. Lo es también porque la gestión eficaz incide en la extensión y calidad de los servicios públicos, lo que alcanza un componente estratégico de legitimación cuando se trata de las prestaciones concretas identificadas con el Estado de bienestar.

4.38. El desarrollo y la implantación progresiva de la normativa aprobada en la parte final de la anterior legislatura están en la línea de configurar un catálogo efectivo de derechos de los ciudadanos respecto de la Administración, de incrementar la transparencia y proximidad de la misma, así como su simplificación en el marco de la progresiva asunción de competencias por las distintas CC.AA., singularmente las que han reformado sus Estatutos como consecuencia del Pacto Autonómico y de la Ley Orgánica de Transferencias que lo desarrolla.

4.39. En relación con este proceso de simplificación y redefinición, procede que abordemos un nuevo proyecto normativo de organización y funcionamiento de las Administraciones Públicas, presidido por los principios de racionalización, transparencia y austeridad. En paralelo, en coherencia con esa reforma y formando parte de la misma, habría de adaptarse la Ley General Presupuestaria, una vez analizado el comportamiento del gasto público, desde la perspectiva de su mayor control y para alcanzar su mayor eficiencia.

Partidos políticos y procesos electorales

4.40. En lo que concierne a las organizaciones directamente relacionadas con la práctica política, y de manera muy fundamental a los propios partidos políticos, resulta obvio que la valoración y el juicio que a los ciudadanos les merezcan su actividad y comporta-

miento conllevan directísimamente la valoración, el aprecio y el apoyo que tengan por el propio sistema democrático.

4.41. No podemos negar que se ha venido produciendo un deterioro en la percepción que los ciudadanos tienen de los partidos, por las mismas causas a que se ha hecho referencia para explicar los problemas de la democracia y por las causas añadidas del clima permanente de confrontación política y de problemas asociados a su financiación.

4.42. El proceso de transición política, y la consiguiente constitucionalización de los partidos en nuestro texto de 1978, se orientaron a su fortalecimiento y a la voluntad de proteger su funcionamiento, con el objeto de asegurar el enraizamiento de una democracia de partidos. Consecuentemente, la Constitución recogió igualmente la garantía de la democracia dentro de ellos.

4.43. Superando, quince años después, el objetivo inicialmente marcado, teniendo que atender ahora a ciertas disfunciones que se han venido mostrando en ese período, y pareciendo oportuno adecuar su existencia a las nuevas características y exigencias de la sociedad compleja y plural en la que nos estamos adentrando, el Partido Socialista ofreció en su programa electoral la elaboración de una nueva Ley de Partidos Políticos. Propuestas igualmente preocupadas por la revisión de aspectos generales o parciales de su actual regulación fueron asimismo ofrecidas por otros grupos políticos.

4.44. El impulso democrático comporta en primer lugar, en este campo, las reformas en el sistema de financiación de los partidos y en el control de la misma, buscando tanto una mayor austeridad y transparencia como un mayor soporte activo y voluntario por parte de los ciudadanos; y la modificación más general de la normativa sobre partidos políticos con el objeto de asegurar su funcionamiento más democrático, así como el ejercicio de los derechos y deberes de los afiliados y la garantía interna y externa de los mismos.

4.45. El impulso democrático debe incluir una reflexión sobre las posibilidades de perfeccionamiento de los procesos electorales. El régimen democrático implantado en España tiene ya suficiente recorrido como para analizar los aspectos mejorables de nuestro sistema electoral. Los elementos básicos inspiradores de esa reflexión deben ser: hacer más económico nuestro sistema, para lo cual conviene debatir la oportunidad de agrupar las convocatorias y limitar el coste de las campañas; y facilitar que los parlamentarios rindan cuentas de modo más cercano y directo a los votantes.

La profundización del Estado de las Autonomías

4.46. Los objetivos de democracia y autonomía han estado, en España, históricamente unidos. La Constitución de 1978 aparece como el símbolo más claro de esta interdependencia. El pacto constitucional se sustenta en un doble compromiso: el Estado democrático español debe ofrecer un marco adecuado para el ejercicio del autogobierno de los territorios que lo integran, y este autogobierno debe realizarse dentro del Estado democrático español. Hoy, a quince años de la aprobación de la Constitución, podemos afirmar la plena validez de este pacto, y proclamar la voluntad de los socialistas de potenciarlo. El Estado constitucional español debe ser el marco de convivencia de los españoles, de sus distintas nacionalidades y regiones, y debe permitir la expresión de sus diversas personalidades y aspiraciones.

4.47. Esta apuesta por la profundización en el autogobierno de las Comunidades Autónomas debe hacerse en el marco de nuestro ordenamiento jurídico, constitucional y autonómico y de los acuerdos políticos generales que lo desarrollan. La singularidad competencial forma parte de ese ordenamiento y su concreción debe ser complementada con el fortalecimiento de los mecanismos cooperativos entre Comunidades Autónomas y Gobierno del Estado para un mejor y más eficaz funcionamiento del conjunto de las Administraciones Públicas. En este sentido, la reforma reglamentaria del Senado, que ha permitido la creación de una Comisión de Autonomías, y su evolución hacia una auténtica Cámara Territorial, deben favorecer estos objetivos, al tiempo que se conseguirá un foro institucional idóneo para la representación y el diálogo de las Comunidades Autónomas entre sí, y entre éstas y el Poder Legislativo.

4.48. El proceso autonómico desarrollado en estos últimos años consolida un proyecto global de España a finales del siglo XX, construido con generosidad e inteligencia sobre la existencia de nacionalidades y regiones con su propio modelo de autogobierno. No hay Comunidades históricas y otras que no lo sean, porque todas tienen su propia e irrenunciable historia. No hay Comunidades mejores o peores, ni las hay privilegiadas o discriminadas. Hay Comunidades Autónomas diferentes, que construyen su proyecto autonómico con arreglo a sus peculiaridades históricas, políticas, sociales, culturales y forales, en su caso, en el marco de su propio ordenamiento constitucional-estatutario y formando parte de ese proyecto global de España democrática y autonómica que definió nuestra Constitución. La configuración político-territorial de nuestro país se va realizando, así, paulatinamente, a través de un proceso pragmático y dinámico, que tiene su horizonte final en el desarrollo pleno de las previsiones de sus res-

pectivos Estatutos. La culminación de este proceso debe significar el fin de las tensiones reivindicativas, la aceptación general del modelo territorial y el fomento de los mecanismos cooperativos.

4.49. Este proceso de transformación territorial de nuestro país se desarrolla, en el terreno político concreto de algunas Comunidades Autónomas, con la presencia de fuerzas políticas nacionalistas; históricas unas y más recientes otras, moderadas o radicales, según los casos o los momentos, y hasta de carácter totalitario y terrorista. Los socialistas tenemos un proyecto territorial para nuestras Comunidades. Intentamos guiarnos por parámetros de racionalidad y no de sentimientos, anteponeamos el interés general al particular, y queremos la autonomía de cada Comunidad dentro de España. Los socialistas queremos defender esta actitud y este proyecto con tolerancia democrática, pero con la máxima firmeza política. Creemos que hay que hacer un esfuerzo de legitimación y respaldo social al Estado en muchas Comunidades, al mismo tiempo que demostramos día a día, y con hechos, que Estado lo son por igual todas las Comunidades, favoreciendo con inteligencia la integración, y no lo contrario. Los socialistas consideramos legítimo y políticamente oportuno establecer, ante el debate nacionalista, que profundización del autogobierno en el marco de la singularidad estatutaria, y fidelidad al sistema constitucional, no son objetivos incompatibles, sino que, al contrario, se refuerzan mutuamente. En otras palabras, el marco constitucional común es garantía de seguridad, estabilidad y confianza para cada una de las Comunidades Autónomas, tanto respecto a su pleno desarrollo autonómico como respecto a su futuro, en un contexto internacional incierto y duramente competitivo.

4.50. Surge, así, la necesidad de que los socialistas configuremos, frente a los nacionalismos, una estrategia política autonomista que no se caracterice por oponer un nacionalismo de otro signo o de ámbito superior, sino por la superación de esa ideología en la defensa de un proyecto más racional, más estable y seguro, y más próspero para cada Comunidad, que el defendido por los nacionalistas desde el particularismo, casi siempre victimista, indefinido o imposible. Se trata de convencer democráticamente a la mayoría que el mejor futuro para nuestra tierra es un marco jurídico y político de autonomía en un Estado fuerte y moderno, autonómico y europeo. Se trata de superar al nacionalismo siendo más eficaces en la defensa de los verdaderos intereses ciudadanos, estableciendo un modelo de convivencia más plural, más universal, más progresista, en función de un debate sobre valores ideológicos y no sobre factores localistas. Se trata de instalar en nuestras Comunidades un discurso político cultural que supere el ensimismamiento, la exageración o el fanatis-

mo, que abandone la exaltación de lo propio y la beligerancia hacia lo ajeno, orientando la mirada de los ciudadanos hacia el exterior y hacia el futuro. Un discurso que, enraizado en la defensa de los intereses de cada Comunidad, se inserte en un proyecto global de futuro para toda España, desde un autogobierno pleno que defienda su identidad y sus intereses con la lealtad que exige la pertenencia a un Estado con el que estamos construyendo la Unión Europea.

4.51. El Estado de las Autonomías ha culminado una etapa muy importante de su desarrollo. Esta etapa debe merecer un balance globalmente positivo. En poco más de diez años hemos asistido a un proceso de descentralización de gran importancia. Las Comunidades Autónomas constituyen hoy una pujante realidad en el terreno político e institucional. Los gobiernos autonómicos disponen de amplias competencias en ámbitos sustanciales de la actividad del sector público, como la sanidad, la educación y la política territorial. Los socialistas asumimos el compromiso de ofrecer un proyecto global de España en el que debe tener cabida la profundización del autogobierno de las Comunidades Autónomas, desarrollando al máximo las potencialidades contenidas en la Constitución. Sólo así será posible introducir una dinámica positiva en la construcción del Estado de las Autonomías, superando la lógica estéril del enfrentamiento entre planteamientos meramente reivindicativos y reacciones meramente defensivas.

4.52. Esta nueva etapa de desarrollo del Estado de las Autonomías deberá desarrollarse en torno a unas líneas básicas fundamentales:

a) La consolidación del marco competencial de las Comunidades Autónomas.

b) La presencia de las CC.AA. en la formación de la voluntad estatal, a través de su participación operativa en el Senado.

c) La adaptación de la estructura del Estado a la nueva realidad territorial descentralizada, evitando duplicidades administrativas innecesarias, sin perjuicio del mantenimiento de la representación del Gobierno de la Nación en todo el territorio.

d) La reforma de los mecanismos de financiación en la línea de hacer compatibles los objetivos de responsabilidad, autonomía e igualdad.

e) La necesidad de mantener e impulsar las políticas adecuadas para garantizar la cohesión y el reequilibrio territorial entre las distintas CC.AA.

f) El compromiso de dotar a las ciudades de Ceuta y Melilla de los correspondientes Estatutos de Autono-

mía, a través de las Leyes Orgánicas que reciban el mayor grado de consenso de los grupos parlamentarios de las Cortes Generales.

4.53. Los socialistas consideramos que los modelos federales constituyen el mejor punto de referencia para establecer las bases de desarrollo del Estado de las Autonomías. Este debe entenderse, en este sentido, como un proyecto que permita hacer compatibles unión y libertad, autonomía e igualdad, diversidad y solidaridad. España puede ofrecer un ejemplo a seguir como modelo de descentralización política, y participar desde esta experiencia, que es también un proceso en marcha, en la construcción de Europa. Es así como la profundización del Estado de las Autonomías y la apuesta por una Europa políticamente unida constituyen aspectos complementarios de un mismo proyecto.

Potenciar el papel de los municipios

4.54. Una vez que el modelo constitucional de organización territorial del Estado ha alcanzado un alto nivel de desarrollo y funcionamiento, dentro de ese mismo proceso de descentralización es necesario reforzar el papel de los Ayuntamientos en la prestación de múltiples servicios a los ciudadanos, y que pueden realizarse más eficazmente desde las propias ciudades que desde otras instancias administrativas. El PSOE se plantea este proceso buscando una gestión óptima de los servicios.

4.55. Es preciso llevar a la práctica lo que ya hemos planteado en el terreno del debate: una descentralización desde las Comunidades Autónomas a las Corporaciones Locales, combinando fórmulas de colaboración, cooperación y delegación de competencias, y generando un mayor dinamismo social, político y económico de las ciudades españolas. Se trata de dar a los Municipios instrumentos para mejor garantizar la calidad de vida de los ciudadanos, y este proceso no puede desarrollarse desde la confrontación sobre la titularidad de unas u otras competencias.

4.56. El contenido solidario y global del proyecto socialista pasa por racionalizar las posibilidades de actuación de los Ayuntamientos para lograr una mayor habitabilidad, resolver los problemas cotidianos, ampliar los cauces de participación y operar en favor de los sectores más necesitados. Para conseguir estos objetivos proponemos ampliar el campo de actuación de los Municipios en las siguientes materias: servicios sociales, urbanismo y vivienda, servicios culturales, juventud, mujer y tercera edad, defensa de los consumidores, planes integrales de saneamiento y educación.

4.57. Algunas de estas competencias ya están sien-

do prestadas por las Corporaciones Locales. Los Ayuntamientos no sólo no pueden dejar de prestar estos servicios, en la medida en que los ciudadanos los tienen ya asumidos y los demandan, sino que en muchos casos deben mejorar su calidad. Es necesario que este proceso se culmine con un pacto en el que estén presentes las fuerzas políticas mayoritarias, así como las Comunidades Autónomas y las Corporaciones Locales, contando con la cooperación del Gobierno de la Nación.

4.58. Tras ocho años de experiencia de funcionamiento de la Ley de Bases de Régimen Local, es preciso abordar su reforma en algunos aspectos para mejorar la capacidad operativa de los Municipios. Las profundas reformas del marco jurídico que pusimos en marcha los socialistas durante la década de los ochenta permitieron institucionalizar la autonomía de los Municipios, e hicieron desaparecer tutelas y subordinaciones a las que habían estado históricamente sometidas las Corporaciones Locales. Ahora es necesario un paso más hacia adelante, tanto dotando de mayores responsabilidades a los Ayuntamientos como combinando mejor sus funciones deliberantes y representativas con las de carácter ejecutivo, redefiniendo las competencias de las Comisiones de Gobierno y de los alcaldes para ampliar los márgenes de ejecutividad de su actuación. El proceso reformador debe contemplar también la elaboración de un nuevo marco legal para las grandes ciudades y para las áreas metropolitanas, así como el papel de las Diputaciones en esta nueva etapa, la problemática específica de los pequeños municipios, potenciando fórmulas alternativas de agrupación municipal donde sea necesario, y la función de otras opciones administrativas como las entidades locales menores, las mancomunidades, las comarcas, etc.

4.59. Pese a que la evolución de los ingresos ordinarios de las Corporaciones Locales ha ido creciendo progresivamente, los pasivos financieros también han aumentado durante los últimos años como consecuencia de la creciente actividad desarrollada por los Ayuntamientos. Las Corporaciones Locales atraviesan serias dificultades financieras a las que hay que dar respuesta. Es necesario acometer una reforma de la actual Ley de Haciendas Locales que corrija las deficiencias observadas en materia impositiva, en lo que se refiere tanto al Impuesto sobre Actividades Económicas como al Impuesto sobre Bienes Inmuebles. Como fórmula de financiación debe avanzarse hacia el establecimiento por las Comunidades Autónomas de fondos de cooperación en favor de las Corporaciones Locales. Por otro lado, los socialistas nos proponemos incrementar el peso del sector local en el conjunto del sector público, en la línea del compromiso ya asumido de que las Corporaciones Locales gestionen el 25% de los recursos

públicos, quedando la distribución del gasto público entre los tres niveles de la administración al 50-25-25%. Este compromiso debería alcanzarse en los próximos siete años.

4.60. Los socialistas nos reafirmamos en la línea de potenciar la figura de los alcaldes en la vida política nacional. Los alcaldes desempeñan en la cultura política del país un papel destacado de conexión entre los ciudadanos y el conjunto de la actividad pública. El proyecto socialista debe tener en la acción municipal una de las piezas básicas de su estrategia. En la medida en que avancemos en el acercamiento entre los ciudadanos y los alcaldes, como figura visible de la Administración Local, estaremos consolidando la posición de los socialistas como fuerza política preocupada por los problemas inmediatos de los ciudadanos. Los alcaldes socialistas son un elemento importante en la identificación del PSOE con mujeres y hombres concretos, dedicados a la tarea pública y próximos a los ciudadanos. Por ello es preciso potenciar al máximo su proyección institucional.

V. MODELO DE PARTIDO

1. Introducción

5.1. Durante los últimos años se ha extendido un clima social de distanciamiento hacia los partidos políticos como cauces de participación democrática. Este clima se ha visto agudizado por la crisis económica de los años noventa, que ha provocado una cierta sensación de incapacidad de los partidos para dar respuestas a la crisis. Los socialistas debemos plantearnos las raíces de este distanciamiento social, desde la convicción de que el buen funcionamiento de la democracia exige una activa participación social, a través de un sistema de partidos que ofrezca opciones programáticas claras a los ciudadanos.

5.2. Los partidos no son la única forma de participación en la vida democrática, pero sin un sistema de partidos no hay una democracia estable. Como señala el artículo 6 de la Constitución española de 1978, "los partidos políticos expresan el pluralismo, concurren a la formación y manifestación de la voluntad popular y son instrumento fundamental para la participación política". La experiencia cotidiana nos muestra, por otra parte, los graves problemas que encuentra la consolidación de la democracia en aquellos países, del este de Europa o de América Latina, que no han desarrollado sistemas de partidos viables y eficaces. Cuando los partidos no funcionan como mecanismos de representación, la demagogia y los caudillismos populistas sustituyen a la discusión pública y a la elección democrática

entre programas alternativos, abriendo la puerta a las involuciones autoritarias.

5.3. En el sur de Europa, el recambio generacional permitió a los partidos socialistas convertirse en fuerzas de gobierno en los años ochenta, pero en circunstancias muy especiales: bajos niveles de militancia, escasa participación frente al peso de los cuadros con responsabilidades en el partido o en la administración, reducción de la excesiva carga ideológica de la izquierda precisamente en un momento de ofensiva ideológica de la nueva derecha. Y, sobre todo, una crisis económica que mostraba los límites del modelo socialdemócrata de la posguerra obligaba a, manteniendo los objetivos y principios, adaptarse a las realidades imperantes. A ello se han unido después acusaciones de financiación irregular o de beneficio personal en la actividad política que, en algunos países, han causado daños muy graves.

5.4. En este período, el PSOE ha mantenido un esfuerzo constante para responder a las demandas de una sociedad que se transformaba espectacularmente, tratando además de adecuar su lenguaje y la formulación de su proyecto a las nuevas realidades. Y todo ello desde la fidelidad a unos valores y un proyecto de sociedad basados en la búsqueda de la libertad, la igualdad y la solidaridad. En parte gracias a este esfuerzo, nuestro partido ha logrado por cuatro veces consecutivas una confianza social mayoritaria para formar gobierno, lo que resulta excepcional en momentos de cambio acelerado como los que vivimos.

5.5. Pero los socialistas españoles, como todas las fuerzas políticas progresistas, debemos hacer frente al hecho de que los cambios sociales y las dificultades económicas han creado un cierto distanciamiento de los ciudadanos respecto a los partidos. Ello nos obliga a reforzar un modelo de partido de amplia participación democrática, abierto a la sociedad y presente en ella, transparente en su funcionamiento y en su financiación, ejemplar en la conducta de quienes le representan y capaz de rendir cuentas en todo momento de sus actuaciones.

5.6. La cultura del Partido debe ser reforzada en el sentido de la lealtad interna. La cultura de la lealtad no sólo aglutina al Partido, también enriquece su debate y dificulta la parlamentarización interna. Sólo la lealtad permite que se puedan sostener posiciones diversas sin miedo a quedar coyunturalmente en minoría dentro de cualquier órgano del Partido, sin que por ello las posiciones cristalicen y se enquisten. El debate interno no debiera ser nunca equiparable a un debate parlamentario entre fracciones distintas y estables.

5.7. Los socialistas españoles buscamos esa renovación, que no significa partir de cero ni dar un salto en el

vacío, sino un paso más en el proceso de reformas, que entronca con la evolución histórica de nuestra organización y que responde a las propias necesidades de evolución de la democracia, en las sociedades europeas. Nuestro Partido ha demostrado una notable vitalidad y una especial capacidad para asumir los intereses nacionales, dentro de nuestro proyecto político, incluso cuando esto exige tomar decisiones difíciles. Y ha podido hacerlo porque, para nosotros, el Partido es un instrumento al servicio de los intereses sociales y no un fin en sí mismo, ni un patrimonio exclusivo de sus afiliados/as. Debemos ahora dar paso a una etapa de mayor participación de la ciudadanía, cuyos grandes objetivos deben ser impulsados por los programas y proyectos ideológicos actualizados del socialismo democrático.

5.8. Desde esta perspectiva, para nosotros es fundamental impulsar el interés por lo público en nuestra sociedad y particularmente entre los jóvenes, poniendo fin a un clima de repliegue hacia la privacidad, de desconfianza en la política, y de exaltación del consumo como valor máximo. La acción pública, en defensa de los intereses generales por encima de los particulares, precisa de un impulso nuevo que en buena medida debe venir de los jóvenes. Contamos con su indudable sensibilidad hacia los nuevos retos sociales: los desequilibrios ecológicos, la pobreza de muchos países y la marginalidad en los países ricos, el auge de la xenofobia y el racismo frente a los inmigrantes, la persistencia de mecanismos que niegan a las mujeres una verdadera igualdad de oportunidades, el desorden internacional y la multiplicación de genocidios y guerras locales. Debemos desarrollar una forma de hacer política que permita a los jóvenes descubrir el nexo entre las acciones y asociaciones voluntarias, no gubernamentales, y la acción pública desde la política representativa para dar respuesta a esos problemas.

5.9. Con objeto de posibilitar de forma efectiva la incorporación de los jóvenes a los cauces políticos en los que puedan desarrollar plenamente sus inquietudes y sensibilidades ante los nuevos retos que presenta nuestra sociedad, el Partido Socialista Obrero Español incorporará a las listas que presente en todas la circunscripciones personas menores de treinta años.

5.10. La renovación en nuestro partido se apoya en la necesaria reafirmación de un principio que consideramos plenamente actual: un partido socialista no es únicamente un instrumento para obtener votos y asumir democráticamente el poder, para ejercerlo y conservarlo, y para elegir a las personas más cualificadas para ello, sino también para impulsar la transformación democrática de la sociedad, y posibilitar la formación de una voluntad política y una nueva cultura de progreso.

5.11. El PSOE se propone llevar a cabo este impulso modernizador compatibilizando las necesarias reformas organizativas con el mantenimiento de la cohesión y la solidez interna, que constituye la garantía para el ejercicio de la autonomía, exigencia inherente para un Partido que representa el instrumento de la izquierda en nuestro país. Entendiendo que la fortaleza de los partidos constituye una apuesta por la fortaleza del propio sistema democrático, los socialistas llevaremos adelante un nuevo esfuerzo de profundización democrática a través de la potenciación de nuestras estructuras y de aquellos mecanismos que favorezcan nuestra presencia en la sociedad sobre la base de la vigencia de los elementos en los que descansa el papel central que el PSOE desempeña en el proceso de cambio histórico de España.

5.12. Desde esa convicción, impulsamos una nueva fase de renovación que parte de la afirmación de que la razón de ser de un partido socialista no es la gestión del orden establecido sino su progresiva transformación democrática hacia una sociedad que tenga cada vez más bienestar, justicia, libertad, solidaridad y cultura. Ello no excluye la capacidad de gestión del presente sino todo lo contrario: sólo gestionando el presente podemos aspirar a transformar el futuro. Sin embargo, la capacidad de gestión es una condición necesaria pero no suficiente. Somos un partido de cambio, de reformas: se nos exige, y nos exigimos, capacidad de gestión del presente y capacidad de anticipación y transformación positiva del futuro.

5.13. Ha terminado la época de los sistemas, de las ideologías cerradas, totalizantes y dogmáticas, que nuestro partido siempre ha combatido. Precisamente porque hemos defendido la libertad contra los dogmatismos, estamos hoy legitimados para reivindicar, con fuerza, el valor y la necesidad de las ideas, para analizar de forma racional los problemas del presente y las tendencias del futuro. Combinando una voluntad y un sentido de globalidad con una perspectiva esencialmente pluralista, y que rechaza, por consiguiente, cualquier pretensión doctrinaria o totalizadora.

5.14. Los trabajadores asalariados, los profesionales, la juventud, las mujeres: todos tenemos necesidad de aportar nuestras ideas y de recibir las de otros, en relación a los problemas del presente y del futuro. Todos necesitamos vitalmente este intercambio para dar sentido a lo que hacemos, para disponer de elementos de orientación, para definir los objetivos y los caminos de nuestra acción colectiva y personal. Sólo se puede gestionar y transformar positivamente aquello que se conoce y se comprende. Por eso, para el Partido Socialista es fundamental el esfuerzo por comprender e interpretar la sociedad en la que actúa, sus problemas,

tendencias y potencialidades, con el fin de articular los medios para su transformación positiva.

5.15. Nos planteamos el socialismo más como un camino que como una meta. Para avanzar por ese camino necesitamos interpretar los problemas y conflictos de nuestra realidad, darles un sentido en función de los futuros posibles y de los deseables. Sería ingenuo responder a esta necesidad con viejas recetas o soluciones dogmáticas. Pero sería igualmente erróneo renunciar sistemáticamente a cualquier tipo de interpretación que vaya más allá de un mío día a día, sin análisis de fondo y sin un proyecto.

5.16. Contribuir a esta elaboración, en un marco de libre debate, de pluralismo, de respeto a todas las opciones, es una función intelectual indispensable para el Partido Socialista. Por eso debemos proponernos incrementar el debate, reforzar los instrumentos de reflexión y potenciar el intercambio de ideas con los distintos sectores de opinión nacional e internacional. En definitiva, abrimos al máximo a un diálogo plural con los hombres y mujeres de la cultura, los profesionales, los sindicalistas, los voluntarios del movimiento asociativo. El Partido Socialista, que asume hoy importantes responsabilidades de gobierno, está obligado a mantener con una gran intensidad esta función de reflexión, debate e iniciativa ideológica.

5.17. La formulación de un proyecto político capaz de definir los intereses generales, a partir de la representación de las aspiraciones de los sectores de la sociedad que se aglutinan en torno a las ideas del socialismo democrático, particularmente los segmentos sociales más vulnerables, debe realizarse con plena autonomía. El PSOE es autónomo en la elaboración de su proyecto político, y precisamente por ello ha suscitado y suscita la confianza de la mayoría. Debemos mantener esa autonomía, sin permitir que nuestra línea política se vea condicionada por las presiones de los grupos de interés o de los medios de comunicación.

5.18. Debemos potenciar la formación, la información, la participación y la proyección pública de nuestros afiliados, con una mayor presencia en la sociedad, una mayor participación en debates abiertos, un desarrollo de la formación y capacitación técnica, y un impulso de nuevas iniciativas en el seno de nuestras Agrupaciones, en las que se desarrollan actividades de animación sociopolítica.

5.19. En esa perspectiva deben jugar un papel importante las Fundaciones de reflexión política próximas a los postulados de nuestro partido, cuya función debe ser la de servir de puente de comunicación y de formación recíprocas con la sociedad española. Las Fundaciones han de servir de marco plural para el de-

bate político, así como para asociar al mismo a quienes estén dispuestos a ello. También deben servir las fundaciones para ampliar el conocimiento de otras realidades sociales, para la reflexión sobre los aspectos relevantes de los cambios de nuestro entorno, etc.

5.20. Otra tarea fundamental del Partido Socialista es la de elaboración programática y dirección política. Un proyecto de gestión y reforma se inscribe forzosa-mente en un período de larga duración, no en un corto plazo de tiempo. Pero debe materializarse en cada momento en acciones y medidas concretas. Un proyecto de transformación a largo plazo se construye en la acción permanente, en el trabajo día a día, y debe llevarse a cabo pragmáticamente, con realismo. Lo que caracteriza la acción de un partido reformador es la tensión permanente entre los objetivos a medio y largo plazo y los condicionantes concretos de la acción presente.

5.21. El Partido Socialista cumple una función de selección democrática de los hombres y las mujeres que, a través de las elecciones, pueden asumir responsabilidades de gobierno. Nuestro proyecto, para su realización, se encarna en personas y grupos. También en este terreno debemos mantener un rasgo diferencial con la derecha. Primero, porque el proceso de designación de nuestras candidaturas se apoya siempre en procesos internos democráticos. Segundo, porque los cargos públicos del Partido Socialista rinden cuenta de su gestión internamente y ante el electorado y se subordinan a los programas y normas de conducta democrática establecidos por el Partido. Informan respondiendo en primera y fundamental instancia al electorado y a la sociedad, pero no por ello actúan al margen del partido en el que democráticamente son elegidos como candidatos, y que les proporciona el común denominador ideológico y programático, así como los medios necesarios para la competición electoral y la vinculación con el electorado, porque su pertenencia al Partido es garantía para los ciudadanos de coherencia, solvencia y seriedad.

5.22. El Partido Socialista debe ser asimismo una organización para la participación, la acción, la expresión y la interrelación del conjunto de sus miembros, en la consciencia de que una gran mayoría de los mismos no se mueve en el ámbito de las instituciones políticas, sino que actúa en la sociedad, a través de su actividad personal, de su acción en los movimientos sociales o en el propio Partido. Esta acción política de fondo contribuye a forjar opiniones y actitudes, a movilizar energías, a difundir prácticas de solidaridad y compromiso, a vitalizar la vida democrática de nuestro país. Asegura también la posibilidad de una selección rica, cualificada y en evolución permanente de las per-

sonas que pueden ir asumiendo responsabilidades políticas y de gobierno. Por ello es indispensable desarrollar nuestro carácter de partido democrático de amplia afiliación y participación, adaptando con flexibilidad nuestras estructuras y métodos de organización y acción a este objetivo.

2. Un partido para impulsar una política de progreso

5.23. Para que podamos alcanzar las grandes metas que tenemos como partido, toda la organización tiene que comprometerse en lograr cuatro grandes objetivos:

a) Aumentar significativamente el número y la cualificación de nuestros afiliados, especialmente entre mujeres y jóvenes, dinamizando y haciendo más atractivo el trabajo en las Agrupaciones Locales y en las Organizaciones Sectoriales.

b) Utilizar más eficazmente los recursos humanos y de la organización, con las reformas e innovaciones orgánicas que hagan posible y motiven una mayor participación de afiliados y simpatizantes en el diseño de las políticas y estrategias del Partido.

c) Ampliar y mejorar las relaciones del Partido con la sociedad, especialmente con las organizaciones, asociaciones y grupos ciudadanos que comparten valores progresistas.

d) Reafirmar la dignidad de la política y su prestigio ante los ciudadanos, dando ejemplo de responsabilidad, ética y transparencia en todas nuestras acciones y actividades, especialmente las ejercidas por los militantes en órganos de dirección y representación.

Estos grandes objetivos están mutuamente interrelacionados y condicionados. Para alcanzarlos, y para continuar suscitando apoyos sociales mayoritarios, debemos perfilar los rasgos básicos de nuestro modelo de partido.

Un partido de amplia base de afiliados

5.24. El PSOE, como partido que estructura a una parte de la ciudadanía para el desarrollo de la acción política, debe ser un partido de amplia base, un partido democrático de participación. Este objetivo requiere introducir los cambios necesarios en la organización del Partido para sumar a los elementos más positivos del modelo tradicional de partido de masas, propio del socialismo democrático, las nuevas exigencias y demandas sociales consustanciales a las democracias modernas.

5.25. El partido democrático de participación debe ser un modelo de partido de afiliación amplia, de im-

plantación territorial, cuya acción política se dirige y se proyecta sobre grupos y colectivos más plurales y complejos de lo que fueron los apoyos tradicionales del socialismo democrático.

5.26. Debemos consolidar un modelo de partido que combine los intereses de los sectores sociales que constituyen nuestro apoyo electoral con una formulación rigurosa del interés general del País, conformando un proyecto de dimensión nacional, porque el PSOE es un partido que aspira a transformar la sociedad española asumiendo la responsabilidad de gobernar España.

5.27. El objetivo de ampliar significativamente el número de afiliados, de ser un partido de amplia base, debe traducirse en la voluntad de incorporar progresivamente, y en el mayor grado posible, a nuestros votantes y simpatizantes al colectivo de afiliados, tal y como hicieron los partidos socialdemócratas del Centro y Norte de Europa.

5.28. A pesar del incremento experimentado en estos años, nuestra afiliación total es aún reducida en relación al número de votantes, y se observan debilidades organizativas mayores en las capitales de provincia, en las clases medias urbanas, entre las generaciones más jóvenes y las mujeres. Debemos desarrollar nuevas formas de trabajo político para hacer más eficaz y atractiva la afiliación socialista en los grandes núcleos urbanos y en los sectores sociales mencionados.

5.29. Cuanto más avancemos en las exigencias de este modelo de partido democrático de participación, más se posibilitará el ampliar el número de nuestros afiliados, pues nuestra acción política se proyectará sobre grupos y colectivos más plurales y más complejos, en una sociedad distinta de aquella España rural y subdesarrollada en la que tuvo que trabajar el PSOE durante décadas.

Un partido federal y vertebrador

5.30. El PSOE ha adecuado desde 1977 su estructura interna a la estructura de configuración del Estado de las Autonomías que defendemos para España. Tenemos una estructura federal, a la vez descentralizada y unitaria, lo que nos ha permitido responder a las necesidades de la sociedad española con mayor eficacia que la que hubiese proporcionado una simple federación o confederación.

5.31. Es necesario pues consolidar un modelo de dirección del Partido con visión general de los problemas del País, con capacidad para diseñar políticas de alcance nacional y para desarrollarlas en todo el ámbito del Estado, dotándose de las pertinentes formas de coordinación, de conexión y de cauces para que puedan tener

expresión política las demandas y planteamientos que vienen instados desde los órganos territoriales del Partido.

5.32. La coherencia de nuestra actuación hacia el conjunto de la sociedad, y las responsabilidades que la confianza de los ciudadanos nos han otorgado, exigen de nuestro Partido un modelo de funcionamiento en el que la autoridad máxima de las decisiones recaiga en la Comisión Ejecutiva Federal, el Comité Federal y demás Organos Federales, condición imprescindible para impulsar una línea política que incorpore los distintos planteamientos que pueden coexistir en un mismo proyecto y sea capaz de articular el desarrollo de políticas progresistas que respondan a las expectativas de la mayoría.

5.33. Es igualmente preciso atender a las exigencias de un modelo que, descentralizadamente, sitúa en los órganos territoriales el ejercicio de las decisiones políticas propias de sus competencias, establecidas en los Estatutos del Partido.

Un partido de debate libre y responsable

5.34. El PSOE debe ser un partido en el que se combine la máxima libertad de debate y de participación con un sentido preciso y responsable de la coordinación y la disciplina.

5.35. La función esencial de un partido político es el diseño de proyectos políticos, de programas, de estrategias que se ofrecen a la sociedad para que puedan ser confrontadas con otras en los debates parlamentarios, ante la opinión pública o en las urnas cuando se producen elecciones. Para ello resultan imprescindibles amplios cauces de participación a través de los que se pueda expresar el pluralismo interno, y todas las capacidades e iniciativas de nuestros afiliados.

5.36. El mensaje del PSOE debe ser coherente. Los ciudadanos quieren saber prioritariamente lo que postula el Partido Socialista como organización, por lo que debemos tener el grado suficiente de responsabilidad para que la opinión pública no reciba mensajes contradictorios, sin perjuicio de que el Partido refleje en su debate interno los puntos de vista y las necesidades específicas de una sociedad plural.

5.37. Hay un sentido responsable y democrático de la disciplina que no debemos abandonar. Por ello los órganos ejecutivos deben velar para que, simultáneamente, estén garantizados el debate libre y la necesaria cohesión y disciplina, una vez que democráticamente se adopten decisiones que vinculen a todos.

5.38. La mejora de nuestras instancias de debate y participación interna exige que nos planteemos el funcionamiento de nuestro máximo órgano entre Congre-

sos, que es el Comité Federal, de forma que los debates puedan desarrollarse con el máximo nivel de concreción y con posibilidades de alcanzar un mayor grado de implicación y corresponsabilidad en la definición de las estrategias y en las decisiones políticas fundamentales.

Un partido de gobierno

5.39. Más allá de las previsiones estatutarias, las relaciones entre el Partido y el Gobierno deben sustentarse en los principios de corresponsabilidad, diálogo y coherencia, que se adquieren mediante una cultura política de trabajo común entre el Partido y su Gobierno. El Partido debe apoyar al Gobierno y ser instrumento de explicación ante la sociedad de su acción. El Gobierno debe mantener cauces de información y coordinación con el Partido.

5.40. El Gobierno es el Gobierno de la Nación, pero no es algo ajeno a su Partido. Cuando el PSOE gana unas elecciones la resultante es que el Partido está en el Gobierno, es un Gobierno del Partido y compuesto en su mayoría por socialistas. El Partido y el Gobierno socialistas constituyen dos caras del mismo proyecto.

5.41. El Partido elabora el programa electoral y designa el candidato para concurrir a las elecciones. Si el PSOE obtiene el apoyo mayoritario en las urnas, el candidato, una vez elegido, tiene autonomía para formar el equipo de Gobierno y desarrollar la tarea diaria de la gobernación del País.

5.42. Gobierno y Partido son corresponsables en el desarrollo y cumplimiento del programa electoral. El Partido representa sectores sociales concretos, y está comprometido con un programa electoral. El Gobierno tiene que ser coherente con esos compromisos y a la vez asumir los intereses generales de la Nación. Las posibles discrepancias o contradicciones que puedan surgir en función de esa doble óptica de responsabilidades deben resolverse mediante la información permanente y fluida, la aproximación constructiva de posiciones y la coordinación interna.

5.43. Además el Partido debe cumplir otras funciones políticamente centrales: anticipar y prevenir los conflictos, recogiendo las nuevas demandas sociales; reflexionar sobre las políticas y estrategias a medio plazo; actuar como intermediario entre la sociedad y el Gobierno; explicar la acción de éste y la coherencia de sus objetivos y prioridades.

5.44. La relación anteriormente descrita debe aplicarse asimismo en el nivel autonómico. La estructura, el funcionamiento, las reuniones, las competencias y los nombramientos en el seno de los grupos socialistas en las Corporaciones Locales, así como el ejercicio de

facultades por los electos socialistas y la relación de los grupos socialistas con los órganos de dirección del Partido, están regulados por nuestras normas internas.

5.45. La experiencia acumulada durante estos años, y las posiciones que el Partido defiende de mayor protagonismo de la figura del alcalde, aconsejan la introducción de cambios que potencien un mejor entendimiento y compenetración entre la organización y los representantes institucionales. Debe revitalizarse, en la línea de lo realizado en los últimos años, la colaboración de los grupos municipales con el Partido en la localidad, mediante reuniones periódicas con la Comisión Ejecutiva de su ámbito territorial para informar de la actividad desarrollada, recoger iniciativas y coordinar la acción municipal con la acción política.

5.46. Respecto a la relación de los grupos socialistas con los órganos del Partido en municipios donde exista más de una agrupación local, ésta debe canalizarse a través de la Comisión Ejecutiva de ámbito territorial superior a la Corporación.

Un partido de participación: la dinamización de la estructura territorial y la sectorialización

5.47. El PSOE aspira a acrecentar su democracia de base, reformando o creando los procedimientos y estructuras que amplíen las áreas de participación interna. Nuestro modelo de partido responde a las notas que caracterizan a los partidos democráticos de participación, que son los que mejor responden a la concepción del socialismo democrático y a las nuevas exigencias y demandas sociales de la democracia moderna.

5.48. El elemento fundamental en que se asienta nuestra estructura orgánica son las Agrupaciones Locales. En el seno de las mismas se desarrolla una buena parte del trabajo de los militantes del Partido, y su buen funcionamiento es esencial para cualquier mejora de nuestro sistema organizativo. En los últimos años el Partido ha incrementado de modo paulatino el número de Agrupaciones Locales, que constituyen la base territorial de nuestra Organización. Asimismo el crecimiento de la afiliación ha sido significativo. No obstante, es necesario reseñar que el funcionamiento de las Agrupaciones Locales en las capitales de provincia no acaba de ser satisfactorio, por las dificultades que entraña el trabajo político en las grandes ciudades, y que el crecimiento de nuestra afiliación ha sido muy desigual, importante en poblaciones pequeñas o medianas, escaso en los grandes núcleos de población.

5.49. Ambos problemas requieren para su solución reflexiones sobre los mismos e innovaciones orgánicas

que nos permitan corregir los defectos apuntados. La mejora en el funcionamiento del Partido y la potenciación del papel de los afiliados pasa por un impulso decidido en el papel de las Agrupaciones Locales. Los nuevos afiliados al Partido se encuentran con frecuencia, al incorporarse a su Agrupación Local, con una estructura tradicional en la que no saben exactamente cuál es su papel. El militante que no tiene una responsabilidad orgánica, o institucional, encuentra dificultades para dar contenido a su militancia política, más allá de acudir a las asambleas y debates. Por tanto es necesario desarrollar propuestas innovadoras en este campo.

5.50. Las Agrupaciones Locales no deben enfocar su trabajo exclusivamente hacia el interior del Partido. Deben cubrir sus funciones como estructuras básicas del Partido, pero su acción debe proyectarse hacia el exterior. Los militantes de la Agrupación Local deben tener asignadas tareas específicas en su proyección hacia la sociedad, sobre todo en la aportación de soluciones socialistas a los problemas de los ciudadanos en el ámbito de su actuación. Mejorar las estructuras locales es el primer reto que debemos plantearnos, para lo cual hemos de flexibilizar y diversificar la militancia y realizar programas de acción política externa en el barrio, en el municipio, en los movimientos sociales o en el ámbito en que desarrolle su acción la Agrupación Local.

5.51. Si el Partido aspira a ser una organización de amplia base y participación es necesario corregir el crecimiento desigual de nuestra afiliación, e incrementarla especialmente en los núcleos urbanos y las grandes ciudades. Para ello se proponen nuevas posibilidades de trabajo como las siguientes:

a) **Agrupaciones de Barrio.** Nuestras dificultades de conexión con los ciudadanos en las grandes ciudades requieren de una nueva forma organizativa en la que se promueva el contacto directo con la ciudadanía, una mayor cercanía del Partido a los problemas reales y cotidianos de los ciudadanos que sólo se logra con una presencia activa y directa de los militantes. El Partido tiene que estar cerca de los problemas de los sectores sociales que más lo necesitan o sufren marginación social. Cerca de los jóvenes que desde sus inquietudes y problemas quieren discutir, criticar o dialogar con los socialistas. Una buena red de Agrupaciones Locales en los barrios facilita, en buena medida, estos cometidos. No se trata de dividir las grandes Agrupaciones Locales de las ciudades de numerosa población, sino que se propone que de ellas se segreguen grupos de militantes, quizá jóvenes con impulso de trabajo, cuya tarea consista en comenzar un trabajo político en determinado barrio o zona de la ciudad. Una vez que alcanzen un núcleo determinado de afiliados en el barrio,

podrán constituirse en Agrupación Local con plenos derechos orgánicos. Si el crecimiento en afiliados, el trabajo realizado y su dinamismo lo recomiendan, el Partido intentará que la Agrupación de barrio pueda contar con un local u oficina que sirva de punto de referencia para la labor política. En todo caso tendrán derecho a utilizar los locales de la Agrupación de distrito para ese trabajo.

b) **Agrupaciones de Centro de Trabajo.** El Partido Socialista no debe renunciar a que una parte de su militancia realice su trabajo político en el centro de trabajo, sobre todo en aquellos que cuentan con un número significativo de trabajadores o empleados. Se pueden estudiar tres fórmulas:

b.1) La constitución de Agrupaciones Locales del Partido por centros de trabajo, siempre y cuando éstos cuenten con más de 500 trabajadores y los afiliados socialistas, en cifra superior a 60, así lo decidan.

b.2) La segregación por una Agrupación Local de un grupo de militantes para desarrollar su tarea política en el centro de trabajo, quedando abierta la posibilidad de que, a partir de un cierto número de afiliados, éstos se constituyan, por decisión voluntaria, en Agrupación Local.

b.3) El modelo de organización sectorial cuya propuesta se desarrolla a partir del punto 5.51.

c) **El contacto directo con los ciudadanos.** Es esencial, si queremos que nuestro mensaje llegue sin distorsiones y pretendemos percibir directamente lo que los ciudadanos piensan de nuestra acción política, sus críticas y reivindicaciones. En este sentido el Partido debe:

Dirigirse directamente a los ciudadanos, o a sectores determinados, utilizando el reparto de información en mano, el buzono o el correo en los períodos no electorales.

Mantener la experiencia de explicación de nuestras políticas mediante el sistema puerta a puerta.

Desarrollar la experiencia de los agentes electorales.

Convocar asambleas o convenciones abiertas a los ciudadanos para discutir problemas concretos del barrio o del distrito municipal de que se trate.

Impulsar la prestación de servicios de organización del ocio desde las estructuras del Partido.

Fomentar el voluntariado y la cooperación en trabajos de solidaridad desde el Partido.

d) **La aportación de los votantes y simpatizantes al proyecto socialista.** El objetivo máximo desde el

punto de vista de la militancia del Partido sería lograr que el votante socialista se implicara en el proyecto político a través de la afiliación al Partido. Sin llegar a esa meta utópica, se puede avanzar mucho desde la situación actual en la que, de los nueve millones de votantes en las últimas elecciones legislativas sólo 350.000 son militantes del Partido. Debemos pensar que el Partido tiene entornos de apoyo y personas que colaboran, en determinados momentos, con la organización, sin que se decidan a dar el paso definitivo hacia la militancia activa. En cada ámbito territorial de la organización deberíamos facilitar la participación de los votantes-simpatizantes en aquellos aspectos de la vida partidaria que no tengan carácter orgánico o decisorio, en los que la capacidad de acordar corresponde sólo a los militantes.

5.52. En estos últimos años el Partido ha promovido experiencias sectoriales de variada índole, que han demostrado responder a la demanda de muchos afiliados, sobre todo de los núcleos urbanos, motivados a trabajar políticamente en los espacios que abren las nuevas demandas y movimientos sociales. También es posible concluir que son el espacio privilegiado para asegurar la participación de simpatizantes y para el diálogo con los líderes y movimientos sociales. Igualmente, han demostrado ser el instrumento más útil para el debate, la elaboración y la defensa de políticas sectoriales socialistas.

5.53. Por todo ello debemos avanzar en el trabajo sectorial y darle un carácter estatutario con las previsiones suficientes para evitar prácticas corporativas, burocráticas o que lesionen principios o normas generales de la organización, tales como la de "una persona, un voto", las de representación de los Partidos y Federaciones en el Congreso y el Comité Federal, o la soberanía final de estos órganos en la definición de todas las posiciones programáticas del Partido.

5.54. Para alcanzar simultáneamente todos estos propósitos, la sectorialización se articulará a través de dos iniciativas coordinadas: las Organizaciones Sectoriales y las Agrupaciones Sectoriales.

5.55. **Las Organizaciones Sectoriales.** Los actuales Grupos Sectoriales y las iniciativas similares que puedan ser útiles en el futuro se constituirán como Organizaciones Sectoriales a nivel federal, regional y provincial, de forma articulada y en un marco de autonomía interna con arreglo a los siguientes criterios:

El reconocimiento exigirá un pronunciamiento previo y fundamentado de los máximos órganos entre Congresos. Se exigirá un umbral mínimo de implantación en los territorios y entre los afiliados.

Las Organizaciones Sectoriales serán instrumentos complementarios y no sustitutorios de las estructuras territoriales. Los derechos básicos de afiliación, encuadramiento y cotización de los afiliados se seguirán realizando en las agrupaciones territoriales.

Se constituirán con todos los afiliados que, con total voluntariedad lo soliciten, se inscriban y se comprometan a participar en sus actividades, y estarán abiertas a la participación de simpatizantes o colaboradores.

Serán y trabajarán como instancias especializadas en las materias que constituyan la razón de su actividad. Sus tareas serán la información, la formación y el debate sectorial.

Podrán elevar análisis y propuestas a los órganos del Partido de su demarcación.

Se dotarán de órganos de coordinación y deliberantes a nivel federal, regional y provincial.

5.56. El órgano soberano de las Organizaciones Sectoriales será el Plenario, que en las provinciales estará compuesto por todos los participantes, en las regionales por los miembros de los Comités Coordinadores de las provincias, y en el nivel federal por los Coordinadores provinciales y regionales.

5.57. Cada Plenario elige su Comité Coordinador, y éste a su Coordinador, que será el portavoz en y ante los órganos ejecutivos y deliberantes del Partido. Además de las actividades ordinarias y sesiones de trabajo, debate y formación, las Organizaciones Sectoriales celebrarán Conferencias periódicamente, donde debatirán textos, comunicaciones y proposiciones que, en su caso, elevarán a las instancias ejecutivas o deliberantes de su demarcación. Tendrán reconocida su pertenencia, con voz pero sin voto, en los Comités y Congresos, conforme se establezca en los Reglamentos o normas de funcionamiento de estos órganos.

5.58. Las Agrupaciones Sectoriales. Muchas personas, sobre todo jóvenes quieren trabajar, o están dispuestos a movilizarse, por objetivos que no son, simplemente, los referentes básicos propios de las Agrupaciones Territoriales. La lucha por la paz, la cooperación o la defensa del medio ambiente, la lucha contra la droga, son, entre otros, frentes vivos de acción y de movilización política en las sociedades de nuestros días. Por ello, debemos abrir espacio en nuestra organización a Agrupaciones Sectoriales socialistas, orientadas hacia el trabajo en temas políticos concretos y que puedan tener representación orgánica a partir del nivel provincial o comarcal. Ello supone que los afiliados podrán elegir entre la militancia territorial o la militancia sectorial.

5.59. Para lograr un adecuado funcionamiento y una eficaz integración orgánica de las Agrupaciones Sectoriales en nuestra actual estructura política, y evitar el riesgo de corporativismo y de otras posibles distorsiones en el funcionamiento interno del Partido, la constitución de Agrupaciones Sectoriales estará sujeta a la aprobación del Comité Provincial correspondiente sobre la base del número de afiliados, el grado de implantación y el campo de actuación. Se impulsará la constitución de Agrupaciones Sectoriales, en paridad de derechos y obligaciones con las Agrupaciones Locales, para encuadrar a los afiliados que quieran trabajar sectorialmente en temas como Ecología y Medio Ambiente, Paz y Cooperación, Voluntariado Social, Salud, Lucha contra las Drogodependencias, Servicios Sociales y Comunitarios, Universidad y Educación.

5.60. Los afiliados que decidan trabajar orgánicamente en una Agrupación Sectorial deberán optar entre ejercer sus derechos políticos en la Agrupación Territorial o hacerlo en la Sectorial. Las Agrupaciones Sectoriales deberán tener por consiguiente un censo de militantes y otro de participantes, en el que se podrán incluir simpatizantes y colaboradores del Partido, así como los afiliados de Agrupaciones Locales que mantengan su vinculación orgánica a las mismas. Estos últimos no podrán ejercer el derecho a voto cuando se sustancien cuestiones orgánicas o generales, en las que sólo podrán decidir los afiliados que hayan optado por un encuadramiento orgánico pleno en la Agrupación Sectorial.

Un partido abierto y con mayor presencia en la sociedad

5.61. El PSOE debe profundizar y mejorar continuamente su presencia en las distintas instancias sociales. Abrir más el Partido a la sociedad significa fundamentalmente estar más presentes en la misma y conseguir una mayor participación directa de los afiliados en los movimientos sociales. Nuestros locales y los despachos de nuestros representantes y cargos públicos deben estar abiertos a todos; nuestra afiliación debe estar presente en todas las instancias y espacios sociales.

5.62. El Partido tiene una función que cumplir como intermediario entre el ciudadano y las instituciones. Los cargos del Partido son agentes fundamentales de esta relación. Los parlamentarios nacionales o regionales tienen una posición preminente para asegurar esta presencia y este imprescindible diálogo, incrementando el trabajo en su circunscripción, atendiendo los problemas de los ciudadanos y canalizando sus deman-

das. Para ello deberán, como norma general, dedicar a estos quehaceres el tiempo necesario, realizando trabajos específicos, informes de actividades, visitas a las Agrupaciones, actos abiertos a los ciudadanos, etc. Los Comités Ejecutivos provinciales y regionales deberán asumir el control de esta actividad y la evaluación continua de este aspecto del trabajo de los parlamentarios. Asimismo debemos continuar impulsando los gabinetes y oficinas parlamentarias.

5.63. Al Partido deben llegar mucho más eficaz y rápidamente las inquietudes de los ciudadanos. El Partido debe vivir de cerca la sensibilidad social para abordar los problemas de los ciudadanos. Para lograr la mayor presencia del PSOE en todo el entramado social hay que mantener el criterio de que cada militante participe en un movimiento social, además de la recomendación de que participe en una organización sindical si es un asalariado.

5.64. Para que todo ello se lleve a la práctica es necesario que en el conjunto de la organización se avance en una doble dirección:

En el reconocimiento de la legitimidad de la multiplicidad de actores sociales presentes en las sociedades modernas, a los que hay que apoyar y en los que hay que apoyarse permanentemente y no sólo en los momentos electorales.

En la valoración, apoyo y reconocimiento de los afiliados que realizan la exigente tarea de estar día a día trabajando en el entramado de organizaciones y movimientos sociales de nuestros pueblos y ciudades.

Un partido de mujeres y hombres

5.65. Ante el 33 Congreso los socialistas nos planteamos el reto de seguir avanzando en el cambio social que están protagonizando las mujeres, con su creciente papel y potencialidad como agentes activos en el mercado laboral, en la economía, en la política y en el conjunto de la sociedad.

5.66. En cada uno de nuestros congresos los socialistas hemos ido dando pasos hacia la igualdad entre mujeres y hombres. La aprobación en el 31 Congreso del sistema de cuotas fue un salto cualitativamente importante, que no sólo ha aumentado la presencia de mujeres en nuestros órganos de dirección sino que ha impulsado un cambio en las actitudes sociales, contribuyendo a que haya más mujeres en política, más mujeres trabajando y formando parte de la población activa, más mujeres participando socialmente. Esta experiencia nos lleva a mantener y potenciar las medidas de ac-

ción positiva, con la meta de llegar a una democracia paritaria, en la que las mujeres participen en pie de igualdad con los hombres en todos los niveles de la sociedad, en los puestos representativos y en la toma de decisiones.

5.67. En este sentido, el PSOE adopta el sistema de cuotas de representación de mujeres en los órganos de dirección y de decisión, fijando esta cuota en 5 puntos por encima del porcentaje de afiliación de mujeres en el ámbito correspondiente, y con un mínimo del 25%. Esta cuota se aplicará igualmente en la elaboración de listas para las elecciones legislativas, autonómicas y municipales, tanto para el conjunto de cada lista como, dentro de ella, para los puestos iniciales que se pueda esperar razonablemente que resulten electos.

5.68. En el seno del Partido se deben reforzar además las tareas de coordinación, debate y profundización de la participación de todas las mujeres. Para conseguir este objetivo, las jornadas, conferencias, grupos de trabajo, etc., son actuaciones necesarias.

Un partido para el diálogo, el debate y la integración de la izquierda y de los sectores progresistas de la sociedad

5.69. Miles de hombres y mujeres que trabajaron en organizaciones políticas de la clandestinidad y de la oposición son hoy personas independientes y sin partido, tras la quiebra de los Proyectos y Organizaciones a los que dedicaron trabajos e ilusiones. Muchos participan en lo fundamental de las ideas del socialismo democrático. Por ello el PSOE debe seguir teniendo sus puertas abiertas y ser la plataforma de encuentro, colaboración e incorporación de organizaciones o personas progresistas a un proyecto común. Hay que continuar trabajando en la idea del Partido Socialista como plataforma común de la izquierda y de las mujeres y hombres progresistas.

5.70. Las ideas de progreso y la solidaridad también se encuentran presentes en multitud de instancias colectivas y de individualidades que se afanan por mejorar nuestro país, nuestras instituciones, nuestro bienestar social o nuestra cultura. Todos ellos deben vernos como su partido y todos nosotros debemos reconocerlos en su trabajo y en su compromiso.

Un partido transparente en su financiación y en el comportamiento de sus cuadros y responsables

5.71. El PSOE debe ser el partido que dé el más claro ejemplo de austeridad en sus gastos y de una total

transparencia financiera interna y externa. Debe ser el partido que combata más eficazmente cualquier duda sobre su financiación, dando cuenta a la opinión pública y no solamente a los órganos competentes, como el Tribunal de Cuentas, de sus ingresos y de su situación financiera. A tal efecto, es necesario plantear la posibilidad de establecer una cuota anual extraordinaria que nos permita ir reduciendo la deuda económica del Partido.

5.72. El PSOE ha adquirido el compromiso de separar de nuestras filas a quienes con sus comportamientos infrinjan la legalidad, así como a quienes olviden o deterioren mediante su práctica política los valores éticos y socialistas de nuestro ideario. Este compromiso se cumplirá hasta sus últimas consecuencias en todos los niveles de la nuestra organización. Y, más aún, el Partido debe rehusar las solicitudes de afiliación de aquellos ciudadanos que se dediquen a actividades contradictorias o incompatibles con los fines del Partido.

5.73. El Comité Federal del partido elegirá una Comisión de Registro de Bienes y Actividades de los Cargos Públicos del Partido, integrada por tres miembros y ante la cual deberán efectuar la declaración pertinente todos los candidatos del Partido en las elecciones generales, quedando al acuerdo de la Comisión los criterios a seguir en las elecciones autonómicas y municipales. Serán facultades de la Comisión:

Elaborar el cuestionario que deberán cumplimentar los candidatos del Partido.

Requerir cuanta información sea necesaria para el cumplimiento de su labor.

Elevar a la dirección del Partido cualquier anomalía que pueda detectar.

Los cargos públicos del Partido y militantes del mismo podrán acudir a la Comisión cuando fueren difamados o sean objeto de informaciones tendenciosas sobre su patrimonio o actividades, al objeto de que sea la Comisión la que asuma la defensa de su integridad y honestidad.

5.74. A lo largo de los últimos años se han venido promulgando un conjunto de normas que establecen el marco jurídico de la financiación de los partidos políticos tanto en su actividad electoral como en la de carácter ordinario. De las mismas -y de las circulares y resoluciones dictadas en su interpretación- surgen una serie de obligaciones y responsabilidades de los órganos de dirección de los partidos políticos. A esto hay que añadir el compromiso contraído en el Programa Electoral de 1993 y la práctica cotidiana adquirida con la ejecución de las normas en curso, por lo que se hace

precisa la fijación de un marco de referencia cuya finalidad es múltiple.

Dar un estricto cumplimiento a toda la legislación que en materia de financiación exista en cada momento.

Garantizar la más absoluta transparencia en la obtención y en la gestión de los recursos destinados a financiar las actividades del Partido.

Establecer una distribución de competencias y facultades entre los distintos órganos internos. Se trataría de evitar la responsabilidad general en la que se podría incurrir cuando no se ha efectuado una adecuada distribución de funciones y poderes. A la vez es necesario dotarse de los sistemas precisos para cumplir las exigencias de fiscalización que preceptúan las normas jurídicas vigentes y también aquellas otras que se fijan con carácter interno en el propio Partido.

5.75. En razón de todo ello, parece llegado el momento de abordar una necesaria adecuación de los Estatutos Federales en la que se delimite la actividad de los órganos encargados de estas cuestiones en el PSOE y en especial en lo referente a la CEF, y dentro de ella, a la Secretaría de Administración y Finanzas.

Funciones y competencias de la CEF y de la Secretaría de Administración y Finanzas de la misma

5.76. Es preciso delimitar con claridad tanto las tareas que corresponden a la CEF, y dentro de ella a la Secretaría de Administración y Finanzas, como aquellas de los órganos internos de control como son la Comisión Revisora de Cuentas, el Comité Federal y el Congreso Federal. A tal fin, a continuación se proponen toda una serie de facultades que deberían residenciarse en la CEF para cubrir estos objetivos.

Poderes

5.77. La CEF será la encargada de otorgar cuantos poderes sean precisos para el correcto funcionamiento y gestión de la Secretaría Federal de Administración y Finanzas y las Secretarías de Administración Regionales y Provinciales.

5.78. En tales poderes, habrán de señalarse detalladamente las facultades que se otorgan, de tal forma que permitan un adecuado funcionamiento ordinario, fijando concretamente los aspectos relativos a cualquier tipo de endeudamiento financiero, a través de créditos hipotecarios, de tesorería, etc., así como la realización de avales en los que la garantía sean las subvenciones otorgadas a los grupos parlamentarios autonómicos.

5.79. Las facultades que se incluyan en dichos poderes, se revocarán automáticamente tras la celebración del Congreso correspondiente, habiéndose de otorgar otros nuevos.

Patrimonio del Partido

5.80. Con el fin de establecer un adecuado control en materia de administración del patrimonio, cuya titularidad corresponde al Partido, será requisito inexcusable para la formalización de operaciones de compra, venta, pignoración o hipoteca de los bienes, el previo acuerdo expreso de la CEF, por medio de un específico apoderamiento para cada concreta actuación.

Elaboración de los presupuestos del Partido

5.81. Esta competencia, que de acuerdo con lo que establecen los Estatutos Federales del Partido corresponde a la CEF, deberá atribuirse en primera instancia, en cuanto a la elaboración del anteproyecto correspondiente, a la Secretaría de Administración y Finanzas, que lo elevará a la CEF, y una vez aprobado por ésta se someterá debidamente detallado a la aprobación del Comité Federal. Igualmente corresponderá a esta Secretaría la elaboración del proyecto de presupuestos para las elecciones, siempre que éstas tengan ámbito estatal, a fin de someterlos a la aprobación de la CEF.

Facultades de control sobre la financiación, gastos y contabilidad de las Federaciones del Partido

5.82. En cumplimiento de la Ley Orgánica de Financiación de partidos políticos, se deberá dotar a la CEF, y por delegación de ésta a la Secretaría de Administración y Finanzas, de los adecuados instrumentos de control interno que permitan una previa fiscalización en las distintas Federaciones, siempre que se requiera, para así dar un correcto cumplimiento a dichas obligaciones. En tal sentido, aunque sea de manera genérica, susceptible de posterior desarrollo, se deberán introducir en los Estatutos Federales las siguientes competencias inherentes a esta cuestión:

La CEF, a través de la Secretaría de Administración y Finanzas, dictará las normas de obligado cumplimiento en la materia de administración, financiación y contabilidad de las distintas instancias del Partido. Se dará conocimiento de las mismas al Comité Federal.

Asimismo, podrá solicitar auditorías externas, cuan-

do así lo considere necesario, para un detallado conocimiento de las cuentas de que se trate.

Igualmente podrá recabar de la Comisión Federal Revisora de Cuentas informes y dictámenes no vinculantes sobre aspectos concretos de las cuentas del Partido en su conjunto o de la contabilidad de algún órgano en concreto.

La CEF, si las circunstancias lo requieren, podrá intervenir las cuentas de cualquier órgano del partido, sin perjuicio de las responsabilidades en que pudieran haber incurrido sus responsables.

Financiación del Partido por sus afiliados

5.83. Los Estatutos Federales señalan dentro del conjunto de deberes de los afiliados el de colaborar económicamente a las actividades del Partido mediante cuota o participación de sus ingresos, y fijan además la correspondiente sanción para el supuesto de que se incumpla dicha obligación.

5.84. En la actualidad el peso de los recursos propios generados mediante cuotas es muy reducido, por lo que la financiación global de nuestra organización está fundamentalmente determinada por las subvenciones que proceden de los Presupuestos Generales del Estado. El desequilibrio es tal que parece razonable incrementar la autofinanciación y elevar el peso relativo de la misma.

5.85. Para ello resulta conveniente fijar la cuota mínima por afiliación que recibe la CEF, las cuotas extraordinarias que puedan aprobarse y las aportaciones especiales a que vienen obligados los altos cargos de la Administración y asimilados que sean miembros del PSOE. Asimismo habría que precisar no sólo el procedimiento de aprobación, en cada caso, sino también el de revisión de las mismas.

5.86. A tal fin, se propone que el órgano encargado de la fijación de las cuantías de las cuotas mínimas ordinarias sea el Congreso. Y que las especiales de altos cargos y asimilados, así como las cuotas extraordinarias a la CEF, sean aprobadas por el Comité Federal. Este podrá también revisar la cuota mínima ordinaria en el período comprendido entre los Congresos ordinarios del Partido.

Un partido que mejora y profundiza sus mecanismos de democracia y sus derechos internos

5.87. El PSOE es un partido dispuesto a revisar y mejorar sus mecanismos de representación y de demo-

cracia interna y la eficacia en el funcionamiento de sus estructuras y de sus órganos políticos. Sobre el funcionamiento de nuestro partido se debaten diferentes cuestiones que la ponencia pretende sistematizar con carácter abierto:

a) **Sistema de votación de los Congresos.** Plantea las siguientes alternativas:

a1) Mantener el modelo actual, con voto individual de los delegados en todos los trámites del Congreso excepto en la elección de la Mesa del Congreso, examen de la gestión de la CEF y elección de la misma, que se realizan por las Federaciones, de acuerdo al número de mandatos representados.

a2) Establecer la votación individual de los delegados en todos los trámites del Congreso. Esta a su vez puede ser pública o secreta.

a3) Votación individual, que puede ser pública o secreta, en el seno de la delegación, para el examen de la gestión de la CEF y la elección de la misma. Vota el cabeza de delegación en los dos momentos congresuales mencionados expresando el resultado de la votación interna habida en la delegación. La elección podrá ser mayoritaria o bien como señala el apartado d) de este párrafo.

b) En lo que se refiere a la **composición de la CEF** pueden plantearse varias alternativas:

b1) El modelo actual: una CEF amplia y sin secretariado.

b2) CEF amplia, con un secretariado integrado por el Presidente, Secretario General, Vicesecretario y Secretarios de Área.

b3) CEF reducida y un órgano intermedio entre ésta y el Comité Federal que tenga:

- Capacidad de coordinación y cohesión.
- Capacidad decisoria.

c) Sobre el **Comité Federal**, caben entre otras las siguientes alternativas:

- c1) Mantener la estructura actual.
- c2) Ampliar el número de miembros elegidos por el Congreso, reduciendo la representación territorial.

En otro orden de cosas, se propone que el Comité Federal continúe en funciones, sustituyéndose los miembros de éste elegidos en el Congreso federal, y los elegidos en los Congresos regionales, de forma auto-

mática en el momento de su celebración, hasta la renovación total y constitución definitiva del nuevo Comité Federal.

d) Sobre la **representación de las minorías** en las delegaciones y órganos no ejecutivos caben entre otras las siguientes opciones:

d1) Sistema actual. El 20% de votos da derecho a una representación del 25 %.

d2) Sistema proporcional puro cuando el porcentaje de la minoría supere el 25%.

e) **Incompatibilidades.** La ponencia se pronuncia por el mantenimiento del actual sistema de incompatibilidades.

f) **Comisión de Garantías.** La ponencia se pronuncia por que la actual Comisión de Conflictos y Garantías pase a denominarse Comisión de Garantías. La misma y su número a determinar será elegida en el Congreso, estableciéndose como única incompatibilidad la pertenencia a la CEF. Se procurará que la misma la integren compañeros y compañeras que garanticen la autoridad e independencia de la misma. Los afiliados que entiendan que cualquiera que sus derechos ha sido vulnerado podrán recurrir en amparo ante la Comisión de Garantías. Asimismo ésta será el órgano ante el que se puedan recurrir las decisiones de la CEF en materia de conflictos.

g) **Los expedientes disciplinarios.** Los órganos ejecutivos en los diferentes ámbitos serán los competentes para instruir, bien sea de oficio o a instancia de parte. Si la sanción solicitada es inferior a la expulsión resolverá la Comisión Ejecutiva Regional correspondiente, cabiendo en todo caso recurso ante la Comisión de Garantías. En caso contrario resolverá la CEF, siendo preceptivo el informe del Comité Ejecutivo Regional. En el supuesto de que sea éste el que inicie el expediente resolverá la CEF, siendo su resolución recurrible ante la Comisión de Garantías.

5.88. A la vista de lo que el Congreso decida sobre las cuestiones contempladas en el párrafo anterior, se procederá a revisar las actuales normas sobre designación de candidatos para adaptarlas, en su caso, a lo decidido por el Congreso Federal.

Un partido que impulsa el diálogo social

5.89. El PSOE ha sido, es y deberá seguir siendo el partido que impulse decididamente el diálogo social, especialmente con las organizaciones sindicales. Un partido como el nuestro, con nuestra tradición y nues-

tro ideario, debe mantener una línea sincera y positiva de diálogo con la Unión General de Trabajadores, esforzándose también por mantener una relación fructífera y fluida con Comisiones Obreras.

5.90. Más allá de la búsqueda del acuerdo social, el Partido Socialista debe seguir hablando, discutiendo y dialogando con las organizaciones sindicales, porque juegan un papel importante dentro de lo que es un proyecto general de progreso como el que nuestro partido representa.

Un partido de vocación internacional

5.91. Los históricos acontecimientos desarrollados tras el fin de la guerra fría, así como el proceso de mundialización de la economía y de interdependencia en amplios campos que ha acompañado a estas profundas transformaciones, han puesto de manifiesto la imposibilidad de respuestas meramente nacionales a los nuevos desafíos. La necesidad de edificar un nuevo internacionalismo, basado en la solidaridad entre los pueblos, otorga especial relevancia a la proyección internacional de nuestro partido, que debe contribuir a la configuración de respuestas colectivas a estas nuevas situaciones.

5.92. En este nuevo contexto internacional, tras la caída del Muro de Berlín y el colapso de los regímenes comunistas, la Internacional Socialista ha experimentado una notable revalorización de su papel como único referente de la izquierda y plataforma de actuación concertada de todos los socialistas del mundo.

5.93. La Internacional Socialista debe consolidar su credibilidad y potenciar su eficacia para abordar los fenómenos que están emergiendo como resultado de la nueva situación mundial tras la desintegración del mundo comunista. Los preocupantes brotes de racismo y xenofobia y de nacionalismos excluyentes, la cuestión de las minorías nacionales, las relaciones Norte-Sur, la conservación del medio ambiente y el desarrollo sostenido, los asuntos relativos a la seguridad y el desarme, la recuperación o la consolidación de la democracia en muchos países y la defensa de los derechos humanos, constituyen sólo algunos ejemplos de los problemas que preocupan de manera prioritaria a los socialistas.

5.94. En el transcurso de los últimos años, la Internacional Socialista se ha convertido en una organización con vocación universal, superando su eurocentrismo inicial y adquiriendo una significativa presencia en todos los continentes. La Internacional Socialista, que ha realizado un considerable esfuerzo para adaptar su organización y mecanismos de trabajo

a la nueva situación mundial, debe saber compaginar la prudencia necesaria para la admisión de nuevos miembros y la flexibilidad para asumir las características propias de la socialdemocracia en cada cultura y rincón del mundo.

5.95. La Internacional Socialista debe, sin duda, prestar una atención preferente a la definitiva consolidación de la democracia en Europa Central y Oriental, a la solidaridad con las fuerzas del socialismo democrático allí emergentes, a los esfuerzos por la pacificación y la estabilidad de la región. Pero, al mismo tiempo, debe mantener su atención y actividad hacia áreas que, durante estos últimos años, han constituido focos importantes de interés para esta organización, como América Latina o el Mediterráneo.

5.96. El PSOE debe orientar estas políticas en el seno de la Internacional Socialista, como hasta ahora viene realizando con su participación activa en el Comité de América Latina y el Caribe (SICLAC), y desde la Presidencia del Comité del Mediterráneo que asume desde el pasado Congreso de Berlín.

5.97. La constitución del Partido de los Socialistas Europeos durante el Congreso celebrado en La Haya en noviembre de 1992, de acuerdo con una iniciativa del PSOE en 1987, ha representado un paso cualitativo hacia la adopción de una acción política concertada en el espacio europeo, adecuándose al Tratado de Unión Europea que, en su Artículo 138 A, establece que la existencia de "partidos políticos a escala europea constituye un importante factor para la integración en la Unión", y subraya que "contribuyen a la formación de una conciencia europea y a expresar la voluntad política de los ciudadanos de la Unión".

5.98. Como miembro relevante del Partido de los Socialistas Europeos, en el que ostenta una Vicepresidencia y preside dos Grupos de Trabajo, el PSOE ha asumido la responsabilidad de impulsar la construcción europea, un camino que los socialistas españoles consideramos irreversible.

5.99. En este marco de acción concertada, nuestro Partido ha participado activamente en la elaboración de un Manifiesto electoral común con que los socialistas concurremos a las elecciones para el Parlamento Europeo del próximo mes de junio. Estas elecciones adquieren una mayor relevancia, en esta nueva etapa, tras la entrada en vigor del Tratado de Unión Europea que atribuye nuevas e importantes funciones al Parlamento. El Grupo parlamentario del Partido de los Socialistas Europeos debe convertirse, una vez más, en el más numeroso del Parlamento Europeo, para orientar e impulsar las políticas de progreso que preconizamos.

tencia de una mayoría de ciudadanos a identificarse con los planteamientos antisocialistas de esa estrategia erosiva y también la capacidad del Partido Socialista para seguir siendo el referente político que aglutina a la mayoría de los sectores progresistas en nuestro país.

Por lo que se refiere a la derecha, afirma el documento que los resultados electorales representaron una nueva derrota para el Partido Popular, a pesar del despliegue de recursos que utilizaron en estos comicios y de que sus propias expectativas de triunfo le permitieron aglutinar el voto de la derecha, desde las posiciones más moderadas a las más radicales. A pesar de ello, y con muchas circunstancias que les favorecían, sólo han conseguido confirmar su posición de segunda fuerza política.

En cuanto a Izquierda Unida, se afirma que su estrategia antisocialista, en extraña coincidencia con el PP, le ha llevado a un estancamiento en sus resultados electorales. Y también que esta formación política atraviesa ahora una situación interna complicada por las discrepancias entre sus actuales dirigentes y aquellos sectores partidarios de propiciar la aproximación y el entendimiento con el PSOE.

Evolución económica

Ya en el análisis de la situación económica, señala el informe que las dificultades por las que ahora atraviesa nuestro país no deben hacer olvidar lo conseguido en los últimos años. Según se indica en el texto, se ha hecho frente a las crisis económicas internacionales, a los procesos de adaptación estructural para integrarnos en la Comunidad Europea y, al mismo tiempo, se ha vivido una de las etapas de aumento de bie-

nestar más intensas de nuestra historia.

A juicio de la dirección socialista, la solución a la crisis actual debe venir a través del diálogo y la búsqueda de acuerdos que mejor ayuden a conseguir una rápida recuperación económica. Y la razón que se aduce es que, hasta el momento, la actitud dialogante, desde las prácticas políticas, empresariales y sindicales, es la que se ha revelado como más adecuada para obtener resultados positivos.

En cuanto a la competitividad que nuestro país precisa para poder crecer y obtener ventajas dentro del mercado único europeo, se asegura que la única al-



En estos últimos años, el PSOE ha recuperado el sistema «puerta a puerta» en campañas explicativas.

ternativa posible para que los productos españoles sean competitivos es producir con los menores costes y con la mayor eficacia posible.

Por esto, el documento concluye que, teniendo el Partido Socialista como objetivo permanente la defensa del empleo, el PSOE está apostando por un Pacto Social en que, junto a la modificación del mercado de trabajo, se pretende acordar la política de rentas y adoptar las medidas que garanticen el mantenimiento de los niveles de protección social. ■

IMPLANTACION

El «Informe Político y de Gestión» de la Comisión Ejecutiva que, de la misma forma que fue presentado ante el Comité Federal, se debatirá en el 33 Congreso del PSOE destaca que, a tenor de los resultados de las últimas elecciones generales, este Partido es el que cuenta con un mayor grado de implantación en nuestro país. Precisamente intentar consolidar esta presencia, conseguir un mejor contacto con los ciudadanos y aumentar el nivel de afiliación, han sido los objetivos básicos que han guiado el trabajo del PSOE a nivel organizativo desde su último Congreso. Estos objetivos, según los datos que constan en el Informe, se han traducido en la incorporación de 100.000 militantes más, lo que ha supuesto un crecimiento del 30 por 100 en la cifra de afiliación del Partido. Al mismo tiempo se han creado 378 nuevas agrupaciones locales distribuidas por todo el ámbito nacional, se han celebrado numerosas

conferencias sectoriales y profesionales y se ha recuperado el sistema «puerta a puerta» en diferentes campañas explicativas. Este fortalecimiento de la organización del PSOE ha corrido en paralelo a una importante tarea de integración que este Partido ha realizado para incorporar al proyecto del socialismo democrático organizaciones y sectores de izquierda, como la Fundación Europa, la Fundación Nueva Epoca y Cultura, el Partido de los Trabajadores de España y Euskadiko Ezkerra. Según el Informe de la CEF, estos procesos de integración han consolidado al PSOE como Partido aglutinador de la izquierda en España y han tenido un positivo y significativo reflejo en las pasadas elecciones generales.

El Senado de las Comunidades Autónomas

Por Bernardo Bayona (*)

Por primera vez, nuestro programa electoral del 6 de junio proponía la reforma del Senado sin excluir una reforma de la Constitución para ello. Se habían disuelto las Cortes Generales, sin que lográramos aprobar la reforma del Reglamento acordada con todos los grupos parlamentarios excepto el Popular. Como no podíamos dejar pasar más tiempo, al comienzo de esta legislatura, el Grupo Socialista ha presentado la propuesta de reforma, a la que esta vez se ha incorporado el Grupo Popular, que había estado obstaculizando el consenso y es el principal responsable del retraso. Se trata de una rectificación en toda regla, al aceptar el uso simbólico, en la Comisión General de las Comunidades Autónomas que se va a crear, de las lenguas que son oficiales en algunas autonomías.

En cambio, ahora los nacionalistas vascos exigen ya la reforma de la Constitución, porque en realidad no están interesados en la existencia de una Cámara territorial con participación de las CC. AA., que reforzaría los perfiles federales de España. Su objetivo no es reformar el Senado, sino cambiar el modelo territorial del Estado de las Autonomías. En consecuencia, el debate sobre la reforma, que se celebró el 3 de noviembre en el pleno, se centró en la finalidad y el alcance del camino emprendido.

El Senado cumple satisfactoriamente la tarea colegisladora que la Constitución le encomienda. Pero se le exige que cumpla también el papel de «*Cámara de representación territorial*» que la Constitución proclama sin llegar a desarrollar, pues no le atribuye apenas funciones territoriales. Tampoco describe el mapa autonómico, que sería resultado (entonces impredecible) del proceso desencadenado por el Título VIII. Por eso, el Senado no ha jugado en el proceso de consolidación del Estado de las Autonomías el papel de Cámara Territorial, ni las CC. AA. participan en el conjunto del Estado a través de una segunda Cámara como sucede en los Estados federales.

Debemos reformar el Senado para que pueda cumplir eficazmente el papel de Cámara de representación territorial que le exigen la Constitución

y la propia madurez del Estado de las Autonomías. El objetivo es que la política autonómica tenga mayor relevancia parlamentaria, e incluso un espacio propio en el Senado, en vez de dilucidarse casi exclusivamente las relaciones entre el Gobierno y las Administraciones autonómicas a través de múltiples comisiones bilaterales y sectoriales de negociación y cooperación. Para ello queremos garantizar la presencia de las Comunidades Autónomas en el Senado, de modo que aquéllas se relacionen con los poderes del Estado también a través de éste, y que así la voluntad del Estado en política autonómica se exprese en el Parlamento y con la participación de las CC. AA.

Para conseguir este objetivo se va a crear la Comisión General de las Comunidades Autónomas, de la que formarán parte los gobiernos autonómicos, que podrán intervenir en la elaboración del orden del día de las sesiones y tendrán derecho al uso de la palabra durante el desarrollo de las mismas.

El éxito de este reforma del Reglamento, que tiene la virtud de ser prudente y respetuosa con las Comunidades Autónomas, dependerá en gran medida del interés político de éstas por desarrollar una auténtica Cámara Territorial. Si no fuera suficiente, tendría que ser ampliada reformando el texto constitucional. Como manifestó **Felipe González** en el debate de investidura, estamos dispuestos a emprender ya esa reforma de la Constitución, limitada a lo que sea estrictamente preciso y sólo si hay consenso.

Y como no vamos a consentir que nadie utilice la apelación a la reforma constitucional como pretexto y coartada dilatoria, nuestra obligación es empezar a hacer inmediatamente lo que ya está en nuestras manos: a principio de año se constituirá la Comisión General de las CC. AA. y el Grupo Socialista llevará a ella permanentemente todas las cuestiones de política autonómica, cuyo desarrollo y consolidación no puede ni debe detenerse. ■

**Política
autonómica con
mayor relevancia
parlamentaria**

(*) Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en el Senado.

Noticias



M. OTERO

Relevo en Interior

● Después de cinco años al frente del Ministerio del Interior, **José Luis Corcuera** ha presentado su dimisión al presidente del Gobierno, como consecuencia de la sentencia del Tribunal Constitucional, que ha declarado inconstitucional uno de los apartados de la Ley de Seguridad Ciudadana. En la rueda de prensa en la que explicó los motivos de su dimisión, **Corcuera** afirmó que respetaba plenamente la decisión del Tribunal y aseguró que dimitía por «coherencia y responsabilidad», subrayando que de no haberlo hecho hubiera sido «tremendo en el orden personal y malo para la vida política de este país en un

momento en el que se generalizan de una forma injusta las dudas sobre la clase política en España».

Durante su gestión, **Corcuera** ha logrado granjearse una gran popularidad, consiguiendo los mayores éxitos en la lucha antiterrorista de la democracia, así como reducir la inseguridad ciudadana y modernizar las Fuerzas de Seguridad del Estado.

Al cierre de esta edición no se conocía oficialmente su sustituto. Aunque según distintas fuentes todo parece indicar que será el actual secretario de Estado de Asuntos Penitenciarios, **Antoni Asunción**. ■

ANIVERSARIO CONSTITUCIONAL

Son ya tres lustros, desde el 6 de diciembre de 1978, los que han transcurrido desde que nuestra Carta Magna fuera aprobada por la inmensa mayoría del pueblo español. En estos quince años de vida de la Constitución, la más duradera de todas las que ha tenido España en su historia, nuestra joven democracia se ha

consolidado al igual que el Estado autonómico emanado de ella. Asimismo la protección y la defensa de la igualdad de todos los españoles ha avanzado considerablemente. Aun así, este aniversario debe servirnos a todos para reafirmar de nuevo nuestro más firme compromiso con la democracia. ■

Financiación local

● Tras la reunión entre el presidente del Gobierno, **Felipe González**, y el presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), **Francisco Vázquez**, sobre la precaria situación financiera por la que atraviesan los Ayuntamientos —la deuda municipal alcanza los 2,2 billones de pesetas—, se ha abierto una mesa de negociación que estudiará las enmiendas que se introducirán en los Presupuestos del Estado en 1994 relacionadas con los tributos locales, así como la entrega de las cantidades que el Estado adeuda a los



Francisco Vázquez,
presidente de
la FEMP.

M. OTERO

Ayuntamientos en relación con el Presupuesto de 1992.

Tras la Asamblea extraordinaria celebrada en La Coruña, en la que los alcaldes reivindicaron un pacto municipal, la Federación ha elaborado una serie de medidas, entre las que destacan la flexibilización de los impuestos de Bienes Inmuebles (antigua contribución) y de Actividades Económicas (IAE), medidas que no tratan de incrementar la presión fiscal de los ciudadanos, sino de una distribución más equitativa de los impuestos. ■

Construir el futuro

Por Javier Solana (*)

La Unión Europea, puesta en pie definitivamente el pasado 1 de noviembre tras el largo proceso de ratificación del Tratado de Maastricht, sitúa otra vez a los europeos en una nueva línea de partida hacia la culminación del proceso de integración. Todo el tiempo que ha pasado desde que se aprobó el Tratado hasta la fecha histórica de su entrada en vigor ha supuesto un período de paréntesis en la construcción de Europa, propiciado en gran medida por la crisis política y económica que estamos padeciendo y que ha provocado un cierto pesimismo, un desapego de los pueblos europeos hacia los asuntos comunitarios.

Pero el nacimiento de la Unión Europea nos pone de nuevo ante la importante tarea de diseñar el futuro de Europa. Ahora ya no caben más dilaciones ni excusas: el Tratado de la Unión pone en nuestras manos los instrumentos necesarios para construir la Europa que queremos, y es nuestro deber utilizarlos. Por primera vez en la historia comunitaria se ha dado el paso que supera el terreno de lo puramente económico para entrar en el ámbito más ambicioso de lo político, y este paso ya no tiene retorno.

Maastricht dota a la Unión de un rostro humano mediante el concepto de ciudadanía europea, que otorga nuevos derechos a los ciudadanos de los países miembros; la acerca a la gente con la adopción de políticas comunes que trascienden la economía, en materias —educación, salud, cultura— que hoy preocupan profundamente a la sociedad; eleva la solidaridad a la categoría de principio con la cohesión económica y social y su duplicada dotación financiera; y democratiza el funcionamiento y el control

de las instituciones otorgando más poder al Parlamento Europeo, extendiendo las votaciones por mayoría cualificada o creando la figura del Ombudsman Europeo. Todos estos elementos nos permiten, pues, reemprender el camino hacia la integración.

Hoy por hoy, Europa debe acometer tres tareas fundamentales. En primer lugar, el desarrollo de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), que proporcionará a la Unión una sola voz en los principales asuntos internacionales, incrementando su peso político en ese ámbito y dotándola de mayor agilidad y coordinación. El nacimiento de un mundo sin bloques tras la caída del muro de Berlín exige ocupar su puesto como factor de equilibrio clave, tanto en la evolución de los países del Este como en el diálogo Norte-Sur. Ya se han señalado las dos primeras acciones comunes de la Unión en Rusia y Yugoslavia, y con el tiempo podrán identificarse nuevos objetivos en Oriente Medio y África.

La segunda cuestión a la que ahora podemos enfrentarnos, sin lastre alguno que frene nuestros deseos, es la de la ampliación. La Unión ha nacido con la vocación de extenderse a todos los países europeos que deseen formar parte de ella y estén preparados para hacerlo. No hay razones históricas o culturales que puedan impedir el ingreso de ninguna nación del continente en la Unión Europea, que se verá fortalecida a medida que crezca siempre que sepamos mantener la cohesión política y la solidaridad económica para evitar que el proyecto de integración se diluya en un mero espacio de libre cambio. La entrada en vigor del Tratado de Maastricht nos permite por fin dar un impulso definitivo a las negociaciones de ampliación con Suecia, Noruega, Finlandia y Austria, inaugurando así un proceso que nos conducirá a una Europa mayor, más unida y más fuerte.

Finalmente, tenemos ante nosotros la tarea urgente de impulsar la iniciativa de crecimiento y empleo que pueda sacar a Europa de la crisis económica. El problema es sumamente complejo, y en él inci-

den los más variados elementos, tanto externos como internos: desde la competencia de otras zonas del mundo con salarios más bajos o sistemas de protección social menores o inexistentes, a cuestiones estructurales, financieras o monetarias. Está claro, sin embargo, que en esta «aldea global» que es hoy nuestro planeta no podemos aspirar a solucionar la crisis con medidas aisladas y contrapuestas.

Jean Monet dijo que la Comunidad siempre ha sido un poderoso movimiento de fondo a la altura de las épocas de la Historia. Y así lo demostró en 1986, cuando la crisis del petróleo había sumido a Europa en un momento de recesión similar en alguna medida al que ahora padecemos. Entonces, la revitalización de la Comunidad con el Acta Unica y el ingreso de España y Portugal supuso un factor de impulso fundamental —si bien no el único— para la recuperación económica de los *doce*.

Hoy día, la Unión Europea debe interpretar un papel similar. El esfuerzo conjunto de todos los Estados miembros concentrado sobre un mismo objetivo es una condición indispensable para iniciar la salida de la crisis. Además, hay que poner en marcha toda una serie de medidas coordinadas laborales, sociales, fiscales y de I+D para remodelar todo el sistema productivo y adaptarlo a las nuevas circunstancias, sin renunciar a la identidad europea y salvaguardando en lo posible el sistema de prestaciones sociales que tanto nos ha costado levantar.

Así pues, Europa se enfrenta ahora a una nueva etapa de su camino hacia la integración. Una etapa que no va a ser fácil y nos va a exigir a todos esfuerzo y dedicación. Pero una etapa también de ilusión, de actividad y de esperanza, porque cada vez estamos más cerca de hacer realidad el viejo sueño europeo: la construcción de una Europa unida, democrática, solidaria y próspera. ■

(*) Ministro de Asuntos Exteriores.

Una nueva Europa

Con la entrada en vigor, desde primeros de noviembre, del Tratado de la Unión Europea, se inicia una etapa fundamental en el proceso de profundización de la construcción comunitaria. Ante este acontecimiento, el PSOE y el Gobierno han vuelto a reiterar su decidido compromiso con el Tratado de la Unión Europea que, hoy más que nunca, constituye el único camino para superar eficazmente los desafíos comunes, encarnando un proyecto coherente para la construcción de un gran espacio de libertad que propicie la consecución de la estabilidad, la paz y el progreso de todos los pueblos de Europa. Varias son las iniciativas que la Unión Europea acelerará y pondrá en marcha. Entre ellas destacan las siguientes:

- La Comunidad Europea ha pasado a denominarse oficialmente Unión Europea, aunque puede seguir usándose su antiguo nombre.
- El Tratado introduce la ciudadanía de la Unión otorgando tres nuevos derechos: la libre circulación, el derecho de residencia y el derecho a votar y ser elegido en las elecciones municipales y del Parlamento Europeo.
- Se organizarán los dos nuevos ejes de la construcción europea: la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) y la política de justicia e interior.
- Las autoridades locales y regionales se incorporarán al proceso de decisión comunitario a través del Comité de las Regiones, órgano consultivo de nueva creación.
- Habrá un Defensor del Pueblo.
- En enero de 1994, el Instituto Monetario Europeo (embrión del futuro banco central europeo), cuya sede estará ubicada en Francfort (Alemania), pondrá en marcha la segunda fase de la unión económica y monetaria.
- Se acelerará el proceso de adhesión de Austria, Suecia, Noruega y Finlandia.



Antes de hacer efectiva su dimisión, José Luis Corcuera intervino en las Jornadas de la Fundación Sistema, junto a Ramón Jáuregui, Luis Solana, Vicente Albero y Joan Lleras.

¿Cómo saldremos de la crisis?

● Una veintena de catedráticos de Universidad, más de una docena de ministros y ex ministros, representantes de algunas de las empresas y entidades bancarias más importantes del país, presidentes de Comunidades Autónomas, miembros de la dirección del PSOE, representantes de UGT y CC. OO. y de medios de comunicación han integrado la nómina de ponentes que han participado en las jornadas de debate «La socialdemocracia ante la economía de los años 90», que han organizado las Fundaciones Sistema y Jaime Vera en Madrid. Ambas entidades han llevado a cabo un ambicioso programa de debates a lo largo de este trimestre a punto de concluir y, sin duda, este último foro ha sido el más importante de los que se han desarrollado por el calado de los temas tratados. En este caso se abordó el capítulo de la economía; en el resto de los debates realizados se discutió so-

bre el futuro del Estado de bienestar, el medio ambiente o el papel del Estado, abarcando algunos de los aspectos sobre los que, sin duda, se va a centrar el debate del XXXIII Congreso del PSOE.

Coordinadas por el secretario de Política Institucional de la Ejecutiva Federal socialista, **Abel Caballero**, estas jornadas, que se han desarrollado durante dos fines de semana, han tratado de indagar en qué dirección van a caminar la socialdemocracia y la economía, en un medio plazo, en Europa. Habida cuenta de la situación de crisis económica que vive el mundo occidental, los organizadores de este foro pretendían que se discutiera sobre la forma en que se va a superar la recesión, el modelo que se construirá para la recuperación de las economías europeas y, en función de éste, qué tipo de política social existirá en un medio plazo.

Teniendo en cuenta el cre-

ciente fenómeno de interdependencia que recorre el orden económico mundial, con experiencias tan claras como la Comunidad Europea, se ha analizado la capacidad de autonomía que puede tener cada país a la hora de elegir un camino de salida de la crisis. En orden a hacer pronósticos sobre el sistema financiero internacional y el juego de la competencia de éste, se ha podido observar que poco a poco irá tomando cuerpo una dimensión económica absolutamente desconocida hasta ahora, con el surgimiento de nuevos países industriales. El orden económico se transformó con la competencia en países como Hong-Kong o Corea, y ahora la situación irá complicándose a medida que vayan confirmando su peso económico países como México, Argentina, Chile, los del Este de Europa y otros del continente africano.

Lógicamente, a las perspectivas del Estado de bienestar también dedicaron su atención los participantes en las jornadas. Se habló, en este sentido, de las reformas que deben practicarse en este modelo de Estado y del nuevo diseño que debe elegirse para asegurar su viabilidad.

En relación al ámbito del empleo, los participantes en estas jornadas no volvieron la espalda al debate que se ha abierto en torno al reparto del tiempo de trabajo. Constatando que muchos de los consejos que se están haciendo en este sentido carecen de fundamento, la conclusión que se alcanzó en este foro es que las propuestas que puedan hacerse deben mirar hacia un medio plazo, respetando las exigencias del mismo sistema económico y laboral, lejos de formularse de manera forzada y voluntarista ■

Apuesta por el pacto

● Desde que se constituyó el Gobierno, a raíz de las últimas elecciones generales, representantes del Ejecutivo, de los empresarios y los sindicatos han celebrado cerca de treinta reuniones en aras a lograr lo que se ha dado en llamar un «pacto por el empleo». Analizar este proceso de encuentros fue el objetivo de la reunión que mantuvo la dirección del PSOE a mediados de noviembre, con la presencia del ministro de Trabajo, **José Antonio Griñán**.

En palabras del secretario federal de Asuntos Económicos del PSOE, **Francisco Fernández Marugán**, la Ejecutiva socialista aprovechó este encuentro para reiterar su convicción de que el pacto por el empleo es absolutamente necesario. Primero, porque es lo más conveniente en la actual situación económica, y segundo, porque existe una «fuerte demanda social» en torno a la consecución de un consenso de estas características. En relación a la posibilidad de que se convoquen actos en protesta por la actual coyuntura de la economía, **Fernández Marugán** afirmó que «para hacer frente a los proble-

mas de la sociedad española es más conveniente apostar por acordar que por movilizar».

En su encuentro con la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE, el ministro de Trabajo nuevamente reiteró que la intención del Gobierno es que los acuerdos que puedan alcanzarse estén supeditados a la creación de empleo y al mantenimiento de los equilibrios financieros y presupuestarios de control del déficit público.

Mientras explicó que el Ejecutivo ha sabido flexibilizar sus posiciones en esta ronda de encuentros con los agentes sociales, **Griñán** dijo que éstos no han desvelado aún sus ofertas. Aseguró que cuestiones como la creación del contrato de aprendizaje, la situación de los parados de larga duración, el fomento de la contratación, el futuro de la Formación Profesional, la reforma del INEM o la flexibilización del marco de relaciones laborales están aún a la espera de que empresarios y sindicatos formulen sus propuestas.

«Es obvio que, si no hay acuerdo, el Gobierno tiene que gober-

nar para responder a la confianza de los ciudadanos», precisó **Griñán** antes de explicar que el Ejecutivo no dejará de hacer la reforma del mercado de trabajo. Esta reforma, que, no obstante, insistió «queremos que se haga con acuerdo», en opinión de **Griñán** debe conducir a un mercado laboral «menos insolidario con el parado, más flexible y adaptable a cualquier ciclo económico».

Las cifras del paro

Precisamente el mismo día en que se llevó a cabo esta reunión de la dirección del PSOE se dieron a conocer las cifras del desempleo del mes de octubre, con el incremento de 96.000 personas más en el registro del INEM. **Griñán** explicó a la dirección del PSOE que, pese a la gravedad de estas cifras, existe el dato esperanzador de que en octubre se formalizaron 28.000 colocaciones más que en el mes anterior. El ministro de Trabajo, en cualquier caso, coincidió con la dirección del PSOE en que estas estadísticas aconsejan duplicar los esfuerzos de todos por conseguir un acuerdo por el empleo. ■

La dirección del PSOE analizó la marcha de las reuniones del Gobierno con los agentes sociales.



M. OTERO

Derecho a la cultura

● El vicesecretario general del PSOE, **Alfonso Guerra**, y los ministros de Cultura, Administraciones Públicas y de la Presidencia, **Carmen Alborch**, **Jerónimo Saavedra** y **Alfredo Pérez Rubalcaba**, fueron algunos de los participantes en las Jornadas «La cultura, un derecho» que organizó el PSOE. Para las 250 personas que siguieron sus sesiones —fundamentalmente responsables del Partido Socialista en la Administración—, estas Jornadas fueron de gran utilidad para escuchar las inquietudes del mundo de la cultura que, en palabras del secretario federal de Cultura del PSOE, **Salvador Clotas**, apoya mayoritariamente al Partido, como quedó de manifiesto en la última campaña electoral.

Representantes de la Universidad, la edición, el cine o la música, hablando de la relación entre cultura y desarrollo económico, se destacó el potencial del área cultural como industria. Se repasó la política cultural en el Estado de las Autonomías. Los participantes también resaltaron la importancia de la Ley de Mecenazgo e Incentivos Fiscales, aprobada recientemente por el Gobierno, como una vía para incorporar a la iniciativa privada en los mecanismos de financiación de la cultura, aun cuando, como propone el PSOE, siga potenciándose el papel del Estado como garante de la igualdad de acceso de todos los ciudadanos a los bienes culturales.

En otra de las mesas redondas celebrada en el marco de estas Jornadas, sobre el medio audiovisual, se destacó el papel de la televisión como instrumento de transmisión de la cultura.



M. OTERO

El PSOE reunió a representantes del Gobierno y el sector audiovisual para acordar una estrategia común en relación con las negociaciones del GATT.

La negociación del GATT

Previo a estas Jornadas tuvo lugar en la sede federal del PSOE un encuentro entre distintos miembros del Gobierno y representantes del mundo del cine en España. La reunión, a la que acudieron los ministros de Cultura y Comercio, **Carmen Alborch** y **Javier Gómez Navarro**, y el máximo responsable ministerial del área de las Comunicaciones, **José Borrell**, junto a representantes de distintas asociaciones de la industria cinematográfica, perseguía el objetivo de que la Administración y este sector industrial intercambiaran puntos de vista sobre la forma en que lo audiovisual ha de contemplarse en los acuerdos del GATT.

Teniendo en cuenta que de cara a las negociaciones del GATT, Estados Unidos ha planteado que el sector audiovisual sea tratado como cualquier otro sector productivo, sin ningún tipo de protección, esta reunión

fue convocada por **Salvador Clotas** para definir una estrategia común para defender los intereses del cine español ante el acoso de grandes potencias como Norteamérica y Japón.

Los representantes del sector audiovisual mostraron su preocupación por la posibilidad de que las negociaciones del GATT perjudiquen la producción audiovisual española, a la vez que demandaron de la Administración que intensifique sus acciones para el impulso de este sector. Los representantes del Gobierno coincidieron en la necesidad de defender la excepción cultural de las producciones audiovisuales para garantizar nuestra identidad cultural.

Esta reunión tuvo resultados concretos, unos días más tarde, en la elaboración de un plan de fomento del sector audiovisual por parte del Ministerio de Cultura, que contempla desgravaciones fiscales y ayudas a la producción. ■

Aquí y Allá

La Europa de los socialistas

Los ciudadanos de la CE tenemos, en junio del próximo año, una cita con las urnas para renovar la composición del Parlamento Europeo y los partidos socialistas de la Comunidad ya tienen elaborado el programa con el que se presentarán a estos comicios.

La secretaria federal de Relaciones Internacionales, **Elena Flores**; el primer secretario de los socialistas catalanes, **Raimon Obiols**, y el diputado **Joaquín Almunia** fueron los integrantes de la delegación del PSOE que participó en los trabajos del Congreso extraordinario que el Partido de los Socialistas Europeos (PSE) celebró en Bruselas para aprobar el Manifiesto Electoral con el que todas las formaciones socialistas de la CE concurrirán a las citadas elecciones.

En líneas generales, el texto aprobado en Bruselas, al que cada uno de los partidos integrados en el PSE añadirá las especificidades que estime oportuno, vuelve a poner de manifiesto la disposición de los socialistas de la Comunidad a que se refuerce la Unión Europea. El texto también pone el acento en la necesidad de que se intensifiquen las acciones contra el desempleo y aboga por el mantenimiento del Estado de bienestar.

Después de afirmar que «el proyecto de los conservadores de aumentar la competitividad

Europea mediante la reducción de logros sociales es inaceptable», el Manifiesto Electoral socialista destaca la importancia de lograr un acuerdo europeo sobre empleo e inversiones de futuro. Igualmente se subraya la conveniencia de reorganizar el mercado de trabajo, «a fin de conservar el empleo actualmente disponible y crear nuevos puestos de trabajo».

Otra de las preocupaciones de los socialistas europeos apunta a la necesidad de que la Comunidad logre la estabilidad económica. Se hace, en este sentido, una clara apuesta por la moneda única. «La Comunidad Europea podrá imponer su peso económico y político a nivel mundial, como el importante centro financiero que es y evitará la especulación monetaria, que tanto perjudica al progreso económico», se añade.

Para que la CE consolide este protagonismo, el Manifiesto del PSE considera imprescindible que se estimule la competitividad europea. Ello pasa, a juicio de los socialistas, por unas políticas industrial y de investigación más vigorosas y, por otra parte, lógicamente, pasa por conseguir una sólida unión política y económica, «perseverando en el camino de la construcción europea».

Además de conceder una gran importancia a la ampliación de la CE, en otros capítulos de su Manifiesto Electoral, los socialistas europeos hacen propuestas para que se revitalice la Carta Social Europea, se elabore una Carta Medioambiental de la Comunidad, se aumenten los recursos de la CE para la cooperación al desarrollo, se combata el racismo y se dé mayor protagonismo a las instituciones comunitarias, como el Parlamento. ■

DOCE EN COMUNIDAD

● Las elecciones al Parlamento Europeo de junio del 94 serán las segundas en las que los partidos socialistas de los doce países de la Comunidad se presenten con un programa común. La primera vez que los socialistas europeos acudieron con una misma oferta programática fue en los comicios celebrados en 1989. En conjunto, los socialistas se alzaron con el triunfo, pasando de 166 a 182 escaños de los 518 que integran el Parlamento de Estrasburgo. El PSOE ganó las elecciones consiguiendo el 39,5 por 100 de los votos y 27 escaños.

Felipe González, en un mitin para las elecciones europeas de 1989.



M. OTERO



La Pablo Iglesias ya no tiene espacio para albergar su archivo. En la foto de abajo, parte del equipo que trabaja en la Fundación, con su secretario, Enrique Moral.

M. OTERO



M. OTERO

FUNDACION
PABLO IGLESIAS

La historia viva

En 1926, un año después de la muerte de Pablo Iglesias, un grupo de socialistas reunidos en torno al sindicato «El Trabajo» de la UGT concibieron la idea de construir un organismo que sirviera de homenaje al fundador del PSOE. Como la elevación del nivel cultural de la clase obrera ocupó en gran medida los esfuerzos del dirigente socialista, este grupo de trabajadores de la construcción consideraban idóneo dar el nombre de Pablo Iglesias a un centro con fines educativos y culturales y llegaron a redactar un llamamiento invitando a la creación de una Fundación.

Pese a los esfuerzos realizados, ni en la dictadura del general Primo de Rivera ni en el breve paréntesis democrático de la II República pudo coronarse la iniciativa. Durante la República se llegó a crear una institución de las características mencionadas, pero fue barrida por los vencedores de la guerra civil. Hubo que esperarse, por tanto, hasta que en octubre de 1977, una vez recuperada la democracia, se procedió a la creación definitiva de la Fundación Pablo Iglesias.

Quienes se encargaron de ponerla en marcha ya llevaban algunos años preparando el terreno para su creación. Entre ellos se encontraba el que ha sido secretario de la Fundación durante todos estos años, Enrique Moral Sandoval, que recuerda cómo, junto a otros compañeros, recibió el encar-

go de la ejecutiva que salió elegida del Congreso de Suresnes, de preparar los estatutos de esta institución y de ir conformando un fondo de documentación que, por imperativos de la represión política impuesta por el régimen franquista, estaba repartido entre los domicilios de varios militantes socialistas.

Salvados todos los obstáculos, después de dieciséis años de normal e intensa actividad, la Fundación Pablo Iglesias se ha ganado un prestigio que nadie puede discutir. Como entidad dedicada al estudio de la teoría y la práctica del socialismo y del movimiento obrero y al análisis de los problemas políticos y sociales más candentes de nuestro país y del contexto internacional, la Fundación Pablo Iglesias ha organizado durante estos años unos 170 seminarios, conferencias y debates, de los que se ha derivado la publicación de un medio centenar de obras que recogen las intervenciones que han tenido lugar en estos actos de asistencia libre y gratuita.

Paralelamente, la Fundación se ha consolidado como un centro de documentación no sólo del socialismo español, sino también de todo el abanico de opciones de la izquierda española y mundial. Una biblioteca que actualmente acoge unos 27.000 volúmenes dedicados al estudio del pensamiento socialista en sus diversas manifestaciones —desde el anarquismo al republicanismo, pasando, lógicamente, por el socialismo— y una hemeroteca que aglutina la representación más importante de colecciones de prensa política de izquierda desde antes de la guerra civil hasta nuestros días, convierten a la Fundación en punto de referencia obligado para expertos en movimientos sociales y en historia. Los más de mil estudiosos que anualmente acuden a la Fundación y entre los que se encuentra un buen número de personas que vienen de otros países, encuentran también que las abarrotadas vitrinas de la entidad acogen todas las publicaciones que ha generado el pensamiento de la derecha. «La Fundación —asegura **Enrique Moral**— no tiene el menor sesgo dogmático, además entendemos que la política es un movimiento dialéctico que no se entendería sin conocer el pensamiento del oponente”.

En una caja fuerte

Teniendo en cuenta que el PSOE, como todos los partidos de izquierda, habían perdido sus ar-

chivos debido a la guerra civil y al exilio, una de las tareas ineludibles que se han planteado los responsables de la Fundación Pablo Iglesias, desde el inicio de su andadura, fue recuperar los fondos documentales del socialismo español.

Desde la creación de esta entidad, hasta nuestros días, han pasado por su dirección y por su patronato nombres como los de **Carmina Virgili, Fernando Claudín, Ramón Rubial, Felipe González, Alfonso Guerra, José María Benegas, Nicolás Redondo, Enrique Múgica, Gregorio Peces-Barba, Ludolfo Paramio, Salvador Clotas, Jerónimo Saavedra o Elena Flores**. Todos ellos se han esforzado por que el archivo de la Fundación crezca de día en día.



La Fundación cuenta con una amplia colección de prensa política.

La Pablo Iglesias comenzó por traer a España los archivos del PSOE, correspondientes al exilio, ubicados en Toulouse, y luego conseguiría localizar y rescatar los archivos que generó el Partido Socialista antes y durante la guerra civil. Visitando a centenares de militantes socialistas y de otros partidos de izquierda exiliados en distintos países

de Europa, del Norte de África y de América, los responsables de la Fundación lograron que muchos de éstos depositaran en ésta toda la documentación de interés que obraba en su poder. Poniéndose en contacto con sus descendientes, la Fundación Pablo Iglesias logró incrementar su fondo documental con los archivos y bibliotecas personales de nombres imprescindibles para la historia del socialismo español.

Como prueba de la confianza que la Fundación ha suscitado durante todos estos años en las personas contactadas se ha logrado que ésta disponga de más de cincuenta archivos o colecciones de documentación de particulares, cuyo catálogo

Entre Nosotros

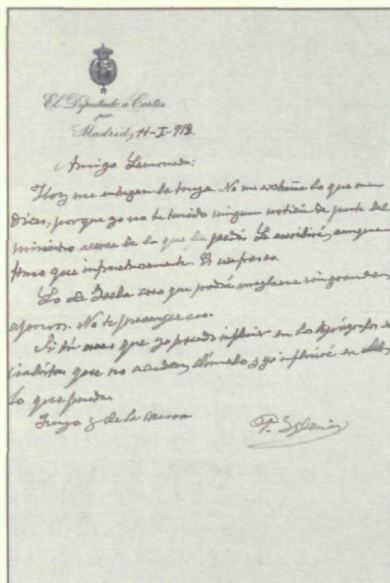
► precisamente acaba de ver la luz en dos volúmenes publicados por la Fundación. Dicho catálogo detalla el material que en esta entidad se encuentra depositado de personalidades como **Pablo Iglesias, Luis Araquistain, Julián Besteiro, Luis Jiménez Asúa, Francisco Largo Caballero, Margarita Nelken, Indalecio Prieto o Andrés Saborit**, entre otros.

Si se suman los distintos materiales que hoy por hoy integran el archivo de la Fundación Pablo Iglesias se alcanza una cifra de varios millones de documentos, cartas e impresos. Entre todos ellos existe una serie de objetos, que se encuentran depositados en una caja fuerte en la sede de esta entidad, «de un valor sentimental muy elevado», dice **Enrique Moral**.

De **Pablo Iglesias**, la Fundación que lleva su nombre atesora unas gafas, un bastón, su insignia de concejal del Ayuntamiento de Madrid e incluso el acta original de matrimonio de sus padres. Donados por sus descendientes, de **Largo Caballero** se conservan carnets, una pluma estilográfica, su pasaporte diplomático, sus Memorias mecanografiadas con anotaciones de su puño y letra y el brazalete que tuvo que llevar durante su encierro en el campo de concentración nazi de Oranienburgo.

Problemas de espacio

El crecimiento progresivo de los archivos depositados en la Fundación Pablo Iglesias, aun siendo una buena noticia para los estudiosos que la frecuentan y para el PSOE, ha provocado, sin embargo, problemas de espacio para esta institución. La sede de la Fundación, en la madrileña calle de Montesquín, se ha quedado pequeña para tan voluminoso archivo y para tan



En la Fundación están depositados numerosas cartas y objetos personales de Pablo Iglesias.



M. OTERO

La Fundación Pablo Iglesias ha conseguido reunir el archivo personal de medio centenar de los más destacados dirigentes históricos socialistas.

importante biblioteca y parte de éstos han tenido que ir buscando acomodo en la humildad de algunos trasteros.

El sueño de los responsables de la Fundación Pablo Iglesias es encontrar un nuevo y más amplio espacio para la documentación que atesora la entidad, pero lo escaso de sus fondos económicos les devuelven a la realidad.

Para ver incrementados sus ingresos, los responsables de la Fundación Pablo Iglesias esperan que nuestro país tenga por fin una ley de fundaciones que regule convenientemente la desgravación fiscal para las donaciones a entidades culturales sin ánimo de lucro. «Las donaciones económicas desgravan actualmente, aunque en una cantidad que no compensa», dice **Enrique Moral**, quien asegura que existen muchas personas, dentro y fuera del país, que se han mostrado interesadas en el trabajo de la Fundación y en ayudarla económicamente, pero que esperan a que se establezcan unas condiciones fiscales más favorables para hacer efectivas sus donaciones.

De momento, mientras se aguarda la promulgación de esta legislación y aunque las estrecheces de local y económicas empiezan a ser preocupantes, queda lugar para la ironía. «Podría pensarse que porque el Gobierno es socialista, nuestra Fundación se está viendo favorecida. La realidad, como puede verse, es muy contraria, ya que si se nos diera algo adicional nos echarían todos los perros encima», afirma **Enrique Moral**.

VICTORIA R. LIRA

La odisea de los archivos del PSOE

● La guerra civil española y la represión del régimen franquista propiciaron el que los archivos históricos del PSOE corrieran todo tipo de vicisitudes y la labor de la Fundación Pablo Iglesias para recobrar esta documentación nada tuvo que envidiar a un trabajo detectivesco. Ya en los últimos años del franquismo algunos militantes del PSOE, que luego habrían de trabajar en la Fundación Pablo Iglesias, entre ellos su secretario, **Enrique Moral**, empezaron a alimentar la ilusión de recuperar los archivos del socialismo español, en paradero desconocido. Iniciadas sus pesquisas, supieron que una parte de estos archivos, después de la contienda española, fue decomisada y trasladada a Salamanca. Allí, efectivamente, pudo localizarse mucha documentación de UGT, pero... ¿donde estaba el resto? Pudo saberse que, en plena guerra civil, se sacaron los archivos de Madrid, recalando en Valencia. Con el apremio ante el avance del ejército rebelde, se decide hacer una selección de la misma. Parte se destruiría en la localidad valenciana de Alacúas y parte se embala rumbo a Barcelona.

Para conocer la suerte que corrió esta documentación, los responsables de la Fundación Pablo Iglesias tuvieron que viajar a México para que los descendientes del veterano dirigente del PSOE **Ramón Lamóneda**, que allí murió exiliado, les hicieran saber que viajando desde Barcelona un camión traspasó la frontera con varias docenas de cajas. Este material llegó a París y fue entregado, en concepto de depósito, al Instituto Internacional de Historia Social.

Después de su periplo, los archivos del PSOE «descansan» en esta entidad dedicada al estudio de la historia del movimiento obrero, pero este reposo no duraría mucho. Pronto estallaría la segunda guerra mundial y los responsables del citado Instituto deciden sacar este material de París con destino a la localidad francesa de Amboise y allí es tapiado entre dos muros. El escondite parecía seguro, pero la mala suerte quiso que, durante la ocupación nazi, uno de los albañiles que hicieron ese trabajo de «ocultación» fuera detenido y, tras un durísimo interrogatorio, confesara que había ayudado a tapiar unos papeles, de los que, en realidad, desconocía su contenido.

Los responsables de la Fundación Pablo Iglesias pudieron conocer que los nazis se hicieron con el archivo del PSOE y que lo depositaron en un centro para la represión de la masonería, el comunismo y el socialismo, pero se desconocía concretamente adónde había viajado el archivo del PSOE. Por más que se multiplicaron las investigaciones, éstas quedaron paralizadas y este frenazo fue empleado para trabajar en otros asuntos. Se dedicaron a estudiar publicaciones sobre el movimiento obrero, editadas en la Unión Soviética cuando, de repente, se topa-



Enrique Moral, secretario de la Fundación desde su creación.

ron con unos libros que reproducían documentos del PSOE anteriores a la guerra civil española. Tenían ante su absorta mirada la dirección de la entidad en donde se encontraba depositado el archivo del PSOE: el Instituto de Marxismo-Leninismo de Moscú. A los responsables de la Fundación Pablo Iglesias les faltó tiempo para viajar a la entonces capital de la URSS. Allí, efectivamente, localizaron los archivos socialistas y pudieron saber que éstos se hallaban en Moscú desde que el Ejército Rojo los localizara en Viena al término de la segunda guerra mundial.

No sin orgullo recuerda **Enrique Moral** cómo en 1978, en nombre de la Dirección del PSOE, hizo la reclamación pertinente para que se le devolvieran a este Partido sus archivos. Este viejo sueño, después de que **José Federico de Carvajal** se sumara a estas gestiones, se materializó en 1981, a raíz de que **Felipe González** y **Alfonso Guerra** repitieran la reclamación de los archivos del PSOE durante un viaje a Moscú. ■

Sabes que...

Participación social

La Federación Socialista Madrileña, a través de su Secretaría de Movimientos Sociales, está desarrollando un ciclo de debates que, denominado Foro de Participación Social, está dirigido a la formación de dirigentes y miembros de organizaciones sociales madrileñas. En palabras de sus organizadores, este foro ha nacido con la pretensión de servir de lugar para la reflexión sobre los problemas de la participación democrática.

El ciclo de debates, que fue inaugurado con sendas intervenciones del presidente de la Comunidad de Madrid, **Joaquín Leguina**, y el secretario general de la FSM, **Teófilo Serrano**, y que también ha contado con la participación del secretario federal de Movimientos Sociales del PSOE, **Alejandro Cercas**, y de la secretaria regional de Cultura de los socialistas madrileños, **Isabel Alberdi**, se irá desarrollando con otras conferencias y mesas redondas en las que intervendrán distintos cargos públicos y orgánicos del Partido.



Joaquín Leguina y Teófilo Serrano abrieron el Foro de Participación Social de la FSM.

Cita en Sevilla

Pepa Pardo, secretaria federal de Participación de la Mujer del PSOE, se reunió, en Sevilla, con distintos responsables del Partido a nivel regional de Andalucía y provincial y con diversos cargos públicos de esta comunidad autónoma, para abordar un abanico de cuestiones relacionadas con el área de su competencia. En el encuentro se analizó la futura normativa sobre la despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo



José María Crespo, a la derecha de la imagen, es aplaudido por los presentes en el acto.

Una labor bien hecha

Muchas han sido las pruebas de reconocimiento a la labor desarrollada que ha recibido en las últimas semanas **José María Crespo**, quien entregó el relevo de la Secretaría General de las Juventudes Socialistas de España en el Congreso que ha celebrado recientemente esta organización.

Sin duda, uno de los homenajes que más ha agradecido **Crespo** ha sido el que le dedicaron las Juventudes Socialistas de Palencia, su tierra natal y a la que ha vuelto ahora para dedicarse a su trabajo como secretario del Grupo Parlamentario Socialista en las Cortes de Castilla y León.

En el homenaje, que se desarrolló en el marco de una cena, **José María Crespo** estuvo acompañado por el secretario federal de Asuntos Económicos del PSOE, **Francisco Fernández Marugán**; el secretario general de los socialistas castellano-leoneses, **Jesús Quijano**; el gobernador civil de Palencia, **Esteban Egea**; el presidente del Consejo Superior de Deportes, **Rafael Cortés Elvira**; el secretario general de UGT de Palencia, **Javier Donis**, y el alcalde de la capital palentina, **Heliodoro Gallego**. A la cita tampoco faltaron **Javier de Paz**, que precedió a **Crespo** en la Secretaría General de JSE, y, cómo no, el nuevo responsable de esta organización, **Juan Bouza**.

que, como novedad, podría desmarcarse del Código Penal para incluirse en una próxima Ley de Sanidad. **Pepa Pardo**, por otra parte, informó de los trabajos previos al XXXIII Congreso del PSOE que está desarrollando la Secretaría Federal de Participación de la Mujer.



El PSOE ha
rendido
homenaje a
Pablo Iglesias.

M. OTERO

En recuerdo

El día 9 de diciembre de 1925 fallecía, en Madrid, **Pablo Iglesias**, en su casa de la calle de Ferraz, donde hoy tiene su sede el Partido Socialista.

Como viene siendo habitual cada año en estas fechas, el PSOE ha celebrado distintos actos de merecido homenaje al que fuera su fundador e inspirador de «El Socialista», como órgano de expresión de este partido. Así, el cementerio civil de Madrid ha vuelto a recibir la visita de numerosos militantes y simpatizantes socialistas para depositar rosas rojas ante la tumba donde reposan los restos de **Pablo Iglesias**, desde hace sesenta y ocho años.



M. OTERO

LA ECONOMÍA HOY

Francisco Fernández Marugán, secretario federal de Asuntos Económicos del PSOE, fue uno de los participantes en el I Encuentro Internacional de Cultura Económica

que organizaron la Delegación de Economía y Hacienda y la Diputación Provincial de Córdoba en esta ciudad andaluza. Junto a la de **Fernández Marugán**, que pronunció una conferencia titulada «Economía y sociedad en el mundo de hoy», este encuentro ha contado con la participación del presidente del Senado alemán y presidente del Gobierno del Sarre, **Oskar Lafontaine**, y los Premios Nobel de Economía **Gary Becker** y **Wassily Leontief**.



M. OTERO

JOVENES Y GRANDES CIUDADES

«Jóvenes y política en las grandes ciudades» fue el título de unas jornadas que llevó a cabo la agrupación de las Juventudes

Socialistas de la localidad madrileña de Móstoles. El encuentro, que sirvió para analizar los problemas que la juventud urbana encuentra en ámbitos como el laboral, el de la vivienda o el cultural, contó con la intervención de **Matilde Fernández**, miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE; **Juan Bouza**, secretario general de las Juventudes Socialistas de España, y **José Luis Gallego**, alcalde de Móstoles.

Centenario

Aunque el suyo siempre ha sido un proyecto de progreso y, por tanto, su vista se dirige hacia el futuro, el PSOE es también un partido orgulloso de su pasado. Pocos partidos tienen, como el socialista, una biografía centenaria y han tenido el honor de contar entre sus filas a personalidades tan ejemplares de la misma historia española.

El trabajo que día a día viene realizando el PSOE en nuestras ciudades y pueblos, desde cualquier federación o agrupación, desde nuestras queridas Casas del Pueblo, no es sino la continuación de la labor realizada por los compañeros que nos precedieron. De esta forma, no es raro que muchas de las agrupaciones socialistas que están repartidas por toda nuestra geografía ya hayan celebrado el centenario de su creación y a ellas se van a sumar otras que en 1994 van a poner cien velas en su tarta de cumpleaños.

Concretamente, a lo largo del próximo ejercicio van a cumplir sus primeros cien años de existencia las agrupaciones del PSOE de Vigo, Valladolid, las de las localidades barcelonesas de Sitges y Vilassar y la de la malagueña de Benagalbón. Desde «El Socialista» enviamos a todas estas agrupaciones nuestra más cordial felicitación, por anticipado.



M. OTERO

Mejorar la Universidad

De nuevo las movilizaciones estudiantiles han irrumpido en la mayoría de las ciudades españolas. No parece, por tanto, cierto que nuestra juventud esté adormecida, apática. Como asegura el secretario general de las Juventudes Socialistas, **Juan Bouza**, las movilizaciones responden a algo más que a un aspecto meramente cíclico, «responden a una serie de incertidumbres que tienen los jóvenes sobre su futuro. El tema de las tasas no es algo más que la gota que ha colmado el vaso». No obstante, aun siendo el de la manifestación un derecho legítimo, el principal motivo, entre otros, de las movilizaciones, la subida de las tasas, tal vez

no haya sido el más oportuno.

La permanente disposición al diálogo del Ministerio de Educación con las organizaciones estudiantiles ha hecho que se hayan corregido las desviaciones observadas en la aplicación de la Orden de Tasas de agosto. Así, como resultado de estas primeras conversaciones se ha fijado el límite de la subida real de primeras y segundas matrículas en un 12 por 100, mientras que para terceras y cuartas matrículas la subida es de un 24 por 100, salvo para las carreras técnicas, que suben un 20 por 100. Además, el pago de las tasas podrá hacerse de manera fraccionada en tres plazos. De esta manera, el precio de la matrícula por curso com-

pleto oscilaría entre un mínimo de 55.795 pesetas y un máximo de 88.601.

No obstante, hay que destacar que en la actualidad las tasas no financian más de un 17 por 100 de lo que cuesta un puesto escolar en la Universidad pública. Con la subida, esta contribución se situará en el 19,5 por 100, por debajo incluso de lo que se pagaba en 1985, que suponía un 21,6 por 100.

Tasas progresivas

Además, el importante esfuerzo del Gobierno socialista en su política de becas progresiva asegura que ningún alumno se quede fuera de la Universidad por razones económicas. Así tendrán

matrícula gratuita en el curso 93-94 los estudiantes cuyos ingresos familiares no superen los 3.000.000 millones de pesetas al año para una familia de cuatro miembros. Esto supone un aumento del 14 por 100, con respecto al año pasado, del umbral de renta para solicitar una beca y afectará a cerca de 300.000 alumnos.

Por tanto, hoy por hoy puede decirse que en la Universidad pública española todos los estudiantes son becarios, puesto que

determinados requisitos necesarios para el acceso a estudios superiores.

El esfuerzo que la sociedad hace para mantener y desarrollar el sistema universitario parece lógico y de justicia que también resulte compartido por sus beneficiarios, los estudiantes. Está claro que una Universidad gratuita no sería progresista, pues significaría que con el dinero de todos los españoles pagaríamos los estudios de muchos estudiantes que sí pueden, por

8.700 profesores funcionarios en 1982 a 27.000 en la actualidad. Asimismo, las retribuciones del profesorado han subido entre el 159 y el 225 por 100, mientras que las becas se han incrementado el 915 por 100. Inversión progresista para mantener y mejorar la calidad de la enseñanza que sale de los Presupuestos Generales del Estado. Incluso en esta etapa de recesión económica, las partidas destinadas a becas en los Presupuestos del 94 ni se congelan ni descienden, sino que, en conjunto, suben alrededor de un 9 por 100.

Con todo, no cabe duda que el gran problema de la Universidad pública española es la financiación. Por tanto, parece necesario que hay que reformular el actual modelo de financiación. Como asegura el responsable de la organización juvenil socialista, **Juan Bouza**, «habría que elaborar una Ley de Financiación de la Universidad que hiciera posible que el Estado pusiese una parte, el alumno otra y que también estuvieran implicados otros agentes sociales, como bien podrían ser las empresas. La enseñanza universitaria tiene que ser de calidad y estar garantizada, por lo que el esfuerzo debe ser de toda la sociedad, no sólo del Estado». Por tanto, el Ministerio de Educación mantiene la oferta de diálogo ya iniciado con todos los sectores de la comunidad universitaria, que seguirá abierto a lo largo del curso y en el que se tratarán la participación, planificación y financiación de la Universidad, así como la política de becas.

En definitiva, el diálogo y la negociación son, sin duda, el cauce más adecuado para solucionar los problemas que actualmente tiene nuestra Universidad. ■

ANA CHECA



En la mejora de la Universidad debe implicarse toda la sociedad.

M. OTERO

pagan una ínfima parte de lo que vale un puesto escolar.

La enseñanza universitaria tiene un interés general. Este hecho justifica su naturaleza de servicio público y, por tanto, su financiación pública. Sin embargo, como reconoce el Gobierno socialista, este es un servicio que no puede considerarse universal. Es decir, no se puede obligar a todos los ciudadanos a estudiar una carrera universitaria ni se puede admitir en la Universidad a estudiantes que no cumplan

sus rentas, costearse sus propias carreras.

Financiación

En los últimos años, la Universidad española ha experimentado un incremento espectacular en el número de alumnos, pasando de 800.000 en 1984 a 1.300.000 en 1993. España es hoy el primer país de la Comunidad Europea en población universitaria. De las 57 titulaciones que había en 1982, hoy hay 130, al tiempo que se ha pasado de

La tercera juventud

España, como el conjunto de la Comunidad Europea, está experimentando un fenómeno de progresivo envejecimiento de su población. Se prevé que en el año 2020 tanto nuestro país como el resto de los europeos tendrá más personas mayores de sesenta y cinco años que menores de quince. Esta realidad obliga a articular políticas especiales, como el Plan Gerontológico que se ha puesto en marcha en nuestro país.

No hace mucho tiempo leíamos en la prensa la historia de una mujer conocida como «la abuela de la movida» que aseguraba tener veintitres años. Decía haber nacido a los setenta, cuando conoció a sus amigos los rockeros.

La afirmación de esta mujer no es habitual. Las personas mayores parecen estar castigadas al ostracismo, a vivir una vida aparte y no existe ningún tipo de relación ni diálogo entre generaciones.

La declaración por parte de la CE, de 1993 como el «Año Europeo de las Personas Mayores y de la So-

M. OTERO



lidad entre Generaciones», quiere servir para llamar la atención sobre un problema que afecta a todas las sociedades desarrolladas, el envejecimiento de la población. Además, esta iniciativa pretende acercar a las personas de más edad y a los jóvenes. Hay que aprovechar la valiosa aportación que los ancianos pueden hacer a la sociedad. No los podemos seguir dejando atrás, toda vez que hoy se llega a los sesenta y cinco años con una mejor

salud y mayor capacidad de iniciativa. Además, ¿cómo se puede ignorar al 13,8 por 100 de nuestra población, a los más de cinco millones de españoles que, hoy por hoy, superan los sesenta y cinco años?

Pensiones y servicios

Por lo general, la jubilación suele resultar traumática. Parece como si salir de la cadena de producción se tradujese en la inutilidad y el aisla-

miento. Todo ello sin olvidar que esta etapa de la vida coincide con un descenso de los medios económicos del jubilado.

Cuidar de la situación económica de los mayores es algo que preocupa a los responsables políticos de nuestro país. Sin embargo, la capacidad adquisitiva, con ser importante, no lo es todo. Junto a ella hay que buscar una cobertura sanitaria a su medida, unos niveles de participación más elevados, unos servicios sociales y asistenciales que respondan a las necesidades de este colectivo. Estos son, entre otros, los objetivos que se impuso el Gobierno al poner en marcha el Plan Gerontológico, coordinado por el Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO) y cuyas actuaciones

son ejecutadas por varios Ministerios, Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales, con la colaboración de asociaciones y organizaciones sindicales y empresariales.

Uno de los objetivos de este Plan es la mejora continua del sistema de pensiones. También ocupa un lugar destacado el aspecto sanitario. Los problemas de salud de los mayores son importantes y, en este campo, según **Rafael Pineda**, coordinador del Plan, surge la necesidad de establecer «una mayor coordinación sociosanitaria», ya que, en concreto, un estudio realizado por la empresa Metra Seis para el INSERSO demuestra que «un 40 por 100 de los mayores que se encuentran en hospitales no son

por razones clínicas, sino sociales». En este sentido, el Plan trata de potenciar servicios alternativos a los puramente sanitarios, como son las residencias de asistidos.

Los servicios sociales dirigidos a las personas de mayor edad se consideran también fundamentales a la hora de elevar su nivel de bienestar. Nuestro país, en los últimos años, ha conocido un importante aumento en este tipo de servicios. Como si fueran «pensiones en especie», las personas mayores con ingresos más bajos han podido disfrutar de descuentos en transportes, viajes baratos, centros para pasar un rato agradable, descuentos en actividades culturales, instalación de alarmas en su hogares...

También se han potenciado los programas de ayuda a domicilio, un servicio que, aunque en comparación con nuestros vecinos europeos, se encuentra poco desarrollado, se perfila como una de las alternativas más sólidas a la residencia. Los mayores de sesenta y cinco años que aún disfrutaban de autonomía de movimientos, aunque sea limitada, prefieren permanecer en el entorno en el que han vivido. «Las grandes residencias son el peor de los silencios, no hay contacto humano ni afectividad», opina **Nicolás Mayo**, presidente de la Unión de Pensionistas.

Al margen de las medidas concretas que se vienen desarrollando con este Plan Gerontológico, lo verdaderamente importante es la filosofía que lo sustenta, que no es otra que la de desterrar la idea de que los abuelos son personas pasivas, que no tienen nada que aportar. En esta dirección, el Plan trata de promover el asociacionismo y el voluntariado entre los mismos mayores, con la idea de que éstos pueden, de esta forma, aportar su bagaje, su sabiduría y su ayuda a los demás.

ANA MUNGUÍA

LOS MAYORES DE EUROPA

● Luxemburgo fue el escenario en el que entre el 22 y el 24 de noviembre se reunió el Parlamento Europeo de los Mayores, reuniendo delegaciones de todos los países comunitarios y aprobando una «carta» de resoluciones en las que se

Europeo, los mayores de la CE han reclamado su derecho a pensiones dignas, a elegir libremente su lugar de residencia y a disfrutar del ocio, de la cultura y la formación, además de unos servicios sanitarios específicos. En las jornadas que, bajo el lema

«La Europa de los Mayores», el PSOE celebró para preparar las propuestas que la delegación española habría de defender en Luxemburgo, el ministro de Trabajo, José Antonio Griñán, negó que el sistema público de pensiones corriera ningún tipo de peligro en nuestro país en cuanto a su supervivencia. Griñán aseguró que el Gobierno no tiene ninguna

intención de recortar sus prestaciones, sino de conseguir un mejor uso de éstas, y afirmó que el gasto público en pensiones crecerá en torno a un 8 por 100 en el próximo año.

demanda a las autoridades de la CE una mayor atención para los integrantes de la tercera edad de la Comunidad. Como en el año pasado, en el que este foro celebró su primera reunión a iniciativa del Grupo Socialista del Parlamento



José Antonio Griñán, Ramón Rubial, y Alejandro Cercas durante las jornadas socialistas.

La voz de la sabiduría

● La imagen y la realidad de las personas mayores se ha revitalizado en los últimos años. Su participación activa es cada vez más necesaria en la sociedad.

El Museo de América, la Confederación Española de Aulas de la Tercera Edad y la Fundación Caja Madrid, apoyadas por otras entidades sin ánimo de lucro, han puesto en marcha un programa de carácter cultural que se desarrollará en la capital de España. Guías voluntarios, mayores de sesenta años, mostrarán a grupos de niños y jóvenes estudiantes los museos y patrimonio artístico de Madrid. Facilitar la incorporación de los mayores en la vida social y cultural y propiciar la comunicación entre generaciones son los objetivos fundamentales de esta iniciativa.



Fachada del Museo de Arte Reina Sofía.

En principio, se va a poner en marcha en 16 museos, entre los que destaca el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el Etnológico Nacional y el de Bellas Artes de San Fernando. No obstante, cabe la posibilidad de ampliar el número de centros si la participación es fluida. El contenido del programa abarca un curso de voluntariado, un seguro de accidentes para el jubilado/a y una etapa de preparación específica para cada centro. ■

M. OTERO

Industria de calidad

● Con motivo de la celebración del «Día Mundial de la Calidad», el ministro de Industria y Energía, **Juan Manuel Eguiagaray**, ha anunciado la próxima puesta en marcha de un nuevo Plan de la Calidad Industrial dotado con 12.000 millones de pesetas. Entre sus objetivos, el proyecto pretende fomentar la implantación de sistemas de gestión de calidad y respeto al medio ambiente en las empresas industriales.

El tratamiento medioambiental del producto, desde su nacimiento, es un aspecto muy tenido en cuenta por el consumidor a la hora de inclinarse hacia la adquisición de un determinado producto. Según una encuesta publicada recientemente por la Unión de Consumidores y Usuarios (UCE), el 98,4 por 100 de los preguntados considera éste un as-



Juan Manuel Eguiagaray, ministro de Industria.

M. OTERO

pecto valorado y tenido en cuenta, mientras que para un 54,2 por 100 es determinante.

Promocionar la demanda de bienes y servicios de calidad demostrada y mejorar la seguridad de productos e instalaciones también forma parte de este Plan. ■

Técnicas de empleo

● Buscar trabajo no es tarea fácil para nadie en los tiempos que corren, pero resulta especialmente complicado para las mujeres que por primera vez se ven en esta dura situación.

En este sentido, la Asociación de Mujeres Jóvenes organiza todos los meses seminarios sobre técnicas de búsqueda de empleo. La idea es que las jóvenes «novatas» aprendan cómo confeccionar un currículum, cómo elaborar la carta de presentación que debe precederlo, así como buenas técnicas de marketing que ayuden a «venderse» mejor ante el empleador. También adquiere un papel importante la información que se les ofrece

sobre a dónde deben dirigirse para encontrar un trabajo y cómo pueden afrontar la creación de una empresa.

Por el momento, estos cursos se están impartiendo en los Centros de Empleo de esta Asociación en Madrid, Valencia, Andalucía, Asturias, Galicia y Extremadura. Los cursos, de carácter gratuito, constan de veinte horas semanales en turnos de mañana y tarde.

Para mayor información, las personas interesadas pueden ponerse en contacto con esta Asociación, cuya dirección es la siguiente: calle Mejía Lequerica, 12. 28004 Madrid. Teléfono (91) 593 81 99. ■

Las mujeres viven más

● En nuestro país, en la actualidad, existen cinco mujeres viudas por cada hombre en la misma situación. Además, más de la mitad de la población que vive sola son mayores de sesenta y cinco años y entre ellos la mayoría también son del sexo femenino. Estos son los datos más significativos que se desprenden de la radiografía



Existen doce millones de hogares españoles, cuyo perfil es de cuatro miembros.

sociodemográfica de España que ha publicado el Instituto Nacional de Estadística (INE). Las conclusiones de este estudio demuestran también que nos cuesta cada vez

más abandonar el hogar familiar, y de hecho lo hacemos pasados los veinticinco años de media. Por otro lado, aunque los españoles nos casamos temprano —aproximadamente a los veintisiete años los hombres y a los veinticuatro las mujeres—, también el número de disoluciones matrimoniales ha aumentado considerablemente. Según la encuesta, existen doce millones de hogares en España y su perfil es de cuatro miembros: los progenitores y dos hijos. Asimismo, un importante «cambio histórico» se está produciendo en nuestra sociedad en términos de igualdad, favorecido principalmente por los altos índices de escolarización.

El estudio además revela que tendemos a cambiar de residencia frecuentemente. Prueba de ello son los ocho millones de españoles que se han trasladado a vivir a una Comunidad Autónoma diferente de la de origen. Los destinos elegidos prioritariamente son Madrid, con un 60 por 100 de la población autóctona, y Cataluña, con un 42 por 100 de ciudadanos de otras ciudades. ■

Pararrayos radiactivos

● Alejar los elementos radiactivos del entorno de los niños y niñas españoles es la idea que inspira el convenio firmado recientemente por el Ministerio de Educación y Ciencia, Federación Española de Municipios y Provincias y la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos. Mediante este acuerdo se ha determinado que en el plazo de un año deben estar retirados los pararrayos radiactivos de los centros escolares de los diferentes municipios del país. En consecuencia, se

ha establecido un calendario que contempla diferentes etapas. En esta primera, que comenzó en octubre y finalizará en diciembre, se tiene previsto retirar 309 aparatos de Asturias, Baleares y Badajoz. En enero, los trabajos de retirada se extenderán a los centros escolares de Cantabria-Castilla-La Mancha y Murcia, para posteriormente ampliar la iniciativa al resto de las Comunidades Autónomas, hasta completar la retirada de 2.170 pararrayos. ■

Jóvenes al volante

● Si las campañas de publicidad de la Dirección General de Tráfico no dejan de impresionar por su forma desgarrada de mostrar las consecuencias de una conducción temeraria, no

El binomio «juventud-carretera» está produciendo trágicas consecuencias.



tiene comparación con lo cruel que resulta la realidad, y especialmente cuando las víctimas son jóvenes.

Ultimamente el binomio «juventud-carretera» no está llamado a entenderse. Aunque las cifras globales de siniestros con víctimas ha disminuido respecto del año anterior, de los 5.036 fallecidos en 1992 por accidente de tráfico conviene destacar que 1.435 eran menores de veinticinco años, el 28,4 por 100.

«Vivir a tope» puede ser un arma de doble filo, si se entiende como llegar al límite, al riesgo que algunos jóvenes significa la velocidad, el utilitario de gran potencia. La ilusión puede conducir al drama.

También han cambiado las formas de diversión. Cada vez hay más jóvenes que circulan hasta altas horas de la mañana por las carreteras. Ha surgido otro estilo, la «ruta del bakalao», pero una copa de más sigue siendo peligrosa. En este sentido, se ha publicado recientemente el informe del «Observatorio permanente de los jóvenes y el alcohol», dirigido por la Comunidad Europea, de donde se extrae que España es uno de los países más permisivos en el consumo de bebidas alcohólicas de Europa. ■

Arte Viena, principios de siglo

La rica cultura vienesa de principios de siglo puede contemplarse en una exposición monográfica en el Museo de Arte Reina Sofía. Ciudad



Portada de la revista «Wiener Mode» de 1906.

en la que se dieron cita estilos tan dispares como el *Art Nouveau* de la estación vienesa de Metro **Wiener Karlsplatz** y la decoración geométrica y funcional deriva-

da de la conocida Escuela de Glasgow que primaba, en cambio, lo geométrico sobre lo floral.

Viena 1900, con sus más de 460 obras, abarca distintas áreas de la creación artística. Junto con las composiciones puramente plásticas como la pintura, el dibujo o la arquitectura, recoge también artes plásticas y decorativas como son el diseño de muebles y joyas, atuendos de moda, objetos de cristal, carteles, literatura y música. Aunque no es la primera vez que este estilo de colección se presenta en Europa, la instalada en el museo madrileño es, en palabras del comisario de la misma, **Franz Smola**, «altamente original y significativa de un mismo período de tiempo».

ANA MÚNGUA

Agenda

● El Museo del Prado ofrece desde este mes la muestra «**Goya: el capricho y la invención**», considerada como la exposición del año. La misma se podrá contemplar hasta el 15 de febrero de 1994.

● (900) 19 10 10 es el teléfono gratuito que el Instituto de la Mujer pone al servicio de las féminas durante las veinticuatro horas del día. En él se puede solicitar información sobre temas jurídicos, servicios sociales a su disposición, además de orientación en el empleo.

La adaptación de la obra de Valle-Inclán «**Tirano Banderas**» fue presentada en el Festival de Cine de Valladolid.



Cine El «Tirano», en Valladolid

En el huequecillo que guarda el Festival de Valladolid para el cine español se presentó la adaptación de la valleinclanesca y magistral «**Tirano Banderas**», valiente realización de **José Luis García Sánchez** rodada en Cuba y México. El film, arriesgadísima apuesta de adaptación fílmica, transcurre entre aciertos, desaciertos y permisibilidades, con una diferenciada interpretación de **Gian Maria Volonté**, quien da vida a **Santos Banderas** en una actuación expresionista, parodia de la que realizó el alemán **Max Schreck** en el «**Nosferatu**» de **Murnau** y que, a criterio del Jurado, mereció el premio al mejor actor;

hecho más que discutible si además tenemos en cuenta que el actor está doblado en un 70 por 100.

Lo más divertido fue la rueda de prensa del equipo de «**Tirano Banderas**». Así, su productor dijo que 400 millones de presupuesto eran insuficientes para tal empeño. **Juan Diego** declaró que no entendía lo que era sobreactuar y su realizador inventó un nuevo concepto, la producción moral. En cualquier caso deben quedar fuera de toda duda el desparpajo y el valor para llevar obras del intocable **Valle-Inclán** a la pantalla. Sólo resta esperar la respuesta del público en taquilla.

ANGEL L. INURRIA

Libros

«El jardín de las dudas»

Dos obras de primera calidad ha galardonado este año el Jurado del Premio Planeta. Mientras **Mario Vargas Llosa**, tras su desafortunada aventura política, revalida su condición de gran novelista, el primero, junto a **Gabriel García Márquez**, del llamado «boom» latinoamericano, el finalista, **Fernando Savater**, se distingue, de nuevo, por su erudición filosófica y, en especial, por su profundo conocimiento del «siglo de las luces».

A la vez, se confirma como excelente fabulador a través de la invención de una correspondencia de **Francisco María Arouet**, «Voltaire», que en el tiempo de la «Enciclopedia» anticipó la figura del «intelectual» comprometido con los problemas de su so-

ciudad, tal como luego, en nuestro siglo, la representaron **Jean-Paul Sartre**, **Albert**



Esta obra de Fernando Savater es una colección de cartas apócrifas.

Camus y tantos otros pensadores y escritores. El propio **Fernando Savater** encarna hoy, entre nosotros, la figura, como lo demuestra este libro, finalista en el *Planeta*, «El jardín de las dudas», una colección de cartas apócrifas del autor de «**Cándido**».

EDUARDO G. RICO

Teatro

«Un tranvía llamado deseo»

Esta nueva versión de la magnífica obra de **Tennessee Williams** «Un tranvía llamado deseo» viene a probar la inexistencia de esa profunda crisis teatral que tantos

se empeñan en anunciar. La dirección escénica de **José Tamayo** es, sin duda, magistral; también lo es la escenografía de **Gil Parrondo**. Inolvidable es la lección interpretati-

va que dan los actores **Ana Marzosa**, **Abel Folk** y **Natalia Dicenta**. Del talento de **Enrique Llovet**, su adaptador al castellano, habla suficientemente su larga ejecutoria, cuya calidad aquí queda, de nuevo, confirmada.

Una obra maestra como es «Un tranvía llamado deseo» exigía un montaje a su altura y el conjunto que dirige **Tamayo** la alcanza. Del naturalismo al psicologismo, se dan en esta obra —tal como nos la ofrece el teatro Bellas Artes de Madrid— bastantes de las conquistas teatrales del siglo. A la brillantez de la escritura de su texto hay que aña-



El genial escritor sureño Tennessee Williams.

dir, por justicia, los valores estéticos de esta propuesta, tanto por su interpretación como por el espacio escénico recreado por **Gil Parrondo** y el arte del diseñador **Pedro Moreno**. En resumen: un hecho teatral de primerísima categoría.

EDUARDO G. RICO

Música

El inconfundible Sidney Bechet

Si todos los genios del «jazz» son inconfundibles desde la primera nota, ninguno es tan discernible como **Sidney Bechet** cuando soplaban su saxo soprano. Inspirado, técnico y exultante de facultades, es el gran divulgador del estilo *Nueva Orleans*. Incluso en su «revival» disfrutó de un período de madurez constata-

do en las presentes grabaciones.

Los tres «compact-disc» de **The Victor Sessions** contienen una música llena de vitalidad, sentimiento y alegría como sólo **Bechet** y algunos de sus acompañantes aquí presentes eran capaces de lograr. Los nombres de **Sidney De Paris**, **Charlie Shavers**, **Zutty Singleton**, **Willie «The Lion» Smith**, entre otros, son los mejores epítetos que pueden acompañar a la reseña de esta edición imprescindible.

ANGEL L. INURRIA

Sidney Bechet, gran divulgador del estilo Nueva Orleans.



EL SOCIALISTA

N.º 147 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1993

Pablo Iglesias, fundador

EN PORTADA

Una ponencia para la reflexión

TRIBUNA

Debate abierto
Felipe González

LA CARTA

Un Congreso para las ideas
Alfonso Guerra

ESPECIAL

Texto íntegro Ponencia-Marco



Suscríbete ahora a
EL SOCIALISTA
y obtendrás un 10%
de descuento sobre
el precio total de
suscripción.

Suscríbete

Deseo suscribirme por un año (once números) a EL SOCIALISTA en la modalidad indicada más abajo

Nombre y apellidos:

Entidad: Actividad:

Domicilio: C.P.: Población:

Teléfono: Fax:

TARIFAS DE SUSCRIPCION ANUAL

- ESPAÑA.....2.970 pesetas
- EUROPA (Correo aéreo).....5.225 pesetas
- AMERICA AFRICA (Correo aéreo).6.325 pesetas
- ASIA. OCEANIA (Correo aéreo).....8.525 pesetas

FORMA DE PAGO

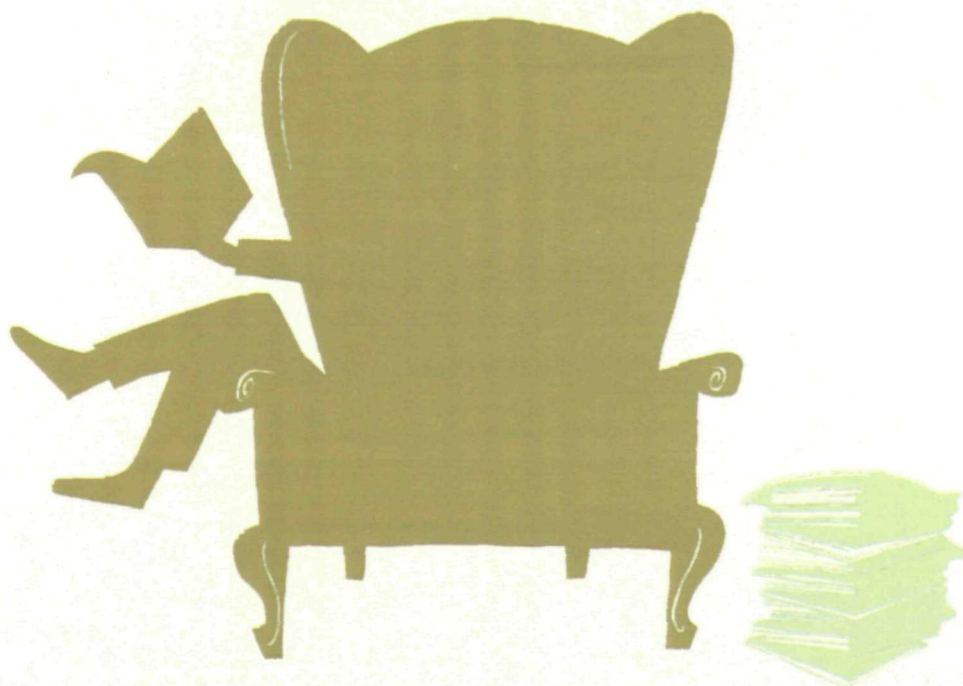
Cheque nominativo adjunto a

la Editorial EL SOCIALISTA, S.A.

Giro postal a Editorial EL SOCIALISTA, S.A.

Dirección: Santa Engracia, 165. 28003 Madrid

La cultura pasa por aquí



A&V	El Ciervo	Derechos Humanos	Lápiz	Raíces
Afers Internacionals	Cinevideo 20	Dirigido por...	Leer	Revista de Occidente
Ajoblanco	Claridad	Documentos A	Letra Internacional	RevistAtlántica
Album	Claves de Razón Práctica	Ecología Política	Leviatán	Scherzo
Alfoz	Creación	ER	Lletra de Canvi	Síntesis
Anthropos	El Croquis	El Europeo	Nuestra Bandera	Sistema
Archipiélago	Los Cuadernos del Norte	Fotovideo	La Página	El Socialismo del Futuro
Arquitectura Viva	Cuadernos Noventa	Grial	El Paseante	Suplementos Anthropos
L'Avenç	Cuatro Semanas	Guadalimar	Pensamiento Iberoamericano	A Trabe de Ouro
La Balsa de la Medusa	Delibros	El Guía	Quaderns d'Arquitectura	El Urogallo
Bitzoc		Hora de Poesía	Quimera	Zona Abierta
La Caña		Insula		
		Jakin		



Asociación de Revistas
Culturales de España

Exposición, información, venta y suscripciones:

Hortaleza, 75
28004 Madrid
Teléf. (91) 308 60 66
Fax (91) 319 92 67

XXVII
CONGRESO

P.S.O.E.

madrid, 5, 6, 7 y 8 de diciembre, 1976
partido socialista obrero español